

Mundo Argentino



Las estrellas triunfantes: NITA NALDI

FOTO PARAMOUNT

Nº 898

10 centavos
en toda la
República

En este número: **“El sueño del franciscano Javier” - “Buona-
voglia, campeón del hambre” - “Las Virgenes rivales”**
“¿Cómo debe el público exteriorizar su protesta en el teatro?”



Don Fermín

DANTE
POR QUINTERNO



Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1021, 1022, 1023
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 37, Rivadavia, 0962
BUENOS AIRES



REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: E. J. Parker, Ltda. 429 Strand. Londres, W. C. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cia., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR. — Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

Año XVIII

BUENOS AIRES, ABRIL 4 DE 1928

Núm. 898

En las manos de ellos está la paz del mundo!

En el mes de junio se reunirán en París los delegados de los ex combatientes de la pasada guerra. Asistirán a ese curioso congreso internacional los representantes de todas las naciones involucradas en la gran contienda, sin excluir, por supuesto, a Alemania y los otros llamados imperios centrales.

Por primera vez, y en forma colectiva, van a encontrarse, después de la conflagración desdichada, esos hombres. Son los mismos que, sin odio alguno, sin otra cólera que la excitada por el espíritu militarista y la prensa bélica, se arrojaron los unos sobre los otros como lobos enfurecidos.

Pero ahora van a reunirse en un sentimiento de humanidad y de concordia. Los que todo lo perdieron en las trincheras, y nada ganaron fuera de ellas, comprenden que está en sus manos el porvenir de la paz universal. Van a cambiar ideas respecto a la guerra. Nadie como ellos puede odiarla ni vituperarla con mayor razón. Y ojalá que este Congreso, inspirado en un altruismo maravilloso llegue al fin propuesto. Paz necesita el mundo; paz duradera. Y ella está precisamente en las manos de los hombres que los gobiernos transforman en instrumentos de guerra.

La impopularidad de los baños públicos

Como en Dolores, nuestro intendente ha proyectado la creación de cinco establecimientos de baños públicos y lavaderos, que serán ubicados en: Parque Chacabuco, Chacarita, Villa del Parque, Parque Patricios y Barracas. La iniciativa constituye una disimulada invitación al baño, hecha con generosa grandeza a las gentes de barrios apartados.

En nuestro número anterior hemos explicado la causa real del fracaso de los baños públicos de Dolores. Tenemos el presentimiento de que igual suerte van a correr los baños porteños. Y no es que el propósito resulte malo. En él va involucrada la idea de la higiene privada, fundamento de la salud pública.

Pero, lo repetimos: la realidad es muy otra. La realidad que presenta al Bañero Municipal es muy pobre, por ejemplo, al parangonarla con la ilusión que ofrece Mar del Plata. Jamás nuestro pueblo, ese pueblo que carece de los medios para llegar al aristocrático balneario atlántico, podrá darle carácter de remota rivalidad al artificioso Bañero Municipal. De la misma manera, el baño público no logrará decidir a los que no tienen en su casa la indispensable bañera, para no tener que costearse al bañadero, que por el solo hecho de ser co-

mún a los pobres, ya es, como siempre sucede, impopular.

Son innumerables las poblaciones del Interior que no cuentan con medios para combatir el fuego

Importantes ciudades del interior, de población intensa, dotadas de abundantes recursos, carecen de imprescindibles servicios públicos que, en ocasiones, ponen en evidencia la imprevisión de sus autoridades y del vecindario. Queremos referirnos al servicio de bomberos, tan elemental como el de la propia policía.

Ante un reciente siniestro ocurrido en la ciudad de Azul, donde el fuego arrasó diez casas en pleno centro de la población, los habitantes de ese importante centro de la provincia advirtieron que se hallaban sin medios, e impotentes para combatir el aterrador incendio, que se propagó rápidamente por la manzana. Los esfuerzos de los improvisados voluntarios que concurren a sofocar el siniestro, nada pudieron intentar, y la voracidad del elemento se sació sin obstáculo.

La experiencia de este desgraciado suceso debe ser aleccionadora para todas las poblaciones que, como el Azul, pueden permitirse el lujo de poseer un cuerpo de bomberos adiestrados, que hagan imposibles estos desastres, no siempre carentes de víctimas. El presente caso, no por raro menos ilustrativo, dice bien a las claras el riesgo permanente que existe en esas ciudades, que hasta el momento de una seria prueba viven confiadas en la protección divina.

De aquí cien años el problema del tráfico estará aún sin resolver

Un nuevo sistema para aligerar el tráfico y la circulación de los vehículos en el radio céntrico de la ciudad ha sido presentado a estudio del Concejo Deliberante. Con este será el millonésimo que se propone y aplica al insoluble tema, siempre tratado y jamás resuelto.

Hasta parece que, cuanto más factibles se presentan las innovaciones, más deplorables son los resultados. Recordemos, si no, los miles de pesos que se gastaron en aquellos inútiles trastos luminosos, que tan pomposamente llamaban "sincronizadores" y, que comprobada su ineffectividad, todavía fueron extendidos a un radio más amplio; no olvidemos las famosas columnas luminosas, de guños verdes y rojos, que los automóviles, queriendo o sin querer, atropellaban, para

demostrar lo poco que servían para el objeto; tengamos en cuenta los frecuentes y vanos viajes que realizaban autorizados peritos del tráfico a las más movidas ciudades del mundo, para estudiar la misteriosa ciencia de la descongestión.

Todo ello ha dado lugar a gastos ingentes y despilfarros a los cuales no se les vió una sola ventaja. Entretanto, el tráfico continúa peor que nunca. Meterse a ciertas horas en las calles céntricas es más desesperante que adentrarse en el laberinto, así llevemos el consabido hilo de Ariadna.

Magníficas escuelas en la ciudad: en el campo nada

El propio Consejo Nacional de Educación acaba de reconocer que las necesidades escolares del país exigen muchas más escuelas que las que se trata de instalar. Basta echar una mirada al interior de la república para convencernos de ello. El pavoroso índice analfabético revela acabadamente la ardua labor que queda aún por cumplir, si la educación ha de llenar realmente la función que le corresponde en las sociedades modernas.

Pero anticipémonos a decir que damos demasiado a la capital, en desmedro del interior. ¿De qué sirve a la capital estar engalanada con magníficas escuelas, si las provincias y los territorios nacionales carecen, no solamente de edificios adecuados, sino hasta de maestros competentes para impartir la enseñanza?

Seamos más ecuanímenes. Y si los millones que se destinan han de distribuirse con justicia, no olvidemos que más necesitados de instrucción están los niños del interior que los de la capital, para quienes son todas las regalías. Desgraciadamente, nuestro mayor orgullo se cifra en que el forastero que para ver el país se conforma con la metrópoli, reconozca que nuestros establecimientos son superiores, aunque el término medio de los niños del resto de la república, no sepan siquiera lo que son escuelas.

Robar automóviles es un negocio lucrativo y a la moda

Hasta la moda interviene en el mundo de la delincuencia, al parecer tan alongada de las influencias regularizadoras de "lo que se lleva" y de lo que adquiere auge temporario. Basta un suceso de cualquier índole, más o menos sensacional, para que la imitación se produzca. El suicidio cianurado, las series de asaltos a personas o a casas aisladas, los robos a determinadas especialidades, los

¿POR QUÉ RAZÓN HE DICHO QUE EN SUD AMERICA GOBERNAR ES POBLAR, Y EN QUÉ SENTIDO ES ESTO UNA VERDAD INCUESTIONABLE? PORQUE POBLAR, REPITO, ES INSTRUIR, EDUCAR, MORALIZAR, MEJORAR LA RAZA; ES ENRIQUECER, CIVILIZAR, FORTALECER Y AFIRMAR LA LIBERTAD DEL PAÍS, DÁNDOLE LA INTELIGENCIA Y LA COSTUMBRE DE SU PROPIO GOBIERNO Y LOS MEDIOS DE EJERCERLO

JUAN B. ALBERDI.

crímenes en Neuquén, son una prueba de lo que venimos diciendo.

Ahora están de moda los robos de automóviles. No hay día en que los profesionales del delito no den pruebas de su preferencia, haciendo desaparecer algunos de ellos. Hasta corren versiones curiosísimas de la manera que emplean para llevárselos y justificar más tarde su posesión, por medio de chapas muy bien imitadas y comprobantes de compra inobjetable. Introducen modificaciones en ellos tendientes a desfigurarlos, y, en suma, consiguen su objeto, porque los propios dueños no pueden jurar, sin equivocarse, que aquél es su propio auto.

Y ahora, ¡a trabajar!...

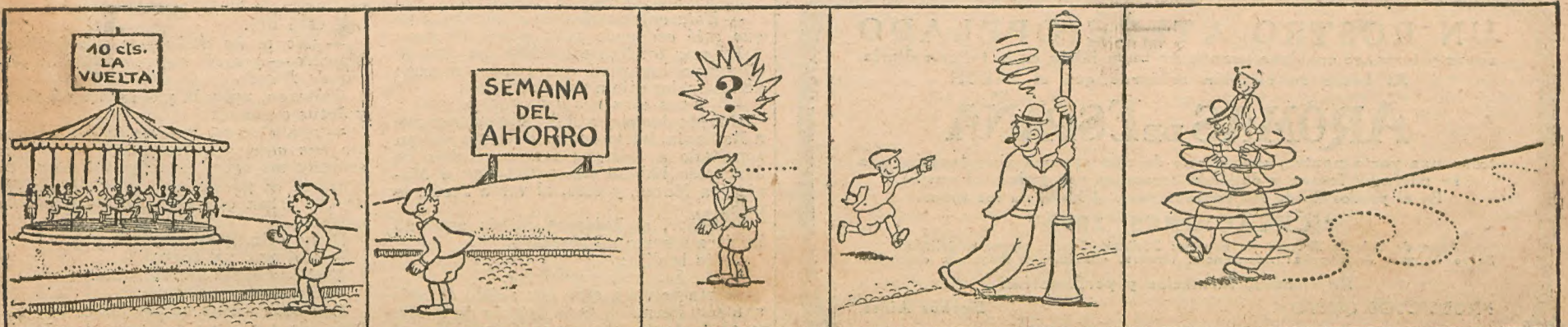
Estamos en el tercer acto de la obligada e imprescindible comedia de nuestra democracia: el escrutinio. Dentro de pocos días se habrá revelado ese misterio que no existe, porque todos sabemos cuáles serán los resultados que las urnas guardan con un celo y una discreción inútiles.

Todo el país ha estado, en los últimos meses, convulsionado con lo que se ha dado en llamar "campana electoral"; se ha perdido el tiempo, la paciencia, y hasta el decoro en confabulaciones de comités, en decir sandeces en las esquinas y en embadurnarse las manos con el engrudo de los carteles.

Y ahora que pronto terminará todo, ¡a trabajar! A trabajar de verdad. La excitación que provocan las luchas cívicas son un maravilloso pretexto para no hacer nada. Tienen, además, la maldéfica influencia de llenar de ilusiones a los pobres de espíritu. Suenan, así, con prebendas, ascensos y empleos para cuando el candidato de su predilección, o de su conveniencia, suba al poder; y mientras sueñan descuidan sus obligaciones y desatienden hasta sus deberes para con sus hogares.

A trabajar, pues, pero a trabajar de

CALESITA BARATA



verdad, que es la única manera de servir a la patria y de ser útil a la familia.

Guerra de tarifas que no beneficiarían a nadie

El presidente de la Sociedad Rural Argentina, en una extensa nota elevada al ministro de Agricultura, expone la situación creada a los frigoríficos, por las exageradas tarifas aduaneras opuestas a la introducción de carne argentina en los mercados extranjeros. Hasta el presente — dice — se colocaban grandes partidas que aligeraban de esa manera la superproducción.

Advierte el ingeniero Duhau, en apoyo de la tesis por él sustentada, de "comprar a quien nos compra", que sólo encarando el problema por medio de acuerdos sobre la base de la reciprocidad, se puede evitar el peligro que nos amenaza y las graves consecuencias que acarrearía a la economía nacional la pérdida de esos mercados, que han elevado formidables barreras restrictivas en defensa de su producción. Y concluye proponiendo idénticas medidas contra los productos extranjeros, procedentes de los países que se oponen a la introducción de nuestras carnes.

Salve sus pies

de dolencias tan comunes como durezas, callos, juanetes, hinchazones, congestiones, grietas, ojos de gallo, uñas encarnadas, etc., tomando todas las noches un baño de pies caliente donde se ha disuelto un puñado de



SALES SANATIVAS

Su acción es generalmente notable, da una sensación de bienestar y descanso asombroso.

Con Tarborats los pies se descongestionan, la sangre circula, los callos y durezas se ablandan y los juanetes y uñas encarnadas se desinflan.

En todas las farmacias a \$ 2.60 el paquete para varios baños.

Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO
SARMIENTO Y FLORIDA BUENOS AIRES

UN ROSTRO ATERCIOPELADO

suave y terso, se consigue usando un buen jabón en la toilette diaria.

Al hacer su elección recuerde que el JABON

AROMAS DE ESPAÑA

tiene una pasta neutra, suave, que da una espuma abundante y que su perfume fresco y delicado armoniza con todos los gustos.

Es el preferido de las señoras para el baño de los niños.

"CREACIONES 1928"

Agua de Colonia Aromas de España: Perfume fresco, alegre y delicado.
Polvo Aromas de España: Adherencia, tersura, suavidad y fragancia exquisita.

En tiendas, farmacias y perfumerías.

PRODUCTOS QUITO

Buenos Aires.

La humillación de una colecta les espera a los maestros jubilados

Por Julio Augusto Miranda

LA Asociación de Maestros Jubilados de Mendoza ha dado a publicidad esta resolución:

"Atento a las múltiples y urgentes demandas de recursos que los socios elevan ante la presidencia de la entidad, y considerando muy justas las imploraciones formuladas, puesto que se les adeudan ya doce meses, resuelve iniciar una colecta pública a fin de aliviar en lo posible la precaria y triste situación de la mayoría de los agremiados."

¿No es esto vergonzoso? ¿No es irritante a la vez que viejos maestros jubilados, después de haber consagrado sus mejores años a la enseñanza, se vean en la dura necesidad de recurrir al óbolo popular para no morir materialmente de hambre?

Una colecta de esta índole jamás debió de hacerse en un país como la República Argentina, que se vanagloria de tener más maestros que soldados. Pero los pobres maestros jubilados de Mendoza se han visto obligados a recurrir a ella, implorando, puede decirse, la caridad pública, mientras es notorio que en esa misma provincia se ha derrochado y hasta malversado el dinero del pueblo.

Va resultando clásica entre nosotros la afligente situación del maestro de escuela. Es siempre el último en cobrar sus haberes. Cobra el agente de policía, cobra el tinterillo oficial, cobran, en fin, todos los empleados públicos, menos el olvidado maestro que prepara a los hombres de mañana; menos ese apóstol de la educación a quien siempre se le adeudan, como mínimo, tres o cuatro meses de sueldo, o diez y doce, tal como les sucede a los infortunados maestros jubilados de la maltratada provincia de Mendoza.

Por eso, mientras los gobiernos argentinos sigan mirando con tan condenable desdén a los maestros de escuela, no podrán considerarse gobiernos de cultura, sino de caudillismo y de politiquería que sólo protegen a sus secuaces y dejan abandonados a los que bregan por la instrucción y educación de las masas populares.

Mientras no consideremos una vergüenza nacional que tengamos a los maestros sufriendo necesidades, como verdaderos parias de la sociedad actual,

no nos consideremos nación que marcha a la vanguardia del progreso de los pueblos. Toda nuestra grandeza material se empequeñece ante el hambre y el abandono en que tenemos sumidos a esos heroicos maestros de provincia.

¡Y como si eso fuera poco, ahora la asociación mencionada organiza una colecta pública! Vale decir, que el estado de cosas ha ido empeorando cada día más hasta hacer crisis en estos momentos. Esa colecta podrá ser todo lo bien inspirada que se quiera, pero no quita que sea humillante para los mismos maestros a quienes se pretende socorrer. Es una limosna, un mendrugo que daremos a los pobres maestros jubilados, sin fuerzas ya para continuar en el puesto de lucha contra la ignorancia. Tal vez cansados de solicitar del gobierno provincial que les paguen lo que les pertenece, resolvieron dirigirse al pueblo solicitando su ayuda. Desoídos de todas partes, confían ahora en la proverbial generosidad del pueblo argentino.

Todo esto es conmovedor, pero al propio tiempo no deja de ser, repetimos, humillante para los solicitantes. Y es asimismo vergonzoso para el gobierno que ha provocado esta mendicante actitud de los maestros jubilados. ¡Después son muy capaces esos gobernantes de proclamar por ahí que han velado por la cultura del pueblo! ¡Después tendrán la osadía de vociferar que no han descuidado la enseñanza y que se invirtieron tantos miles de pesos en la instrucción pública!...

Ante hechos así se experimenta la sensación de que lo que menos nos importa es la cultura del país; que derramar la buena siembra del saber no implica sacrificios, ni merece consideraciones de ninguna especie; que lo que importa es que los extranjeros se deslumbren con nuestra riqueza agropecuaria...

Con tales ideas de gobierno se explica el desbarajuste que existe en la administración pública de casi todas las provincias argentinas, y que el analfabetismo sea un problema cada vez más grave en todo el territorio.

"¡Nos faltan escuelas!", claman por ahí. Pero, ¿para qué las queremos? ¡Ya son bastantes los maestros que se mueren de hambre!

El milagro de la resurrección

AL llegar a Bethania, en sus viajes hacia Jerusalén, Jesús solía parar en casa de Marta y de María.

Vivían ambas en compañía de su hermano Lázaro, y como éste se pusiera gravemente enfermo, sus hermanas enviaron a decir a Jesús:

— Señor, mira que aquel a quien amas está enfermo.

Jesús oyó el recado y dijo:

— Esta enfermedad no es mortal, sino que está ordenada para gloria de Dios.

En esta confianza quedóse dos días en el mismo lugar en que estaba, al cabo de los cuales dijo a sus discípulos:

— Vamos otra vez a la Judea.

Cuando Jesús y sus discípulos llegaron a Bethania, hacía cuatro días que habían sepultado a Lázaro; muchos judíos de Jerusalén habían ido a consolar a María y a Marta, y ésta, al ver a Jesús, le dijo:

— Señor, si hubieras estado aquí no hubiera muerto mi hermano.

Jesús le dijo:

— Tu hermano resucitará.

Marta volvió a casa con objeto de avisar a su hermana de la llegada de Jesús, y al instante María salió también al encuentro del Maestro:

— Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerto mi hermano.

— ¿Dónde lo pusisteis?

— Ven, Señor, y lo verás.

Prorrumpió Jesús en sollozos, y llegando al fúnebre lugar, que era una gruta cerrada con una gran piedra, dijo:

— Quitad la piedra.

— Mira, Señor—exclamó entonces Marta, — que ya hiede, pues hace cuatro días que está ahí.

— ¿No te he dicho — le respondió el Maestro — que si creyeres verás la gloria de Dios?

Quitaron, pues, la piedra del sepulcro, y Jesús exclamó:

— ¡Oh Padre!, gracias te doy porque me has oído, pues aunque bien sé que siempre me oyes, te dirigi mi ruego en atención al pueblo que me rodea, a fin de que crean que eres Tú quien me has enviado.

Dichó esto, gritó con voz sonora:

— ¡Lázaro, sal fuera!

Y el que había muerto salió.

— Desatadle y dejadle ir.

Con esto mucho de los judíos que habían ido a visitar a Marta y a María creyeron en Jesús.

CUENTO DE PASCUA

El sueño del franciscano Javier

Dib. de Quinterno

Por Horacio Varela



El cielo aparecía —¿Qué tienes, hija? Cuéntame tus dolores, porque también yo sufro y soy pecador. Entonces ella le contó. Era vulgar su historia. Era la historia de todos los días. Tan vieja como la maldad misma. Abandonada por el hombre a quien quisiera, le había nacido aquel niño. Desde entonces nadie quiso ayudarla. La miseria y el desprecio le mordieron las carnes y el alma. Rechazada por todos, se vio obligada a robar. A vender su cuerpo. Ya nada le importó de nada. Y un día, hacia poco, para cubrir el cuerpo de su hijo, había entrado en la iglesia y robado el mantel de uno de los altares.

—¿Dios sabe que yo quise ser buena, y ellos no lo quisieron!...

—Dios lo sabe y ya te ha perdonado —terminó él. La hizo levantar y juntos se encaminaron al centro de la ciudad.

Pronto llegaron a la iglesia central. La más grande y magnífica de todas las iglesias con que contaba el pueblo. Los dos entraron.

Era una iglesia soberbia. Las magníficas ornamentaciones, los decorados hechos por los más famosos artistas, la gran iluminación, los valiosos altares, las brillantes columnas, las imágenes cargadas de costosas joyas, el regio dorado del tabernáculo y la riquísima mantelería de los altares, hacían de aquel recinto un cuadro de fastuosidad indescriptible.

En aquel instante, sobre el púlpito, llamativa y lujosamente ataviado, monseñor hablaba a sus feligreses. En los bancos delanteros y reclinatorios damas y caballeros de la nobleza, la industria y el poder le escuchaban gravemente. Algunas mujeres jóvenes cambiaban sonrisas entre ellas y se criticaban unas a las otras sus vestidos y alhajas.

De improviso, se vio al hermano Javier, acompañado de Caperucita, atravesar el camino principal de las naves. Pasó frente al público, atrayendo la sorprendente mirada de todos, y ambos subieron las gradas que conducían al altar mayor. Hubo un cuchicheo y un movimiento de general desaprobación. Estentórea sonó la voz del sacristán, que decía:

—¡Ahí está la perdida que ayer robó el mantel!

Otro protestó:

—¡Robó un plato de comida en la fonda!

Y otros apostrofaron:

—¡Cortó una flor de la plaza para darla a su hijo!

—¿Desde cuándo las mujeres de mal vivir se codean con las mujeres honradas?

La presencia de Caperucita junto a aquel fraile descalzo y mugriento molestó a los fieles. La indignación estaba a punto de rebalsar sin respetar el recinto. Pero cuando varios de los señores y el sacristán intentaron aproximarse, Javier se volvió a ellos. Habíanse vuelto enormes sus grandes ojos negros y una luz sobrenatural parecía salir de sus pupilas antes bondadosas. Hinchido el pecho sobre el que caía su blanca barba, alta la testa que antes pareciera aplastar su espalda encorvada, alzó una mano y los detuvo con el gesto.

—¡Atrás, generación de víboras! —gritó. Y todos reconocieron en él a aquel hijo del pueblo que hacía muchos años había partido para servir a Dios y a quien ya nadie recordaba.

Y entonces, usando las mismas palabras de la Biblia, las propias palabras de Cristo, los apostrofó:

—¡Generación de víboras! ¿Cómo podéis hablar bien siendo malos de corazón? ¿Que ni vosotros entráis en el reino de Dios ni a los demás les dejáis entrar! ¡Más cerca de Cristo está esta mujerita que lo que vosotros estáis! ¿Cómo es que si el hijo del Hombre perdonó vosotros no perdonáis?... ¿Por qué la repudiasteis? ¿Por qué amó? Caperucita fué a quien vosotros convertisteis en llorosa Magdalena. Y porque amó la repudiasteis y la alejasteis de vosotros, cuando más necesidad tenía de misericordia y de amor. Sintió hambre, y no le disteis pan, y robó para abrigar a su hijo, y la condenasteis. Y pidió trabajo y le fué negado. Y para su dolor y su culpa no tuvisteis...

(Continúa en la pág. 10)

—¡Atrás, generación de víboras! —gritó. Y todos reconocieron en él a aquel hijo del pueblo...

ERA para el tiempo de la Pascua. Como todos los pueblos civilizados, aquél se preparó para rendir culto al Dios Omnipotente. Había encimado una a una sus cuantiosas riquezas y gozaba de un respetuoso renombre en el mundo entero. Estaba, sí, en la cúspide de su magnificencia y poderío.

Verdad era que en aquel pueblo vivían también miles de seres en la opresión y en la miseria. Sí. Como en todos los pueblos cristianos y civilizados, allí también los muchos sufrían dolor para dar la alegría a unos pocos. Y si tenía sus virtudes, tenía también sus muchos y arraigados vicios.

Era para el tiempo de la Pascua. El pueblo aquel sabía pasar con curiosa rapidez del dolor a la alegría y del desenfreno a la abstinencia. Los grandes señores del pueblo podían pagarse la presencia de boxeadores, sabios y bailarinas. Y por ello, decidieron pagarse esa vez la presencia de los más afamados predicadores eclesiásticos.

Aquella noche, en un expreso especial, llegaron al pueblo el monseñor y el obispo. Todo el pueblo lo sabía y todo el pueblo fué a recibirlos. En cambio, nadie supo que por el camino real y a la misma hora entró al suburbio el franciscano Javier. El anciano Javier venía desde muy lejos. Llegó a la estación del ferrocarril en momentos en que arribaba el expreso conduciendo a las dos excelencias religiosas.

Varios grupos de damas copetudas y

grandes señoras y funcionarios esperaban el arribo de los predicadores. Ambos descendieron del convoy precedidos de gran pompa. Lucían valiosos y vistosos hábitos. Bajaron con el gesto solemne seguidos de un cortejo de ayudantes.

El anciano Javier, desde un rincón del lugar, miraba cohibido la escena. Miraba como un niño feúcho y pobre, la fiesta de los niños ricos que no se puede compartir. Los poderosos señores, los altos funcionarios, las damas copetudas, rodeaban a monseñor y al obispo. Los fotógrafos aprestaban sus máquinas. Tras ellos, contenidos por filas de policía, hombres y mujeres del pueblo, humildemente vestidos, pretendían vanamente llegar hasta los padres de la Iglesia.

Los recién llegados partieron en dos lujosos automóviles seguidos de un largo séquito de vehículos, donde iban los principales del pueblo. El franciscano miró entristecido todos los detalles del relumbrante espectáculo.

—Ciertamente, —dijo, sin que nadie le oyese, —esta gente recibe a los ministros de Cristo con el mismo entusiasmo y la misma pompa con que recibe a sus príncipes, boxeadores y bailarinas.

La noche había cerrado. Y el anciano Javier tomó por el polvoriento camino hacia la parte céntrica del pueblo.

—¡Ah, Señor! —murmuró mientras marchaba. —Cuando el Hijo del Hombre entró en Jerusalén, ciertamente no se le recibió así. Descalzo llegó Él. Traía pobres vestiduras. Los pobres, los enfermos, los que sufren y los oprimidos le seguían, y Él a todos prodigaba caricias y palabras santas. Ahora sus ministros prefieren que les acompañen los poderosos y los fuertes...

Siempre han existido, a pesar de la corrupción de los hombres, verdaderos apóstoles, hombres que se sacrificaron por el advenimiento de una humanidad más justa y más bella. Así brilla en esta narración la santa figura del franciscano Javier, alma de apóstol que se enciende de cólera sagrada ante el espectáculo de esos fariseos que profanan con su falsa devoción las naves del templo.

tiéndose cansado, se sentó a reposar sobre el caído tronco de un árbol.

La luna plateaba el polvo de la angosta calleja.

De pronto, a pocos pasos suyos, vio el anciano una mujer joven. Tendría unos veinte años. Vestía unos infames harapos y cubría su cabeza con un trapo negro, descolorido y floreado de hilachas. Venía caminando y haciendo eses sobre el polvo de la calle. Cuando estuvo cerca, se distinguió la forma del niño que traía entredormido en los brazos. Pronto el fraile reconoció en ella a Caperucita. A la Caperucita que se había perdido en el bosque. Al pasar frente a Javier, la desconocida tuvo un sobresalto. Y apretó fuertemente a su hijo.

—¡Déjeme! —gritó con voz sorda.

Javier se incorporó.

—Hija, ¿por qué me temes? Yo soy tu hermano. Estás cansada. Lo veo por el sudor de tu cara. Siéntate.

Ella pareció indecisa. Pero al mirar los ojos del anciano y la dulce sonrisa que se abría en sus labios, entró en confianza y se sentó junto al tronco.

—Gracias... —dijo.

—Hija, ¿por qué me temías?

—Porque todos me echan...

Los ojos del anciano habían acariciado, sin duda, el alma de la mujer. Sí, porque confiadamente despertó al niño y le dio de mamar. El anciano la observó con detenimiento. La mujer era hermosa. Su belleza y juventud se notaban a pesar de los harapos, de las arrugas hondas y el polvo que cubría sus carnes. Javier la observó y vio que lloraba.

Todo lo comprendió el anciano. Había caminado mucho para no conocer el alma humana. Pero sabía que escuchar a los que sufren es virtud de cristianos. Y por ello le preguntó:

De la vida que pasa

Por Enrique de Antón

LA INDEPENDENCIA ARTÍSTICA

HABRÁN oído ustedes hablar de la independencia del arte. Yo también. Pues bien: la otra tarde me encontré con un amigo pintor. ¡Qué cara traía el pobre!

—¿Qué te pasa?—
le pregunté, asombrado. —¿Ya no te sopla la musa?

—¿Que no me ha de soplar, amigo! Eso es lo fatal; ahora me sopla más que nunca, y aquí me tienes sin que pueda poner remedio a un mal...

—Pero hombre...

—Tú has visto y juzgado mi cuadro últimamente premiado.

—Ya lo creo; me parece una maravilla.

—¡Una maravilla!

Me miró fija y despectivamente.

—¡Eres un botarate!

—Pero, hombre...

—Un botarate, tanto tú como el jurado, como el estúpido nuevo rico que me compró la tela, como mi mujer, como...

Me dejó más asombrado.

—Amigo, no hay nada que hacer; el mundo entero es una botaratada, ¿no es eso? Calificar así a un jurado que te premió, a un rico que te pagó, a una mujer que te inspiró, a un público que te alentó...

—¿Que me premió, que me...? Calla, calla, no me subleves.

Estaba para dar un estampido.

—Ese jurado y ese estúpido Mecenaz y esa pobre mujer a quien voy uncido, me desprecian, me desprecian... los botarates.

—¡Y dale con los botarates!

—¿Tú has examinado bien mi cuadro?

—Claro que sí.

—¡Claro que no!

—Te aseguro que sí, y tú tienes pruebas. Es hermoso, amigo, hermoso, y nada más.

—Tú eres otro tal: un botarate y un vil adulador. Pues bien: yo, el propio autor, declaro que hay allí un defecto que salta a la vista del más lego. No es cosa de gran importancia, pero, en fin... Una sombra que debía proyectarse más a la derecha, como cinco o seis grados, ¿comprendes?... Y esos badulaques no quieren permitir que yo, el padre de mi hijo, el cuadro, ponga otra vez mis manos de artista en él para dejarlo perfecto. ¿Comprendes?

Abrí los ojos y cerré la boca. No comprendía gran cosa.

—Mi camarada prosiguió desahogándose. —El color de la cajita tendría que ser más intenso, el del libro más apagado. ¿No lo ves? ¡Lo ve cualquiera! Pero no lo consienten, no lo consienten, ni el jurado, que no da su brazo a torcer; claro, les llamaríamos: ¡burros!; ni el ricacho (¡el colmo!), que teme perder sus cinco mil pesos, ni mi mujer, amigo, que tiembla por la integridad de lo que ya está



—Pero si te atreves a ponerme en ridículo, ten por seguro que te rompo la crisma. ¡Para que hables tú de independencia literaria!...

—Pues bien: yo, el propio autor, declaro que hay allí un defecto que salta a la vista...

LOS DUEÑOS DEL MUNDO

HABLANDO días pasados con un famoso barbero, buen charlatán para serlo bueno, vine a enterarme de cosas de trascendental importancia. Con lo cual, en buena filosofía, saqué muchos puntos a mi favor.

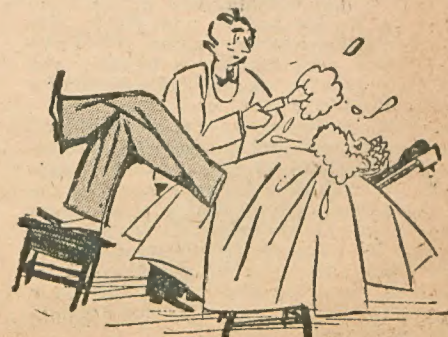
En efecto: ejercité mi paciencia, que lo es en grado sumo el escuchar y responder a un barbero que afeitaba a un hombre de abultada nuez; aseo la cara, comprobé esa verdad tan dudosa de la facundia barberil, me levanté peinado, me quitaron el polvo de la ropa, quedé a deber el servicio, satisfecho de no pagarlo, y me enteré del caso trascendental.

—Le digo a usted, señor—vociferaba el barbero,—que quien manda, manda. Y aquí no manda nadie más que nosotros; sí, señor, nosotros, los barberos, los rapistas. En estos momentos nosotros tenemos la vara de Dios en nuestras manos. Aquí está la vara de Dios—sacudía la navaja en alto y me ponía los pelos de punta.

—Hasta ahora bien sabe usted que desde el último pelagatos que se nombraba concejal hasta el presidente de la república, todo el guisado gubernamental

se cocinaba en la bacía del barbero.

—¿Usted fué alguna vez al teatro a ver comedias de risa? ¿O vió cómicos con cara de risa? Pues nada es eso si lo compara con la cara de un candidato a diputado cuando este cura le rasca con la navaja la "gorguera" y le cuenta sus simpatías electorales. ¡Y si viera usted cómo me emociono! Cuando llega un candidato y pretende enmudecer, le ponemos el paño, le bañamos la cara; nos mira, abre enormemente los ojos; le mostramos la navaja con unos cuantos juegos malabares, traga saliva, nos disgustamos de su silencio, nos enfurecemos con su parquedad y, si usted nos ha visto temblar con la navaja en la mano, comprenderá que no hay proyecto secreto que no valga un buche. Y como tenemos nuestras simpatías, hacemos un gran servicio a nuestra causa dando cuenta de lo que oímos. Un plan sorprendido por nosotros con un zigzag de navaja, da al traste muchas veces con una situación. ¿Ve usted esto?—prosiguió enarbolando la navaja.—Pues es el talismán que nos cuenta lo que nos da la gana. Por eso los barberos lo sabemos todo. Antes cocinábamos el pisto político; ahora cocinaremos también el puchero del hogar. Sí, señor, no me mire: el puchero del hogar. Ya no hay secretos para nosotros, amigo; ni públicos ni privados. Vea a esa señorita que acaba de llegar. Esa me está esperando. Parece señorita, ¿no?, pues es señora. Dígame usted si con estos clientes habrá secreto posible para un peluquero. Tiene a su marido empleado en La Plata y no viene a verla más que los sábados por la tarde hasta el lunes por la mañana. Es linda, ¿no? ¡Me cuenta tantas cosas!... Yo le aseguro a usted que ya conozco un puchero como si yo mismo lo pusiera a la lumbre, desde la gallina, que no se le echa, hasta el zapallo que no le falta. Y todo por unas cuantas cosquillitas en la nuca preciosa. Sí, señor, lo que le digo: el hombre con la amenaza juguetona de este filo escalofriante; la mujer con el filo no menos escalofriante de unos piropos y unas cosquillitas, no hay lengua que se calle. Desengañese usted: el reino de este mundo es, hoy por hoy, de los barberos. ¿La mujer con pelo largo? Peluquero, a tus tijeras. Nuestro negocio iba mal con eso de las hojas Gillette. Aquí de nuestro ingenio: echamos mano a la mujer y triplicamos la clientela. ¡Que viva la melena! ¡Que parecen muchachos! Mejor. Cuando corto una melena, me unto las manos con petróleo Gal, y, como quien no quiere la cosa, voy acariciando suavemente la cara sonrosada de mi cliente. Le auguro para dentro de cuatro años todas las mujeres con bigote y barba. ¡El negocio es el negocio!



SEMANA SANTA EN SEVILLA

Las Vírgenes rivales

ES famosa en el mundo la Semana Santa en Sevilla, cuyas procesiones son de las más devotas al par que de las más pintorescas. Mucho se ha hablado y escrito, especialmente, de la antigua rivalidad que los devotos de las Vírgenes del barrio de Triana y el de la Macarena sostienen con incansable fervor, dándose el caso que los componentes de ambas procesiones hayan llegado a darse golpes con fanático entusiasmo.

Julián Fernández Piñero describe así el desfile de las cofradías rivales:

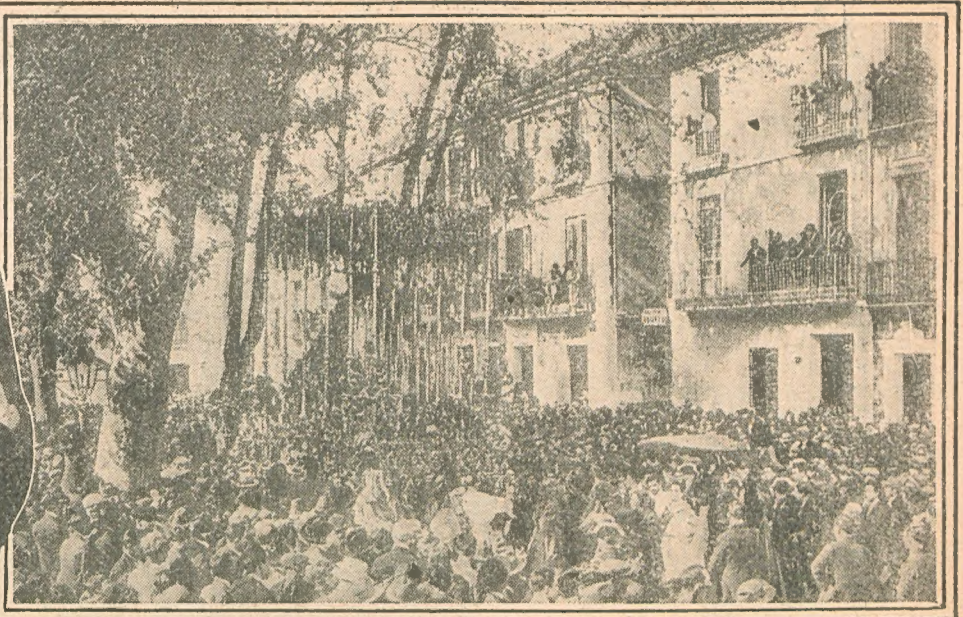
"Triana y la Macarena: el barrio alegre y blanco, extendido a la orilla del claro Guadalquivir, y el barrio castizo y jacarero, unido al corazón de Sevilla.

Triana y la Macarena, los dos barrios rivales, exteriorizan sus disputas y airean sus emulaciones en estas fiestas, místicas y paganas a un tiempo mismo, que se celebran ahora en Sevilla, bajo la pompa azul de un cielo incomparable.

La Macarena, el barrio entero, inmenso y populoso, tiene puesto todo su orgullo, cifrada su vanidad colectiva, en el desfile de su cofradía más famosa: la de la Virgen de la Esperanza, que se venera en la parroquia de San Gil.



Dos sevillanas, camino de la iglesia, ataviadas con la clásica mantilla.



Este es el aspecto abigarrado que ofrece la procesión en Sevilla al amanecer del Viernes Santo, después de haber desfilado por las calles durante las horas de la madrugada.

con todas las sortijas de sus devotos, cubierto el pecho con centenares de joyas que despiden brillantes fulgores.

Un inmenso grupo de mocitos macarenos, que no han conseguido vestir la túnica de los penitentes, rodean el "paso", armados de gruesos garrotes, mirando con orgullo a la multitud admirada, desafiando con la vista al gentío, por si alguno osara no descubrirse al paso de la imagen.

De cuando en cuando, del grupo parten estentóreos gritos que, acallando todos los demás ruidos, son clamorosamente contestados: "¡Viva la Virgen de la Esperanza, que es la 'mejó' de 'toas' las Vírgenes!"

"La Macarena" avanza rítmicamente, entre la multitud bullanguera.

Y cuando la cofradía hace una parada, del coro de mocitos sale el más decidido, que, colocándose en el centro de la calle, frente a la Virgen, inclinándose hacia atrás, sujeto por dos o tres amigos, entona la saeta tradicional:

*Debajo del palio va
la estrella más reluciente;
sus ojos parecen fuentes
llorando su soledad.*

Una ovación ensordecedora
acoge el final de la saeta.

El mocito, animado
por el triunfo y siempre
rodeado por sus



Estos encapuchados son los "nazarenos" que forman el cortejo de las andas.

Triana, que siempre responde a los alardes macarenos, a la Alameda, pone en parangón con la Virgen de la Esperanza, de San Gil, la Virgen de la Esperanza trianera, que recibe culto en la popular parroquia de San Jacinto.

Apenas mediada la noche del Jueves Santo, que es en Sevilla la síntesis emocional de toda la fiesta, hacen su salida las cofradías de "madrugá", los más suntuosas, las que mayor número de devotos tienen, en las que desfilan las imágenes aureoladas por la tradición, nimbadas por el prestigio milagroso que hacen las devociones populares.

Sevilla no duerme en esta noche. Cientos de miles de almas llenan las calles céntricas, esperando el desfile de los "pasos" célebres, arracimándose en balcones y ventanas, apiñándose en las tribunas y aglomerándose en los colmados, donde el vino de oro de la tierra fulge en las esbeltas "cañas".

En la estrecha calle de las Sierpes, ya de madrugada, empieza el lento desfilarse de las procesiones, que pasan, unas en silencio y otras acompañadas por el claro vibrar de las trompetas, entre millares de nazarenos encubiertos... Cruzan ante la multitud admirada las maravillosas tallas crucificadas, los Cristos trágicos de Montañés y de Susillo; las Dolorosas pálidas, llenas de joyas, cubiertas con largos mantos que se salen de las andas, mostrando a las luces lívidas de los cirios el centelleo de los áureos bordados.

Pero la multitud contempla distraída y casi indiferente el suntuoso desfile. Espera, con esa emoción expectante y curiosa que suspende el ánimo, el momento supremo de la semana: la llegada de la cofradía de San Gil, con la imagen de la Virgen de la Esperanza.

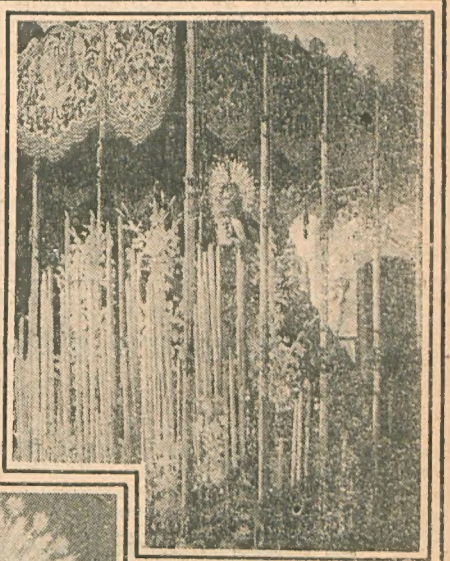
Al fin se anuncia al extremo de la calle la procesión. La cruz que la precede se alza sobre el gentío, que se agita en nerviosas oleadas...

Sobre las doradas andas, bajo el bordado palio, constelada de diamantes, se ve la figura de la Virgen agobiada, por la áurea corona, casi invisible a través de los centenares de cirios, cubierta por el enorme manto de malla de oro, rodeado el camarín por todas las ofrendas floridas de la primavera, centelleantes las manos

Impresionante es oír una saeta cantada por la gente del pueblo en loor de la Virgen.



Nuestra Señora de la Esperanza, del barrio de Triana, una de las Vírgenes rivales.



Son tantos los cirios que en estos días rodean a la Virgen de la Macarena, que casi no se la ve.

compañeros, en los que se apoya para cantar, vuelve a dirigirse a la Virgen con este madrigal armónico e ingenioso:

*Mare mía de la
[Esperanza,
dile a tu hijo Jesús
que no hay en el mundo
[Virgen
tan bonita como tú.*

La Virgen de la Esperanza, del barrio de la Macarena.

Y una voz femenina, desde el misterio de una reja en penumbra, entona como respuesta:

*La Virgen bordó su manto
y lo bordó tan bonito,
que lo estrenó en Viernes Santo,
en el entierro de Cristo.*

Y más tarde, cuando la previsión de las autoridades ha puesto bastante distancia entre las dos procesiones, para evitar su encuentro, que siempre origina reyertas entre los dos bandos, llega la Virgen de la Esperanza, de Triana.

Los trianeros, como para vengarse del privilegio de la Macarena, que por ser

(Continúa en la pág. 42)

PESE a la fama de dama caritativa que usted, señora, tiene, a mí nunca me ha convencido de la sinceridad de sus buenos sentimientos. Nada me importa que usted figure en veinte comisiones filantrópicas, ni que a menudo aparezca su nombre en diarios y revistas, donde la ponen a usted por los cuernos de la luna y poco falta para que la llamen santa.

Yo sé, señora caritativa, que usted no lo es. ¿Cómo puede serlo, cuando me consta que a usted no le dura quince días una sirvienta, pues son tales sus malos tratos, que no hay mujer, por necesitada que esté, capaz de aguantarle más tiempo? ¿Cómo puede serlo, cuando me consta que es usted, a pesar de su riqueza, la que peor paga a su servidumbre? ¿Cómo puede serlo, cuando dentro de su casa, en el seno mismo de su hogar, tiene fama de seca de corazón y de soberbia, capaz de ser dura con su propia hija, a quien pretende hacer casar con un eretico enriquecido y que, como a usted, le da también por el deporte de la caridad con el dinero ajeno?

Sabiendo esto, ¿cómo podrá creer en la sinceridad de sus sentimientos altruistas? Lo suyo es puro exhibicionismo. Y como usted, además, se aburre soberanamente, emplea las horas en asambleas, visiteos, kermeses, "tes danzantes" y otros espectáculos de la caridad ruidosa, para matar el tedio de su vida inútil. Así como otras damas son locas por el cine o el tenis, usted está chiflada por la caridad. Ni más ni menos. Si a usted la obligaran a ser caritativa sin ostentación, sin ruido, como en verdad debería hacerse la caridad, usted, señora, renunciaría a serlo. ¡No faltaba más! Yo que sé todo esto porque la vengo observando desde hace tanto tiempo y a quien usted misma dice que yo no haré carrera porque soy "demasiado franco", son-

río irónicamente cuando algún ingenuo se hace lenguas de la filantropía de usted, o veo su retrato (usted se retrata dema-



siado seguido, señora) reproducido en alguna revista ilustrada, con lujo de adjetivos elogiosos para sus "acrisoladas virtudes".

Todo ello me hace sonreír, francamente, con un poco de amargura, ya que es triste comprender que usted, señora, no es una excepción en nuestro país. Como usted, hay muchas, muchísimas damas que les da por la filantropía, porque parece que ese pasatiempo envuelve a quien lo practica en una santidad envidiable. Todo el mundo se postra ante una dama filantrópica así como usted, y cuando Dios la llama a su seno, no hay diario que no agite el incensario de las más

CARTAS INDISCRETAS

A una dama caritativa

Por López de Molina

ridículas alabanzas. Todas las notas neerológicas son uniformes: fué una dama de altas virtudes, caritativa, ejemplar esposa y madre amantísima. ¡Pero la realidad casi siempre ha sido otra muy distinta!

Da pena y rabia al propio tiempo pensar que vienen ustedes, señora, desempeñando esa farsa de la caridad a bombo y platillo desde hace mucho tiempo. Da pena porque nada se remedia con lo que hacéis, y rabia al ver el falso apostolado que ejercéis todos los días de vuestra grotesca existencia.

Más caridad, señora, haría usted tratando más humanamente a esas pobres mujeres que descienden a ser sus sirvientas por la fuerza de la dura necesidad. Más caridad sería la suya si en su casa no quisiera reinar usted como dictadora absoluta, teniendo sometido hasta a ese pobre hombre que es su marido, autómatas a quien hace andar a voluntad y que jamás se atreve a desobedecer sus órdenes. Más caridad haría usted si dejara que su hija buscara el hombre con quien sueña su corazón adolescente, y

no tratara de imponerle un marido que es un idiota —y aunque no lo fuera,— so pretexto que "es el partido que le conviene".

Así sería usted, señora, de sentimientos cristianos, caritativos; sería una dama digna del cariño de los suyos y del respeto de su servidumbre y de los extraños. Pero, ¿quién sueña con que usted cambie siquiera un ápice de como es? Ninguno. Está condenada a seguir desempeñando su ridículo papel de dama altruista, yendo de aquí para allá, brillando siempre, exhibiendo provocadoras "toilettes", porque, aunque usted peina canas, gusta de "hacerse la muchacha" en todas partes y hasta "flirtear" con los hombres maduros o los mozalbetes fatuos que la rodean.

Viéndola así, tan posesionada de su papel, dan ganas, señora, de decirle: "Es usted una perfecta comedianta, y es lástima que tanto derroche de cualidades de actriz no las haya aprovechado usted en el teatro, donde la hubiéramos aplaudido con verdadero entusiasmo. Pero como equivocó usted su carrera y se hizo dama caritativa, sólo inspira repugnancia y ganas de empuñar, para castigarla como merece, el látigo justiciero de la sátira."

Pero si esto se lo dijéramos en la cara, aunque es la verdad, le parecería a usted una calumnia. ¡Tan corrompido está ya su corazón!

LOS SECRETOS

Algunas personas prometen guardar un secreto y lo revelan conscientemente: no mueven los labios y se las entiende: léese en su frente y en sus ojos, a través de su pecho: son transparentes. Otras no dicen precisamente lo que se les ha confiado, pero hablan y obran de manera que lo descubren. Por último, tampoco faltan quienes menosprecian nuestro secreto, sea éste de la trascendencia que fuere. "Es un misterio... Fulano me lo ha dicho, prohibiéndome que se lo cuente a nadie", y seguidamente lo cuentan.

De toda revelación de un secreto debe culparse a quien lo confió.

LA BRUYÈRE.

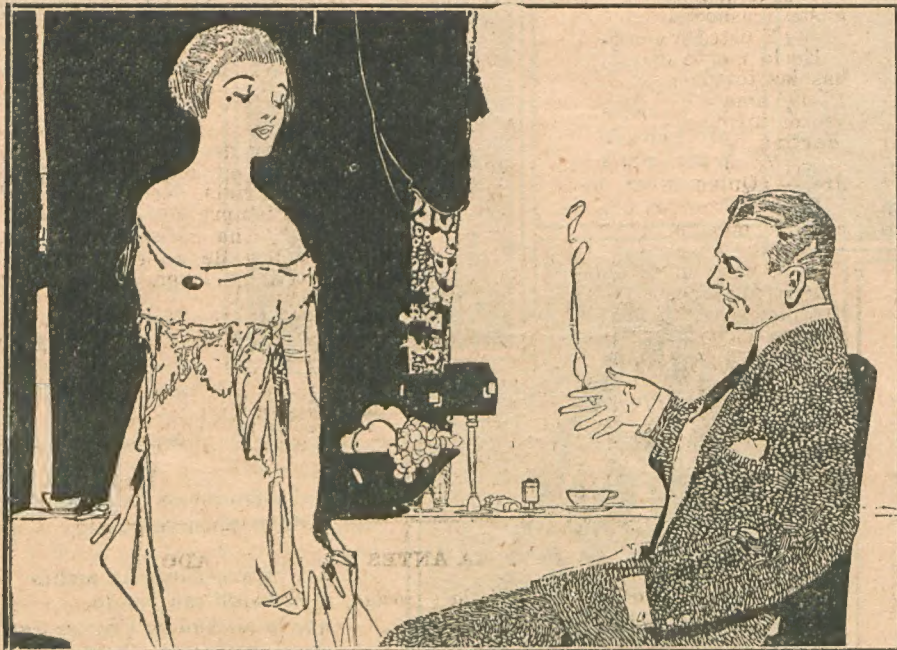
TEMAS DEL HOGAR

El hombre debe dignificar a la mujer

Por Margarita del Campo

SI el hombre es el que guía a la mujer por el mundo, debe dignificarla a cada instante, para enorgullecerse, merecidamente, de su acción bienhechora y provechosa

Si puede tolerar que se le censure una falta de cultura y agradecer que le señalen un error, hijo de la mala educación recibida, en cambio le hiere profunda y eternamente cualquier acto o



siempre, para él y para quienes lo rodean.

Hay una recompensa grande cuando el hombre dignificaba a la esposa madre: el cariñoso respeto de los hijos.

Cuando se tiene tan presente en todo momento esa nobleza del que hace de su hogar un templo de armonía, dignidad y amor, se estrechan, hasta la idolatría, los lazos del afecto filial. La mujer es de espíritu delicado, aunque sea de educación deficiente.

indirecta que toque su delicadeza espiritual con la brusquedad de lo inesperado.

El hombre puede transformar hasta lo increíble el carácter y la conducta anterior de una mujer; de su lado, estando la persuasión, el amor y la dulzura, está el triunfo; y de una equivocada enseñanza inculcada por los padres o adquirida en el ambiente en que ha vivido, no quedará ni el recuerdo.

En esto el amor puede realizar hasta

el milagro de escribir en el agua.

Si se sabe ordenar de manera que la orden parezca un ruego; si se sabe dulcificar la voz para el reproche, de manera que éste parezca sólo una insinuación que casi no se atreve a señalar un defecto o una falta, el hombre conseguirá que la mujer tenga los ojos ciegos, la boca muda y los oídos sordos.

Ella, premiando esos rasgos que tienden a ennoblecerla, verá, hablará y escuchará por los ojos, por la boca y por los oídos de él.

Algunos dirán que es necesario castigar a la mujer para dominar, en algunas, el carácter agresivo y el comportamiento caprichoso; pero ese procedimiento es contraproducente.

Cuando una mujer tiene la marca brutal que el hombre le ha puesto, lleva consigo el principio de todas las degradaciones. Porque nada degrada tanto a la mujer ante sí misma como los golpes dados por el hombre que la ha hecho suya.

El que jamás haya visto qué terrible es el rostro de una mujer cuando la castigan, no comprenderá nunca el porqué de las infidelidades, de las traiciones y hasta de los crímenes.

Castigar para enseñar o para encaminar, es el recurso de los bárbaros y los cretinos.

Los hombres de esta época, los hombres civilizados y perfectos hasta donde la perfección puede llegar, no deben jamás dar pruebas de que en su vida quedan aún vestigios de fiera.

El hijo que es mudo testigo de tanto drama conyugal, en los que diariamente martiriza a su esposa, será un amargado toda su vida; ni los años, ni los cambios comunes de la existencia lograrán borrar de sus retinas el cuadro germen de todo desamor y odio: dos manos de hombre magullando el cuerpo de una mujer llorosa o rebelde a fuer de maltratada.

No hay derecho nunca, ni razones, por poderosas que sean, de demostrarle a la mujer la supremacía de la fuerza con el poder de los puños.

La superioridad del hombre en el

pequeño mundo de cada hogar, no debe sobresalir por la dudosa eficacia de sus golpes, sino por la excelencia de la conducta que guarda con los suyos y que lo hacen querido y respetable.

En vez, el que consigue imponerse a trompadas, es temido por parte de los débiles, pero odiado siempre.

Las palabras y el tono en que están dirigidas, también tienen, en lo relacionado a la paz del hogar, un papel importante.

Escuchar a quien se expresa con frases groseras, es inaguantable.

Cuando una mujer oye que constantemente le ordenan a gritos, hasta las cosas más insignificantes, tiene la sensación que de esa manera ya se va traspasando el límite de lo tolerable.

Y si de una mala interpretación nacen las acaloradas discusiones, las frases inconvenientes y los adjetivos brutales, son las causas que hacen tambalear la no siempre bien equilibrada torre de las dichas matrimoniales.

Las desavenencias, hasta las que parecen más simples, tienen, en ocasiones, conclusiones fatales.

Toda mujer es susceptible a la ofensa de las palabras, y muchos hombres se deleitan cuando zahieren con la mordacidad y el cinismo de los que se proponen denigrar antes que elevar.

Conozco un matrimonio con hijos; el hombre, cuando se dirige a su mujer para reprenderla o simplemente para decirle que le alcance algo, no sabe hacerlo de otro modo que en tono brusco y palabras bastas.

Para esos niños —que, indudablemente, mañana serán iguales maridos que el padre,— el ejemplo no puede ser más completo ni menos edificante.

En este caso, tan común, el hombre no sólo por su parte menosprecia a la mujer, sino que coloca a la madre de sus hijos en un sitio en el que éstos, para mirarla, en vez de levantar los ojos como hacia el sol, deben bajarlos como avergonzados.

Causas de esta índole son las que motivan tantos hechos delictivos y siembran tantas desgracias en los hogares apenas formados.

EN realidad, Martina, no sé cómo aguanto a ese hombre. — ¡Y qué quieres que haga! Me casé con él, soy la madre de sus hijos. Pepito tiene diez años. Carlota

Los hijos mandan

Po

Noemí Ronos



—¿Viste, mamá, cómo es? Dice que eso no puede ser, que salgo todas las tardes; que el cine pervierte a las chicas...

—¿Por qué no viene papá? ¿Es que no lo veré más? —Y luego, pensativa, había agregado: —El papá de la Tota de enfrente le trae casi todas las noches una linda cosita... El mío no es tan bueno, pero yo lo quiero; ¡es muy lindo tener papá!

Y era así. La pequeña, a pesar del desapego de ese mal hombre, lo adoraba. ¿Y si a la larga triunfaban la devoción de la hija y la paciencia de la madre?

Había que esperar.

VISTE, mamá, cómo es? Dice que eso no puede ser, que salgo todas las tardes; que el cine pervierte a las chicas; que Tota es una amiga peligrosa; que... ¿qué sé yo! ¿Y eso hoy, mañana, pasado! ¿En la mesa, al acostarme, al salir, al entrar!...

Carlota, encendido el rostro, iracunda la mirada de sus ojos que recién se abren a la vida —tiene quince años— tiembla de indignación y de rebeldía.

La madre intenta apaciguarla:

—Es tu padre, querida. Te desea todo el bien. Debes respetarlo y amarlo.

E interiormente piensa: “¡Dios mío, ha sacado el carácter violento e indomable de Ricardo!”

Y otra cosa también piensa, y también calla. Desde los últimos años, Ricardo se ha vuelto más casero, menos hosco con los suyos, y, a pesar de sus impertinencias, ¡cosa extraordinaria!, casi afectuoso con Martina.

Y esa Martina prematuramente envejecida, con el espíritu aniquilado, se dejó halagar por la confianza en un ocaso feliz, al lado de un esposo tolerante y humano y de sus hijos sanos y dichosos.

Y ese cuadro la reconfortaba de la pérdida de sus amados padres y de aquella terrible e irreparable pérdida más lejana: su juventud malograda entre desilusiones, lágrimas contenidas y grandes sacrificios morales.

Pero he aquí que ahora eran los hijos los que no podían tolerar al padre. Habitados a no verlo casi, a no recibir de él ni solicitud ni castigos, ni consejos, crecieron bajo la vigilancia indulgente de la madre.

Carlota es rebelde y mala. Pepe, concentrado, devoto de la madre, impene-

trable para el padre, al cual profesa un inextinguible rencor, no tolera recriminaciones paternales.

—¿Me das unos mates, vieja?

Es Ricardo quien pide, casi dulcemente, cuando antes sólo “ordenaba”. ¡Y de qué modo! Es Ricardo, a quien su crisis financiera, enfermedades e infamias femeninas tornaron al hogar, para satisfacción de la esposa e incomodidad de los hijos...

—Anoche no lo oí llegar a tu hijo. ¡Y eso que me acosté tarde!

—Yo tampoco lo oí, pero es rara la noche que eso sucede.

—¿Rara? Ya tendrá amigotes calaveras, mujeres que le vuelvan el seso...

—Pero, ¡si tiene diez y siete años!...

—¿Y eso? Jugará, ambulará de noche.

—Nunca llega tarde al empleo. Es cumplidor, activo.

—Sí, sí...

La llegada del hijo cohibe a la madre. Ella teme siempre un choque violento entre padre e hijo.

—Hablabamos de ti con tu madre. Te gusta trasnochar...

—¿Y usted me lo dice?

En la mente del hijo quedaron grabadas las torturas sufridas por la madre. Él no ama ni respeta a su padre. Un rencor infinito le llena el alma: adora a Martina.

—¡Yo sí! —exclama indignado el padre. —¿Quién crees, pues, que soy yo?

Pepe le lanza una penetrante e indiscutible mirada, y dice, con voz apenas perceptible:

—No me obligue usted a hablar...

Pero Ricardo, a quien sólo sus derrotas hicieron “hombre de hogar”, es la sombra negra del mismo. Impertinente, sarcástico, molesto, se hace odioso.

Con una palabra más o menos suave convence a Martina y hasta la hace casi dichosa... Pero es que Martina, a pesar de todo, nunca dejó de amarlo... Mientras que sus hijos, en plena infancia, se

Cuando el padre no respeta a la madre de sus hijos, sometiéndola a constantes humillaciones, va haciéndose despreciar de ellos, hasta que cuando son mayores de edad y pueden ganarse la vida, los propios hijos se pondrán frente al mal padre para reprocharle su conducta y ponerse resueltamente del lado de la madre maltratada.

dieron de narices contra las puertas del corazón seco de ese padre cada vez que trataban de penetrar en él.

Hasta que un día... Es Pepe quien habla:

—Estoy absolutamente decidido, mamá. He pensado mucho. De no ser así, no te hablaría de esto. O él o yo estamos de más a tu lado. Elige. Elige. Vivimos en la casa que nuestros abuelos te regalaron. Percibimos el alquiler de la otra que también tus padres te legaron al morir. Salvo unos pocos pesos invertidos en mis gastos particulares, hago entrega de mi sueldo, que a fin de año será casi duplicado. Yo consagraré mi vida a ti y a Carlota, a quien tengo lástima por parecerse a... él...

—Y entonces —se atreve a insinuar la madre, —¿no tienes lástima de tu padre envejecido, enfermo?

—Si se habituara a ver un hombre en mí y no un bebé, yo jamás lo molestaría y gustoso dejaría que se beneficiara con lo que yo percibo. Pero no puedo tolerar más sus burlas, sus tentativas de tirano, su egoísmo, a quien jamás cuidó de sus hijos, malogrando la vida de mi madre.

Pepe había alzado la voz, y estaba hermoso y fuerte.

—Yo le he perdonado... —insistió aún Martina.

—Quédate, mamá, con él, si así lo quieres. Viviré yo solo y mi principal objeto en la existencia será ampararte y... amarte. Pero si te decides por lo contrario, háblale a tu marido llanamente. Que disponga de una casa como él quiera; abandonado no estará nunca, materialmente, mientras yo viva. Pero así, convivir con él, ¡ya no puedo!

YO no te entiendo; ¡es inútil! —Julia, la vieja amiga, protestaba. —Lo que debiste hacer diez años antes, lo haces ahora... ¡Ahora que, en fin, mal que mal, tu marido se porta como la gente!

—Y ¡qué quieres, Julia! Es por los chicos. No pueden sufrir las impertinencias de aquel que no intentó siquiera hacerse amar por ellos nunca. Y Ricardo ha mejorado tanto indiscutiblemente, de carácter y de costumbres... Tú ves de qué modo me pide: “Vieja, dame unos mates”, “vieja, léeme el diario”... Se acuesta temprano... No bebe...

Y la buena mujer sonríe; goza justamente hoy de aquello cuya esperanza abrigara en largos años de continuas vejaciones.

—Pero, entonces, Martina, ¿cómo lo dejas? ¿Para qué ahora? No te comprendo...

Y la madre, substituyendo a la esposa, repite con dolorosa entonación, pero con expresión resuelta:

—Es por mis hijos, Julia. ¡Ellos lo quieren así!

LA FAMILIA ANTES QUE EL ESTADO

En el sucesivo desarrollo de la sociedad, la familia ha precedido al Estado. Los hijos han sido educados antes de la existencia del Estado, y podrían seguir siéndolo después de su destrucción, mientras que el Estado perecería sin ellos. Resulta de esto que los deberes de padre de familia tienen más importancia que los de ciudadano. Puesto que el valor y la fuerza de una sociedad descansan, en último extremo, en el carácter de los individuos que la forman, y la educación es el medio más seguro de influir en este carácter, naturalmente se deduce que la prosperidad social descansa en la prosperidad de la familia. La ciencia que coopere más directamente al desarrollo de esta última, debe, pues, prevalecer sobre la que asegura la existencia de la primera.

HERBERT SPENCER.

ocho. Yo tengo treinta, me siento joven, fuerte. Separada de mi esposo, iría con los chicos a casa de mis padres. Tendríamos un mediano pasar y mucha ternura.

—¿Y entonces? ¿Qué esperas?

—Pero más tarde, Julia, cuando Pepe sea un hombre y Carlota una mujer, ¿no pensarán que fui poco paciente, que tuve poco amor para su padre, que el espíritu de sacrificio que todos los nuestros esperan de nosotras las madres, fué nulo en mí? ¿No comprometo el porvenir, la paz, la dicha de mis hijos dejándolo a Ricardo?

—En fin, hija, haz como quieras. Bien sabes que es grave, gravísimo aconsejar a una esposa: “abandone a su marido”; pero te quiero bien; sé cuánto sufres, y segura estoy de que nunca tomarás a mal una frase sincera.

Y después de abrazar a su amiga, Julia se fué.

Martina reflexionaba. Los que la amaban sinceramente, empezando por sus padres, insistían en que dejara solo al mal padre y peor esposo que hacía gala de humorismo y esplendideces entre libertinos y mujerzuelas, para ser luego en su hogar déspota, avaro e insoportable.

¡Insoportable! ¡Y hacia once años que ella permanecía a su lado, fiel, resignada, con la secreta esperanza de que el tiempo y su bondad influyeran sobre aquel Ricardo, un tiempo tan amado!

¿Y los hijos? Estaban los hijos. Eran aún muy pequeños para comprender. Durante una de las tantas semanas en las que faltaba el padre hasta dos y tres días a cenar, a almorzar y a dormir, Carlota había preguntado insistentemente:

El sueño del franciscano Javier (Continuación de la pág. 5)

teis misericordia, vosotros que hacéis jactancia de ella. ¡Mejor que vosotros se portaron con ella los pecadores que pagaron sus caricias para que pudiese dar de comer a su hijo!...

Algunas damas protestaron. Otros pretendieron nuevamente avanzar hasta el anciano y Caperucita para sacarlos de allí.

— Deteneos, fariseos que profanáis el templo! Aquéllos hicieron del templo de Dios un mercado, pero vosotros lo habéis convertido en lugar de ostentación, de vanidad y de lujo.

Y dirigiéndose a una de las principales damas de la ciudad, le increpó:

— ¡Qué has hecho, tú, señora, para ocupar tan delantero y lujoso reclinatorio donde sólo tú puedes arrodillarte? Sólo has guardado algún mandamiento sin sinceridad y por las conveniencias que te traía. Vienes aquí a orar por aparecer virtuosa. Pero, en cambio, no te importa que tu esposo explote a sus obreros pagándoles sueldos de hambre, ni que vuestro hijo derroche por los cabaretes el dinero que producen los pobres que cultivan los campos. Tu cristianismo es sólo una palabra con que cubres tus prejuicios y tu vanidad. Tu caridad es ostentosa y no has vaciado tu bolso para darlo a los que penan, sino que necesitas dar fiestas báquicas y danzas sensuales para

arrojar como a los perros el producto de ellas a los pobres. Tu caridad es humillante y producto de pecado. Falso es tu amor por los oprimidos y falsa tu religión. ¡Despójate de tus riquezas y sigue a Cristo, si has de querer salvarte!

Y entonces, dirigiéndose al dueño de varias fábricas, le dijo:

— ¡Deja ese ceño adusto de mal simulada virtud! Conozco tu alma, y ella es tan negra como los detritus que salen de los desagües de tus fábricas. Tu ambición desmedida, tus ansias de oro, te llevaron a explotar a tus obreros como si fueran bestias, y cuando ellos pretendieron levantarse pidiendo justicia, pusiste el grito en el cielo, y so pretexto de salvar la patria y la bandera, les hiciste ametrallar en las calles como si fueran fieras en acecho.

Y volviéndose al juez de la ciudad, su voz se tornó poderosa:

— ¡Juzgáis y teméis ser juzgados en el reino de Dios! ¡Escribas y fariseos! ¡Qué justicia es la vuestra, que sólo sirve para que escapen de ella los que acumulan oro en sus arcas? ¡Qué justicia puedes hacer tú, que no eres puro y te has vendido al elogio, al oro y al pedido de tus amantes? ¡Qué justicia es la tuya, que ata cargas pesadas a los hombros de los miserables, y tú ni con un dedo la querías mover? ¡Qué justicia

es esta, que sólo castiga pomposamente los delitos y no busca de evitar sus causas?

Monseñor, cuyas miradas parecían querer fulminar al humilde franciscano, se dirigió a los feligreses escandalizados y exclamó:

— ¡Arrojadlo fuera!...

— ¡Vano será, señor! — gritó el fraile. — Por mi voluntad me voy. Mas a vosotros, a los humildes de allá detrás, que sencillamente creéis y venís a orar aquí, os digo que sobre la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y los fariseos. ¡Falsos apóstoles son éstos a quienes miráis deslumbrados y suponéis virtuosos! Enseñan la virtud con palabras huecas, mas no la practican, y aman lo fastuoso y los primeros puestos en las sinagogas. ¡Generación de víboras! ¡Qué cristianismo es el vuestro, que adoráis a Dios entre riquezas, a Él, que fué humildad, y negáis el perdón y ponéis medidas al amor? ¡Ah, cuando las ramas de la higuera enternecen y las hojas brotan, el verano está cerca! Y Cristo, el Dios de la justicia y la misericordia, Cristo, el señor de los pobres, ha de venir. Vendrá a la cabeza de los que sufren sed de justicia y de los pecadores arrepentidos. Mas no vendrá con látigo a este templo: ¡con espada vendrá! Y entonces de esta casa os aseguro no quedará piedra sobre piedra.

El franciscano tomó a Caperucita de la mano y juntos salieron del templo.

Una claridad sobrenatural parecía aureolar la testa del apóstol.

EL fraile Javier despertó. Miró a Caperucita y al niño que dormían a sus pies, y los bendijo santamente. Comprendió el fraile que, de haber sido real aquel breve sueño, Caperucita y él, a esas horas, hubieran estado sumidos en el más oscuro de los calabozos de la ciudad.

Y despertándola, le dijo: — Levántate, Caperucita. Estamos en la Pascua. Vamos a rezar por el Dios de los pobres, que es el Dios de los justos.

Cantares populares

Todas las morenas son dulces como el caramelo; y yo, como soy goloso, por una morena muero.

Moreno es el bien que adoro; por eso lo quiero tanto: porque la tierra morena se señorea del campo.

Vale más lo moreno de mi morena, que toda la blancura de la azucena.

El que muere sin probar la gracia de una morena, se va de este mundo al otro sin saber lo que es canela.



Las telas más delicadas precisan esta suave manera de lavado.

Usted tendrá entre sus vestidos, algunos de seda, chiffon, georgette, muselina o voile. Mucha de su ropa interior competirá en fragilidad con sus vestidos. Las suaves lanillas para los vestidos de deportes o las ropitas del nene, son siempre tan delicadas como las sedas o muselinas. Pero todas esas telas deben estar siempre inmaculadamente limpias, para que conserven su belleza.

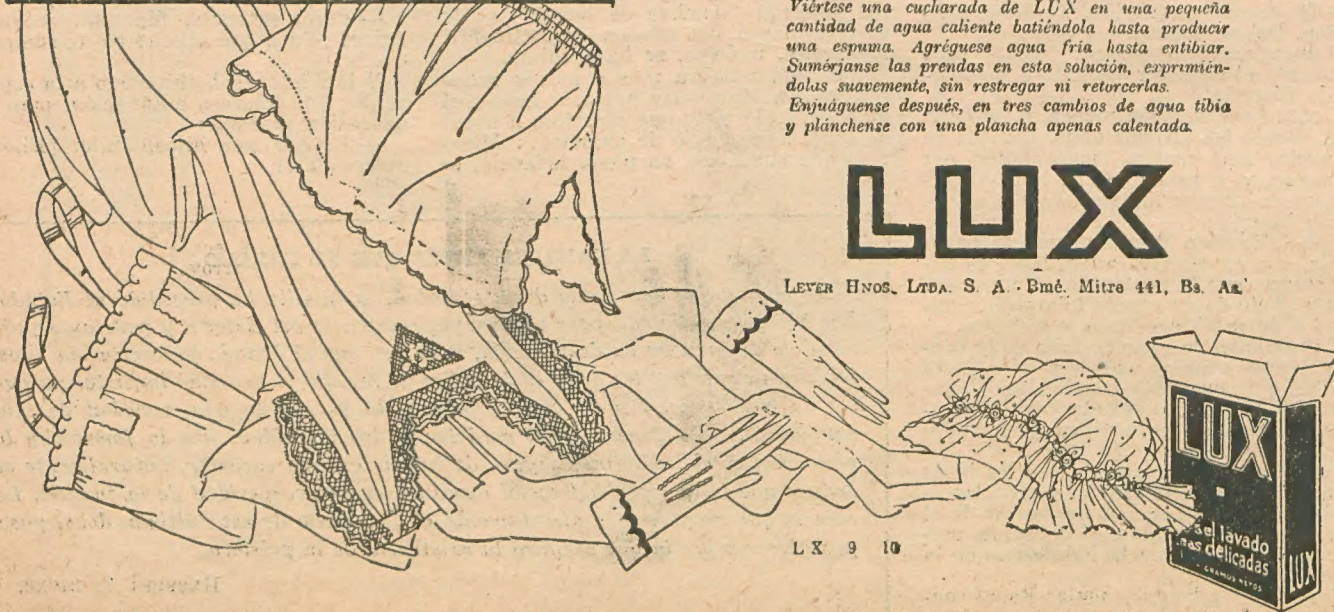
Cuando usted lave los tejidos frágiles, únicamente puede emplear un método delicado. LUX y la forma suave de lavar con LUX, son esenciales para que la ropa fina conserve todo su encanto original, porque LUX es inofensivo. Para las sedas como para las lanas, chiffones o algodones, LUX evitará que los colores se desvanezcan y que los tejidos se estropeen.

Como se usa el LUX

Viértese una cucharada de LUX en una pequeña cantidad de agua caliente batiéndola hasta producir una espuma. Agréguese agua fría hasta entibiar. Sumérjanse las prendas en esta solución, exprimiéndolas suavemente, sin restregar ni retorcerlas. Enjuáguese después, en tres cambios de agua tibia y pláncense con una plancha apenas calentada.

LUX

LEVER HNOS. LTDA. S. A. - Bm. Mitre 441, Bs. As.



Da energías para el desarrollo mental

LOS estudios—lo mismo que el desarrollo físico y las demás actividades del niño—consumen la energía, que debe ser repuesta con una alimentación adecuada.

Quaker Oats es un alimento rico en proteína, vitaminas, carbohidratos y sales minerales, o sean los elementos necesarios para la buena nutrición y el desarrollo completo. Suministra a los niños la energía necesaria para consagrar a los estudios la atención debida.

Quaker Oats es un alimento que beneficia a toda persona que lo incluye en sus comidas; ideal para el desayuno. Fácil de preparar, económico y de un delicioso sabor característico.



Quaker Oats

1267

Un verdadero poeta gaucha: Salvador Riese

Por Amando Villador

UN verdadero poeta gaucha es, sin disputa, Salvador Riese. Leyendo sus versos se sabe cuánto de malo y sin conocimiento se ha escrito de nuestro gaucha, que, después de todo, aceptando la "tropa de defectos" que le achacan sus detractores, resulta que no fué ni es peor que nosotros en cuanto a ética, con todo y ser nosotros tan "civilizados"... En cuanto a vicios..., ¡les llevamos la media arroba!

Pero hablemos del poeta. Después de tanto disparate que se oye en discos y letras para tango, escritos por señores que no han ido nada más que hasta Lanús, y que saben del gaucha lo que nosotros de los selenitas, leyendo a Riese nos damos cuenta de que el gaucha no puede inventarse, que hay que conocerlo, empaparse en su etnología, saber su modo de sentir y cuáles son sus "comparanzas" cuando se enhorqueta en Pegaso para hacerlo galopar en los "potreritos" de la fantasía.

Su pobreza de idioma le hace ser rico en intención. Sus vocablos de reminiscencia hispana son como chúcaros para el "gringo" que quiera pliarlos.

Hay que ser gaucha como Riese para que la armada caiga justa "ande" se pone el ojo. Veamos esta magistral pintura de la esquila en aquellos tiempos en que se esquilaba a tijera.

LA ESQUILA

Se oye el triste balido de la majada embretada a la puerta de los galpones, donde inclinarnos sobre la res maneada, sudorosos esquilan rudos peones.



Salvador Riese

Levanta la tijera con su acerada y aguda lengua un canto de iguales sonos, que sólo cesa cuando se ve agolpada sobre el piso la nieve de los vellones.

— ¡Remedio! — grita un mozo que pegó un tajo, y un anciano, rendido por el trabajo, su labor suspendiendo de erguirse trata, mientras dos que largaron juntos, se invitan tan llenos de entusiasmo, que a un tiempo gritan: — ¡Pago la lata!

¡Lindo el pial... si no se corta!, dirá más de un viejo estanciero cuando añore aquellos tiempos leyendo el soneto presente. ¡Qué se ha de cortar, don! Ahí va otro de "payanca" para que pueda "floriarse" el pialador:

¡ES AL NUDO!

¡Y tan luego con vos vine a prenderme! Si hasta me tengo lástima yo mismo cuando pienso que sos, china maldita, un abrojo en la clín de mi recuerdo.

Cuando a la aguada 'e mi memoria baja, siguiendo a tu traición, qu'es el siñuelo, una tropa 'e maldades grandes y chicas, de distintos pelos, que me han tenido desvelao las noches, dando güeltas y güellitas en mi apero, garuándom'en los ojos la tristeza



hasta dejarlos llenos, o en la piedra 'e la duda saco filo al cuchillo 'e los celos, ¡me da rabia sentirme tan mulita, tenerte aquerenciad'al pensamiento, y pretiendo arrancarte mi memoria y hundirt'en el pantano 'e tus defectos; pero tuito es al nudo, te has prendido como abrojo en la clín de mis recuerdos!

Será por la blandura que hay en mi alma que anida un ave adentro; ave que no se cansa 'e jorobarme con el ruido apagao de su aleteo, y en cuanto me descuido, rumbea pa la infiel de un solo güelo.

El ave qu'hizo nido en mi alma es el recuerdo, ¡y hace tiempo que quiero, pero al nudo, atajar! el resuello!

Ya pueden los mocitos "agringaos" poner el "jusil" a la funerala, porque, aunque tengan la muestra a mano, no es fácil hacer la copia, pues hay que nacer zorro para hacer la cueva derecha. Y eso que el pingo "reciencito" empieza a abarajar el freno y pedir rienda; en cuanto al mozo que lo jinetea, se ve que le sobra lazo... Y por si alguien lo pone en duda, ahí va otra muestrita que, por lo primorosa, parece un botón de pluma.

En esta composición el poeta Riese, a pesar de lo difícil del tema, sale airoso, dominando con sultura los consonantes y sin dejar de ser gaucha en sus acertadas expresiones.

LA FIESTA DE LA RAZA

— ¿Qué hace, don Pancho?
— Alivianando el pingo
— El estao es güenazo por la traza.
— ¿Piensa hacerlo correr?
— Este domingo, que dicen qu'es la fiesta de la raza.
— ¿De qué raza será?
— De la española.
— Largue el rollo, no venga con amagos...
— ¿Y por qué se festeja en estos pagos?
— Le viá decir, si pa explicar doy bola.
— Ha de dar, compañero; usté es ladino y saldré del pantano 'e la inorancia...
— Sigún el mayordomo de la estancia, hace como quinientos años, un marino en barcos como cáscara 'e melón descubrió el continente.
— ¡Linda hazaña!
— ¿Y quién era ese bravo?
— Un tal Colón
que nos trujo el idioma dende España.

El, escarbando en su saber projundo, contrapuntió a los sabios con empeño, y al descubrir la América 'e su sueño legó a la madre patria un nuevo mundo. El nos trujo a la tierra americana la lengua castellana, y en sus livianas barcas españolas pa las Indias halló inorados rumbos, aguantándole al mar chúcaros tumbos jinetiando en el lomo de las olas.

Jué al nudo que los vientos y los mares en yunta le rugieran; que las aguas se abrieran como bocas hambrientas de jaguares; que, como si debajo de la entraña del mar, enorme joga rata hiciera de cada borbollón una montaña y de tuitas machaza cordillera; porque un marino macho, en su porfía de hacer una verdá de su esperanza, a los mares y vientos desafia y guiado por su fe resuelto avanza. Como tres blancas aves que dejan al pasar blancas estelas, el agua cortan las ligeras naves que, empujadas po el anca, hinchán las velas. Y el marino valiente navega bajo el sol y las estrellas. ¡Serán las suyas las primeras güellas cristianas en el Nuevo Continente! Era el 12 de octubre; la mañana le acarició la frente con un beso de luz, cuando plantó en la tierra americana, rodeao de infieles, la primera cruz.

Es indudable que en este trabajo el poeta se sobrepone al gaucha, más a nadie escapa que esto enaltece al citado autor. Dondequiera que este poeta coloque su pintura descriptiva, mostrará su fuerza de observación. Veamos, si no, "Un Barato". Difícilmente se podrían exponer las múltiples incidencias de una doma en las sintéticas líneas de un soneto. Catorce líneas son hartó pocas para la descripción de semejante cuadro homérico. Riese lo consigue con una facilidad que asombra.

UN BARATO

Era un potro de mentas, alto y fornido, Al que recién quemaran en esa yerra, Haciendo que lanzara cada bufido. Qu'en su contorno hacía temblar la tierra.

Lo acorraló, sin duda, la suerte perra. Por diversión un gaucha va hacia el caído,

(Continúa en la pág. 42)



**“Mi ropa blanca está tan nueva
como el día que la compré”...**

...y la suya puede estarlo también, si usted insiste en usar Sunlight para lavarla.

Todas las materias primas que se emplean en la fabricación del Sunlight son de primera calidad; su espuma es más abundante que la de cualquier otro jabón y jamás irrita la piel de las manos, señal inequívoca de su pureza y suavidad.

SUNLIGHT JABON



LEVY HING. LTDA. S. A. - Bm. Miño 441, B. A.

S L. 9 - 3



Escuelas Politécnicas del Plata

Carlos Pellegrini 1136 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad y F. C.

..... M. A. 898

NO importa dónde usted viva, ni su empleo, ni su instrucción actual. Usted ansía un sueldo elevado; visítenos o envíenos este cupón y verá qué fácil es.

GRATIS enviamos en cualquier época del año y a cualquier parte nuestro folleto “PATRIA y PROGRESO” con detalles de más de 50 cursos que enseñamos por CORREO en:

CONTABILIDAD, MATEMÁTICAS, MECÁNICA, INGENIERÍA, CONSTRUCCIÓN, AVICULTURA, COMERCIO, DIBUJO, ELECTRICIDAD, AGRIMENSURA, ARQUITECTURA, AUTOMOVILISMO, MECÁNICA AGRÍCOLA, RADIO-TELEFONIA.

Regalamos a nuestros alumnos los libros de estudio, sobres, papeles y el DIPLOMA DE GRADUACIÓN.

Depure su Sangre con

GIROLAMO

PAGLIANO

Solicite Folleto Explicativo a su Único Representante
Bolívar 1072 **E. FREY** Buenos Aires

EL AHORRO

INSTITUCIÓN ARGENTINA DE CRÉDITO
ESTABLECIDA EN EL AÑO 1911
LAVALLE 302 BUENOS AIRES

Una libreta de ahorro es un título de honestidad, de moderación y de buenas disposiciones para la vida.

HAGA PRODUCIR

a sus economías el verdadero interés que le corresponde. El Banco “El Ahorro” le abona el 8 % anual desde el primer día y con capitalización trimestral. Por cada \$ 1.000, a los cinco años tendrá \$ 1.485,93, y a los nueve,

\$ 2.039.87

Los depósitos y sus intereses pueden retirarse en cualquier momento.

Opera desde hace 18 años a completa satisfacción de sus clientes.

CUADRITOS PORTEÑOS

Visitando las siete iglesias

Dibujo de González Fossat

Por Pedro Barraza



— ¡Porque estamos en vigilia, pedazo de zanguango!

YA no doy más, Serafina! Estoy más cansao que caballo de calesita.
— No te quejés al divino botón, hereje. Total: hemos recorrido cinco iglesias apenas...

— ¿Y te parece poco?
— Son siete las que tenemos que visitar, ya lo sabés, y no te hagás el remolón si no querés que me dé el ataque en plena calle...

— Por mí, aunque reventés de una vez...

— ¡Ay, qué hombre, santo Dios! Si no estuviéramos en Semana Santa, este es el momento en que te habría arrancao esos cuatro pelos que tenés por bigote. ¡Canalla!

— Por Dios, mamá, que estamos haciendo un papelón en el centro.

— Es que tu madre siempre se pone así pa Semana Santa. Durante estos días quiere que todo el mundo viva metido en las iglesias y tenga la casa llena de velas, de santos y de olor a incienso... ¡Chifladuras de vieja, hijita!

— ¿Te querés callar, herejote?

— Pero si es así no más. Vos jamás pisás una iglesia durante el año, a no ser cuando vas a curiosear el día de algún casamiento de lujo, y llega Semana Santa y te entra una comezón de visitar nada menos que siete... ¿Vos no sabés que sufro de los juanetes, sierva del Señor?

— Más sufrió por nosotros el Divino Redentor, y así que aunque sufrás un poco vos ahora por él, nada te va a pasar...

— ¡Pero considerá que él fué Jesucristo, y que yo soy un simple mortal, Serafina!

— Nada, flojazo, nada. Y no te quedés tan atrás, que las muchachas nos van dejando lejos...

— ¿No podríamos entrar en esta lechería? ¡Yo tengo un apetito espantoso! Me comería cuatro bifés a caballo.

— ¡Ave María Purísima! Este hombre nos va a llevar a todas a las calderas del infierno.

— ¿Por qué? ¿Porque tengo un hambre de maestro de escuela?

— ¡Porque estamos en vigilia, pedazo de zanguango!

— Mirá, Serafina: dejáte de fanatismos pasados de moda y dejáme que reponga las energías gastadas en esta caminata de todos los diablos. Total: ¿vos creés que Dios se va a enojar conmigo, un pobre hombre dominao por una Sisebúta como vos y con unas ganas bárbaras de deshacerse de tres hijas que van camino de quedarse pa vestir santos?

— No te empaqués, Robustiano, no te

empaqués, porque mirá que soy capaz de correr con el zapato...

— Pero, mamita, ¿todavía peleando? ¿Por qué no lo dejan pa después?... Si siguen así, tampoco vamos a conseguir nada este año...

— ¿Te das cuenta lo que dicen las muchachas?

— Francamente, estoy en vigilia, che...

— Bueno: quieren decir que vos les ahuyentás los candidatos.

— Ya pasaron las elecciones, Serafina. — ¡No te hagás el desentendido, Robustiano! Los candidatos son los futuros yernos... ¿Entendés ahora?

— ¡Caramba! ¿Por qué no me lo dijiste antes? Si lo que yo quiero es eso: tener yernos de una vez!

— Sí; pero como vos sos un moscardón impertinente, ni se acercan a las chicas al verte a vos gritando y gesticulando como un endemoniao.

— Mirá, Serafina: te juro que voy a estar como en misa toda la tarde. ¿A qué iglesia vamos ahora?

— A la de San Miguel.

— ¿Y después?

— A la de San Nicolás.

— ¿Y después?

— ¡Y después te callás la boca, man-gangá! ¿No prometiste guardar silencio?

— Pero, mujer, no creo que te gustará ir al lao de un marido mudo...

— Prefiero eso en vez de un charlatán como vos... ¡Y sacáte el sombrero, pedazo de bárbaro, mirá que estamos entrando al templo!

— Es verdad. No me había dao cuenta... ¿Quién es ese cura gordo que está predicando?

— ¿Por qué no gritás más fuerte?

— ¿Te parece que he gritao?

— ¿Vos te creés que estás en las carreras?

— Bueno: ya estoy callao... Pero ¿querés decirme quién es ese pejerrey frito con cuello que está tan pegao a la Chola?

— Calláte, Robustiano. Hacé como yo, que hago que no los veo...

— ¡Ah, no, mujer, nunca! ¿No ves cómo el tirifilo ese la tiene casi arrinconada contra la columna?

— Hacéte el que no ves, hacéme el favor... ¿Te gusta el sermón? Es lindo, ¿verdad?

— ¡Te digo que yo no puedo ver eso, Serafina! ¿Es mi hija o no es mi hija? ¿Cómo tolerás vos que el caradura ese venga a pelar la pava nada menos que en la casa de Dios? ¿Eso es menos pecao que comerse un bife a caballo?

(Continúa en la pág. 40)

La ardilla y su ingenio

HACE años — escribe un naturalista americano — me encontraba de vacaciones en mi casa de campo, cercana al río. Un día, antes de salir a tomar el sol, coloqué sobre la mesa mi me-



rienda cuyo postre eran tres manzanas. Cuando regresé del paseo las manzanas habían desaparecido, pero el resto de la merienda estaba intacto.

Al principio, creí que se trataba de una broma, pero al estar solo en la casa y haberme dejado ésta cerrada, alejaba la suposición.

La misteriosa desaparición de las manzanas, me intrigó. Recorrí los alrededores de la casa por si encontraba mondaduras o huellas que me facilitasen algún indicio, sin resultado satisfactorio. Al regresar de mis pesquisas recordé que dos ardillas rojas vivían en uno de los abetos de la finca. Observé esto y divisé una de las manzanas en el cruce de dos ramas; seguí observando, y sobre las ramas de otro árbol vi otra manzana. Al fin, en lo más alto de un abeto estaba la ardilla devorando la tercer manzana.

Volví hacia la casa diciéndome: "Si el astuto animal me mostrase cómo pude despojarme, le daría gustoso el doble de las manzanas que me quita." Pensando en esto, examiné mi habitación y logré descubrir un pequeño agujero en el ángulo debajo del rótulo de la casa. De esto deduje que la ardilla había cogido con los dientes las manzanas, y una a una las había sacado ascendiendo en línea recta por la pared. Casi oculto, descubrí un pequeño trozo del fruto, lo que me hizo recordar que una de las manzanas era mayor que las otras dos, y, sin duda, el animal no pudo sacarla por el agujero y tuvo que cortar el pedazo aquel.

Desde entonces, me aficioné al estudio de las ardillas, y de sus mañas y andanzas obtuve observaciones curiosísimas.

La ardilla roja del este y la llamada de Douglas de las costas del Pacífico, con algunas otras variedades, viven en las comarcas madereras de la América del Norte. Donde se encuentran pinos, abetos o piceas, sea cualquiera la situación del bosque, allí se encontrará a la ardilla roja de larga cola, saltando de rama en rama con una energía y destreza asombrosas. Su lugar de recreo es el tronco del árbol; por él corren, lo rodean, con carreras en espiral y adopta las más extrañas y peligrosas posturas al descender.

La ardilla de la costa es una gran artista en el trueque de los colores de su piel, los cuales cambian con el clima. En las regiones húmedas que bordean el Pacífico, presenta ricos matices oscuros en la parte superior, que en la inferior son de bellísimos tonos anaranjados. Un viaje hacia las cascadas le cambia el anaranjado

en gris y otro hacia el este la asemeja a la ardilla del Atlántico, presentando tintes blancos en las partes inferiores.

Esta ardilla tiene sonidos peculiares, cuya nota es un explosivo y musical silbido limpio y enfático. Canta, generalmente, por propio placer y diversión. Algunas veces tiene un tono plañidero. Los sonidos rápidos los emite en largas y cortas cadencias. En ocasiones deja oír sonidos típicos que dan la sensación de que nos encontramos ante un extraño animal.

John Muir, hablando de estas ardillas dice que "ladran como un perro, chillan como un halcón, cantan como un mirlo y hacen otros sonidos que semejan a los del grajo".

Sus viajes los realiza en los grandes bosques saltando de rama en rama, pocas veces los hace marchando sobre tierra. Durante una de estas marchas, dice el naturalista a quien nos referimos anteriormente, observé cómo almacenaba sus provisiones. En un agujero hecho en la tierra iba guardan-

do nueces. Cuando consideré que había acabado su tarea conté las nueces y cubrí el agujero con hojas. Antes que acabase de realizar esta operación, la ardilla me descubrió, y semejó a una gallina a la que intentasen quitar los polluelos, daba vueltas excitadísima. Cuando yo me oculté, bajó del árbol, descubrió el agujero, sacó apresuradamente las nueces y las fué ocultando, tapándolas con hierbas y hojas en sitios diferentes.

Las piñas del pino Douglas abren en septiembre y entonces empieza para la ardilla una fatigosa época en la que ejerce una especie de venganza.

Llega hasta los extremos de las ramas más altas y corta las piñas con sus dientes, que asemejan afiladas tijeras.

Todas sus caminatas y ejercicios los realiza con profundo conocimiento de los árboles por que cruza, por lo cual los accidentes que ocurren a estos animales son muy escasos.

La vivienda de la ardilla está situada en diversos lugares. Generalmente es en la parte más alta de los pinos o en los huecos de los clisos arces. Su casa es de estructura cálida, hecha principalmente de ramas y cortezas.

Las provisiones que guardan para el invierno las almacenan en la base de un árbol o las ocultan, convenientemente, en la tierra de tal modo que se conozca el lugar donde se encuentra aun cuando sobre éste caiga la nieve.

La ardilla gigante, llamada plateada en algunas regiones americanas, tiene los mismos hábitos de vida y se alimenta de un modo semejante que la roja, pero tiene el tamaño doble que ésta. La ardilla voladora, de ojos semejantes a la lechuza, es un animal nocturno. Difiere de la roja en la extensión de la piel que le cae a modo de capa sobre la parte posterior.

Cuando salta de un árbol a otro semeja un pequeño paracaídas. Se hunde en el aire con considerable fuerza, pero la distancia en que puede volar depende de la altura en que se encuentre.

LOS ENEMIGOS DE SÍ MISMOS

Existen personas mal alojadas, peor vestidas y aun más deficientemente nutridas, que sufren los rigores de las estaciones, que se privan voluntariamente del trato de los hombres y viven en el aislamiento; a quienes atormenta el presente, el pasado y el porvenir; cuya vida es como una penitencia continua, y que de esta suerte han descubierto el secreto de rodar a su ruina por el camino más penoso; hemos nombrado a los avaros.

La Bruyère.



Una linda pierna pierde su atractivo, si un moretón se deja ver a través de la ténue y sutil malla de la media que la cubre.

Moretones

Una suave fricción con unas gotas de **Untisal** hace desaparecer ese moretón y la pierna vuelve a lucir su gracioso y sugerente encanto.

Untisal

Los moretones y machucos de los codos desaparecen friccionando los con **Untisal**



Frasco chico
\$ 1.⁸⁰

Frasco grande
\$ 6.⁰⁰

PREGUNTE USTED A LOS ANUNCIADORES RESPECTO A LOS RESULTADOS DE LOS AVISOS EN "MUNDO ARGENTINO"



Ese "erizamiento"
de todo el cuerpo, con
malestar y dolor de cabeza
¡es un Resfriado!
¡No se lo deje agravar!

RESFRIADO que se descuida suele degenerar en bronquitis o en pulmonía. Inmediatamente tómese dos tabletas de FENASPIRINA y siga repitiendo esta dosis cada tres o cuatro horas. Si al acostarse toma otras dos tabletas con un limón exprimido en agua

caliente, el resultado será mucho más rápido.

La FENASPIRINA es uno de los descubrimientos más trascendentales hechos en nuestra época. A su gran poder curativo agrega la ventaja de no trastornar el estómago, ni la cabeza, como los produc-

tos laxantes a base de quinina.

Durante la epidemia de influenza, la FENASPIRINA, combinada con el limón, salvó más vidas que ningún otro tratamiento.

FENASPIRINA

El método moderno de curar un resfriado

¡Tenga siempre en casa un Tubo de veinte tabletas!

La FENASPIRINA se vende también en "Sobres Verdes" de dos tabletas, pero aunque esta dosis proporciona un alivio relativo, no se debe, naturalmente, esperar que ella baste, sino continuar el tratamiento hasta que los síntomas hayan cedido.

OXAN

Para la obstrucción de la nariz que acompaña a ciertos resfriados, recomendamos, como excelente auxiliar de la FENASPIRINA, el "Rapé Medicinal Bayer OXAN."

Desobstruye, facilita la fluxión y despeja la cabeza.



Ráite pa siempre

Dib. de Víctor Macaya

Por Carlos M. Pacheco

CUANDO en las noches crudas del invierno, antes de hundirse en sus sueños de hombres cansados e inocentes los paisanos se agrupaban alrededor del viejo Machado, lo incitaban al relato de heroicidades militares que el viejo emperifollaba de exageración hasta llegar al asombro de su auditorio, aun cuando enfrentara temas tan opuestos como cebar un buen mate amargo y aprovechar en carne de cristiano la carga entera de un trabucazo.

Y en ciertos momentos tenía arranques raros de hombre reflexivo y sereno, con fina táctica para no parecer mentiroso, aunque en realidad no lo era.

Entonces, salvo la sonrisa diabólica constantemente fija en los labios de Aparicio, el peón nuevo en la estancia, se



VIERON AL GAUCHO INSOLENTESCUPIR SOBRE LOS TERRONES EL GESTO TRÁGICO DE UNA SONRISA ETERNA

agrandaba más aún a los ojos de aquel paisanaje que lo respetaba como a un padre, no obstante entrara él en variantes de apreciación sobre materia tan llana como era para aquellos simplotes la cuestión de la guapeza personal.

Era un tipo hecho y experimentado de una vida larga y penosa; sabía provocar una nota intensa de dulzura en el montón informe de los sentimientos mal trabajados que lo rodeaban, admirando sobre todo su tradicional bondad.

La desconfianza despierta en los paisanos por instinto, jamás había guiñado el ojo ante las relaciones del capataz.

—Hay guapos pal dolor del alma—decía una noche, saboreando el amargo que iba luego por la rueda, y mientras acariciaba el venerable descuido de su barba.

"Hay guapos pal dolor del sentimiento como los hay pal sufrimiento 'el cuerpo. ¿Y si no? Cada uno es guapo a su modo en esta vida, créanme. Ustedes comprenden una sola clase porque son cortaos por la misma tijera, porque no les pesan como a mí, setenta abriles con pocas flores..."

"Les gusta el hombre asigún las peleas que tuvo, las paradas que hizo, asigún lo que cuentan d'él los libros o las cicatrices..."

"¡Di ande va ser ansina!

"Yo conocí a un pueblerito que le tenía miedo al brillo 'el cuchillo, a ver desollar un animal, y le gustaba, en noches de luna, irse a meter al cementerio 'el pueblo pa sentarse en la tumba 'e su prometida, una muchacha que murió en el Azul..."

—¡Gran cosa! —dijo el peón nuevo, a quien molestaba el religioso respeto con que oían y creían los paisanos.

¡Gran cosa!

Y tenía su voz un tono agrio y despre-

ciativo...

Era la preocupación de cuatro días y medio en la estancia, aquel hombre antipático que intervenía en las conversaciones con chocante familiaridad de intruso atrevido. Algo de poderosamente repul-

sivo había en la conjunción de las negras cejas, cuya dureza armonizaba raramente con una fría e irónica sonrisa...

Por lo pronto, se había empeñado en destruir, sonriendo, el respeto profesado al anciano capataz, que lo miró varias veces sin odio, aunque con una prevención jamás sentida...

No faltó quien le dijera:

—Sabe lo que anda vociferando, viejito, que... se va ráir el día que usted le apriete las piernas a un potro... No quiere creer que entuavía usted nos gana a tuitos juntos..., fijese... Ayer se raiba de verlo andar a caballo...

—¡Ah, hijo 'e mala madre! —rugió el domador veterano. —¿Con qu'eso ha dicho?... Díganle que vamos a verlo mañana mismo... ¡Sotreta!

La apuesta se hizo. El viejo montó un furioso alazán que después de tremendo corcovo dió en tierra con el capataz.

—¡Vea lo que son las cosas! —decía un paisanito. —¡No haber sido l'otro!

Casi muerto por el golpe se levantó, tambaleando, valerosamente, y quiso volver, pero los peones, afligidos, se lo impidieron.

También Aparicio se acercó, pero siempre tenía en los labios la terrible sonrisa...

Al sentir el acero de aquella expresión de triunfo, hizo el viejo un esfuerzo, y se le fué encima como una luz...

—¡Ráite pa siempre! —le dijo, cruzándole ferozmente la cara con el cuchillo...

.....

No hubo pelea.

Y quince días después, en el instante en que los paisanos habían entregado a la tierra abierta el cadáver de Machado, vieron al gaucha insolente escupir sobre los terrones el gesto trágico de una sonrisa eterna, porque el serpiente de la enorme cicatriz había cruzado el ojo y, estirado el labio, imprimiendo la extravagante contracción de un falso reír que no acababa...

El viejo se lo había dicho:

—Ráite pa siempre.

EL ARTISTA

Buonavoglia, campeón del hambre

ANTES de entrevistarme con Buonavoglia, fui a verlo en el escenario de un teatro donde es la principal atracción de las variedades que actúan allí.

La figura desgarbada y grotesca del cómico, provoca las risas y los aplausos del público. Por dos y tres veces se ve obligado a salir a escena para agradecer. Su papel del que lo equivoca todo y "mete la pata", siempre, causa a chicos y grandes una gracia espantosa. Parece el muñeco de un ventrílocuo, un muñeco gracioso con tonada italiana. Y todos ríen de su imbecilidad, satisfechos de encontrar, así, un imbécil más imbécil que ellos mismos. Un hombre que resbala nos mueve a risa. Una equivocación, una torpeza, siempre es graciosa para nosotros. Y reímos de las situaciones de equívocos que caricaturiza Buonavoglia con buena intención. Ha sabido encontrar la explotación de un ser que es la síntesis de la debilidad humana. En general, todos los artistas cómicos explotan lo mismo. Las distracciones de Carlitos Chaplin nos enferman de risa. Sino aquella, en que después de arreglarse frente al espejo del "toilette", vestido correctamente de frac y sombrero de copa, de impecables guantes, sale a la calle olvidando de haberse puesto los pantalones. Su situación grotesca y lastimosa hace gritar a las mujeres.

Buonavoglia exalta también en sus piernas, de una delgadez de hambre, la risa de todos aquellos que no sintieron hambre ni una vez en la vida.

De ahí el éxito y la popularidad de Buonavoglia. Es un verdadero humorista, haciendo su propio ridículo.

Después de contarme su vida, lo he considerado un verdadero cómico. Su personalidad está en sus aventuras de Quijote y de loco. Las palizas recibidas le han formado esa risueña amargura, como el hambre le ha puesto serio para toda su vida. Su pasado novelesco, sus ayunos irreconciliables, están en la farsa magnífica que representa en el teatro, caricaturizando la humanidad en un imbécil.

A LOS DOCE AÑOS SE ESCAPÓ DE SU CASA

LA aventura de todos. De todos los que triunfan. O de los que fracasan. Un muchacho que huye una noche del hogar paterno, con un mendrugo de pan y un traje, tiene, irremediablemente, que fracasar o triunfar. El medio les desilusiona. La monotonía de la vida les duele en el corazón como puñetazos. Y no se resignan a ser uno más. Sus dedos se aferran, se rompen las manos para escalar; pero hay allí "algo" que les hace olvidar el dolor. Y triunfan. O se parten la cabeza de un balazo. O se suicidan de hambre.

—Siendo alumno del "Collegio Cazzulani", en Casaro D'Adda — me dice Buonavoglia, — y no con-



El Comando Supremo del Ejército Italiano otorgó este permiso especial para que Buonavoglia actuara en el Teatro del Soldado durante la guerra, contribuyendo así el artista a mantener el buen humor de la tropa.



Después de las peripecias de su vida novelesca, Buonavoglia ha triunfado y sonríe satisfecho de sí mismo

sé, muchas veces, hambres que me retorcián el estómago. Entonces pesaba veintiocho kilos. Por mi flacura ridícula y mi cara seria, de una seriedad inexplicable y risible, hice algunas "macchiette" con éxito. Así fui ocupando puestos de corista y comparsa. Después, siempre en esas condiciones, pasé a actuar en otras compañías, como ser la de Angelini, Maresca, el trust Suvini y Zerboni. E independizándome, recorrí como "varieté" a toda Italia, haciendo duetos y parodias.

"Poco a poco adquirí prestigio, hasta llegar a acercarme a Petrolini, Kufica, Viviani, Bambi y otros que actuaban en ese tiempo. Entonces contaba veintiséis años. Era para 1915, cuando entró Italia en la gran guerra. Como buen italiano, fui uno de los primeros en presentarme. A pesar de mi aspecto, era fuerte. Todo lo que necesitaba era comer, y allí "rara avis", se comía de verdad. ¿Qué me importaba lo demás? Como era tan flaco podría esquivar las balas. ¡Ofrecía tan poco blanco!

"Como le digo, fui uno de los primeros en presentarme.

EL TEATRO DEL SOLDADO

TRES años estuve en la guerra. Fui mecánico aviador y soldado en las trincheras. Recibí dos heridas. Una fue un bayonetazo en el cuello, por la

Como todos los artistas de su género, Buonavoglia no sabe reír para dentro. Hambres, palizas y popularidad. La vida cómica de un cómico.

Por Luis Alberto Reilly

tando más que doce años de edad, me escapé una noche de mi casa. Entonces, como mi padre era empresario, había entrado a ser artista, formando duetos con Elodia Maresca, que después llegó a ser una famosa "prima donna", y se casó con un príncipe. Me fui a correr mundo. Entré en una compañía de operetas de Aristides Gargano..., pero no por la puerta grande. Era peón, acomodador y todo lo que podía hacer a mi edad. Allí pa-

cual tuve que ser internado en el hospital durante meses. Como me impidieran volver, dado mi físico precario y mis heridas, pedí me concedieran permiso para representar en el teatro del Soldado, con Frégoli, Zaccari y otros artistas de fama mundial.

"En cierta ocasión estábamos cerquísimos de la línea de fuego, representando ante diez mil hombres, cuando comenzaron a bombardear con obuses de 420. A pesar del peligro que implicaba el quedarnos, proseguimos hasta terminar la función. Poco después que abandonamos el teatro, las bombas lo deshicieron a pedazos. En tanto, el roncar de los cañones y obuses semejaban aplausos. Y todos los soldados reían, sin acordarse para nada que cerquita de allí viboreaba la muerte.

"Tan alta consideración obtuve de los jefes, que me expidieron un certificado para transitar libremente por el "territorio delle retrovie ed operazioni" del Comando Supremo. Ese documento significa para mí un poquito de gloria, y todo mi orgullo de haber servido a mi patria.

"Ahora que lo veo de lejos, me parece un sueño. El teatro del Soldado y el roncar de los obuses como aplausos estruendosos, nunca jamás oídos. Y aquellos rostros hambrientos, cansados, que ya no se borran más de mis ojos, riendo quizá por última vez en su vida. Si no hubiera sentido muchas veces hambre, ¡quizá hubiese tenido miedo!

"AIDA"

PERO es verdad, entonces — le pregunto, — que usted ha pasado hambre, verdaderamente?

— ¡Sí he pasado? ¡Bah! — dice, con desprecio, el cómico. — Cuando salí de casa, hasta que no entré en la compañía de operetas, estuve vagando días y días, sin poder comer. Nadie sabe lo que es eso. Es tan terrible, tan angustioso, que es imposible expresarlo con palabras. El estómago se le pega al corazón. La cabeza da vueltas. Y se le contorsionan tan horriblemente los intestinos, que parecen hicieran pruebas y malabarismos dentro de uno. Se llora, y entonces uno no tiene más remedio que comerse las lágrimas, con tanto apetito.

"Así fué una vez, a los diez y siete años, que salimos con otros tres muchachos de mi edad a correrla. Éramos tan flacos, los cuatro, que nos confundíamos. Para no equivocarnos, teníamos que preguntarnos:

"— ¿Eres tú, Pedrito?

"— Sí, soy yo. ¿Y tú?

"— Yo soy Raffaele.

"— ¡Ah!

"Estábamos como los perros, que cuando están flacos, son todos iguales.

"Pasando por un pueblo, decidimos interpretar algunas obras, con tal de ganar algunas liras. Pero el cura, que era un buen curita, de esos que cambian en la despensa las velas de estearina por botellas de vino, no quiso que representáramos si no eran óperas.

"Como teníamos que comer, y habíamos agotado todos los medios de persuasión para con el hotelero, nos animamos entre los cuatro a llevar a escena "Aida". El hambre nos acosaba, y éramos capaces de cualquier sacrilegio.

"Para mayor desgracia, ante nuestros anuncios se vino todo el pueblo a presenciar el espectáculo. ¡Si se hubieran quedado por lo menos la mitad! Fueron unos desconsiderados. ¡No nos dejaron terminar el primer acto! Después que nos molieron a palos, tuvimos que escapar esa misma noche de allí.

"Nadie podrá imaginar cómo corríamos. Estábamos tan delgados, que no sentíamos la tierra bajo nuestros pies. Volábamos por esos campos de Dios para evitar la mínima parte de la lluvia de palos y pedradas.

"En fin, una aventura que nos abrió el apetito.

(Continúa en la pág. 40)



EL MUNDO

Diario Ilustrado de la Mañana

**Aparecerá
próximamente**

EDITORES:

LA EDITORIAL SUD AMERICANA (S. A.)

Calle Río de Janeiro, 300

Buenos Aires

Para pedidos e informes, dirigirse a la Administración:

Río de Janeiro, 252 - Buenos Aires

Los que no quieren creer que son amados

Por Amado Nervo

SE hablaba de Carlos N., un cuarentón distinguido, jovial, a la sazón en París, y alguien dijo:

—Vendrá en estos días a Biarritz.

—En ese caso—prorrumpió nerviosa y precipitadamente nuestra amiguita Ivona, la más guapa, seductora y capotosa de la reunión—ya sé lo que tengo que hacer: marcharme de aquí en seguida.

—Pero, ¿por qué?—preguntamos nosotros. Respondió ella:

—Porque no quiero encontrarme con Carlos, ni en Biarritz ni en ninguna parte.

Y ante la expresión de sorpresa que había en nuestros rostros, Ivona explicó:

—Es el hombre que más me ha hecho sufrir en el mundo y el único a quien, sin duda, he querido.

—Pero si Carlos tiene el carácter más dulce de la tierra... Sería incapaz de quebrar la caña cascada y de apagar la mecha que aún humea, según la expresión bíblica...

—Pues con eso y todo, me ha hecho sufrir lo indecible. ¿Saben ustedes por qué? Por su

escepticismo. Desde que le conocí (yo era entonces una pobre *midinette* de *chez Paquin*) se me entró por todas las ventanas del corazón. Lo quise con fiebre... Pero él tenía por principio capital en la vida que ninguna mujer podía amarle. Afectuoso, admirablemente bien educado, lleno de generosidad, se sentía, sin embargo, incapaz de creer en la afección, en la generosidad de los otros. En el fondo de su espíritu velaba la idea de que, siendo feo, con sus treinta y ocho años cumplidos y una enfermedad crónica que padece, no era posible que una muchacha—y mucho menos una parisienne—pudiera quererle sino por su dinero... Claro que no lo decía jamás. Es demasiado inteligente y correcto para molestar a nadie; pero lo pensaba... y yo sabía que lo pensaba, y ese era mi infierno.

—Soy naturalmente expresiva, mimosa, un poquito arrebatada, y solía llenarle de caricias. Él las recibía y devolvía con cierta grave cordialidad indulgente; pero a todas mis confesiones y afirmaciones, a todos mi "te adoro", contestaba con una sonrisa odiosa (sí, odiosa por la duda), y con un: "¡Vamos, no es para tanto; no exageremos!", que ponía hielo en las entrañas.

—Herida a cada instante en mi amor propio de enamorada, acabé por empeñarme en la más cruel de las luchas: en llevar a su alma la convicción de mi idolatría exclusiva. ¡Pero todo fué en vano! ¡Jamás me creyó! Llegó hasta apagar (siempre deferente y piadoso) aquella sonrisa que me hacía daño;

rido, se encuentra con el desengaño, saltándole donde menos lo piensa, como la liebre del refrán.

—Además, en esta época snob, en que toda idealidad y todo sentimiento se consideran cursis en el grupo reducido—y verdaderamente cursi con la peor de las cursilerías: la espiritual, de los aristócratas—la ingenua confesión de creerse amado provoca sonrisas misericordiosas. Por huir cobardemente de ellas; por el afán de adaptar su personalidad a los estúpidos cánones de los llamados hombres distinguidos, se acaba por caer en el extremo

como la de Carlos, en la huida de Ivona. Yo presencié un hecho trágico—que desde hace un rato rabiaba por referirles—de cuya autenticidad les respondo con mi palabra de honor, y que se desarrolló, brutal e impensado, no hace aún dos años.

—Uno de mis mejores y más aristocráticos amigos, cubano de origen, había tenido piedad de cierta muchacha andaluza, próxima a rodar por el arroyo, a causa de la miseria y de los manejos de una madre digna del garrote. Llevóla a vivir a un pisito alegre, y solía invitar allí a sus amigos, mozos elegantes todos, como él, y celebrar cordiales yantares, en que la mejor salsa era el buen humor unánime.

—La andaluza, de naturaleza apasionada, de temperamento exclusivista, de incomparable fidelidad, había acabado por adorar a su amigo y protector, y se lo decía a cada paso, delante de todos.

—El sonreía, callaba y se dejaba querer; pero en el fondo de su corazón dormía la duda, esa duda amable, cortés, sonriente, mundana, de que hablaba usted.

—Y una noche en que el *champagne* había vertido más oro y perlas que de ordinario en la cristalina fragilidad de las copas, ella, enredándole los brazos al cuello, fué más afirmativa que otras veces:

—¡Te adoro—le dijo con énfasis meridional,—y por ti daría la vida!

—El sonrió—¡con aquella sonrisa!—y respondió paternalmente, con un ligero metal de ironía en la voz:

—Vamos, chiqueta, no es para tanto (¡lo mismo que Carlos!).

—Te juro que por ti daría mi vida! —insistió ella con más énfasis aún.

—¡Vaya, vaya—tornó él a responder,—no exageremos!

—¿Entonces tú no crees que te quiero hasta ese punto?

—Yo creo que, naturalmente, algún afecto has de tenerme. No en balde he procurado suavizar y embellecer tu vida...

—¡Eso sería gratitud! —replicó ella,—y yo te hablo de amor. ¿No crees, pues, que te adoro, que te idolatro, que sería capaz de morir por ti?...

—Lo que tú quieras—repuso mi amigo, dándole una palmadita en el hombro.—No vamos a reñir por eso...

—¡Ah, bien se ve que no lo crees! —exclamó ella amargamente.—¡Bueno, pues yo te lo probaré hasta la evidencia!

—Y pasando del diapasón trágico al ligero, cogió una copa, se la hizo llenar de *champagne* y la bebió de un sorbo.

—Poco después se nos escapó del comedor, en los instantes en que el aturdimiento alegre de todos menudeaba historias, charlas y risas, y de pronto, en medio de la algazara, sonó sordamente un tiro.

—En ese momento todos comprendimos, como si una convicción telepática se hubiera producido en nuestros cerebros, y echamos a correr hacia la alcoba de la muchacha, encontrando a ésta muerta en su lecho, con la sien perforada por una bala y con una *browning* diminuta en la diestra.

—¡Se había matado porque no la quisieron creer.



"Y pasando del diapasón trágico al ligero, cogió una copa..."

Es verdad que hay hombres escépticos del amor que nunca creen en la sinceridad de quienes les profesan simpatía. Son los que jamás se convencerán, a pesar de todas las pruebas de cariño, y los que torturan con su desconfianza el alma de los seres que el amor pone ante su vida.

opuesto a la credulidad, que es ese escepticismo risueño que se considera de buen tono y que a toda afirmación contesta con un irónico: "¿Lo cree usted así?"

—Es muy cierto lo que usted asienta —afirmó Rafael, uno de los del grupo, —y esta credulidad no siempre para,

El viaje de novios

Por J. Galtier

EL viaje de novios debe ser raro, en todo el sentido de la palabra. Es necesario hasta que sea único. En semejante materia, el error es irreparable, y por eso se explica la necesidad de la elección.

Ya sé cuál será el argumento que se invoca en contra de la importancia del viaje de novios. Después de todo—se dice,—este viaje es secundario. Su valor depende menos de la calidad que de las circunstancias.

Los recién casados no tienen ojos más que para mirarse. ¿Para qué ir en busca de otro paraíso, si llevan uno tan hermoso consigo?

Sin embargo, rara es la pareja que renuncia al obligado viaje; antes que nada, por el qué dirán. Es *chic* casarse y salir inmediatamente de su centro,

como si temiera no hallarse a gusto entre caras conocidas.

No es necesario a los jóvenes esposos viajar, rodeados de guías o cicerones, visitando todo lo más notable de una ciudad. ¡Qué viaje tan fatigoso y molesto y cuántas ilusiones han caído ante un momento natural de mal humor o de cansancio!

Yo aconsejaría un lugar recogido, casi aislado, que estuviera de acuerdo con la deliciosa emoción de esos primeros momentos de soledad. Así se estaría seguro de recordar siempre y gratamente ese viaje que se considera como una obligación y que no debería serlo, sino más bien la imperiosa necesidad de ocultar una dicha, demasiado grande para ser contemplada sin envidias.

HUMORISMO AJENO



EL FOOTBALLISTA

El novio. — ¡Falta mucho, padre, para que termine!
El cura. — ¡Tiene usted tanto apuro!
El novio. — Es que, padre, hoy hay un gran partido de football, ¿sabe?, y no quisiera perderlo...



ARREPENTIMIENTO

La sirvienta. — ¡Ah, señora, viéndola a usted ganar tanto dinero, qué arrepentida estoy!
La cantante. — ¡Por qué, Antonia!
La sirvienta. — Porque no aprendí el canto, señora.



TIPO INTELIGENTE

— ¡Tiene su vecino algún jardín zoológico?
— ¡Por qué?
— Porque veo a muchos animales que sacan la cabeza por la pared.



EL TEMOR A LA PLANCHA

El señor (que ha tomado un poco de más y que teme vez doble). — ¡Qué linda nena tiene usted, señora!



DESPUES DE LA FAREA

— Señor, ¿cómo se ha lastimado así la frente?
— Me mordí yo mismo.
— ¿Usted mismo ha podido morderse allí tan alta?
— ¡Es que me subí a una silla, animal!



EL ESPOSO TIMIDO

— Le he llamado para decirle que he resuelto aumentarle diez pesos por mes.
— ¡Podría darme esa noticia por escrito!
— ¿Por qué?
— Para que se convenza mi mujer. — ¡A lo mejor, ella cree que usted me ha aumentado quince pesos y que yo me fregó la plata por ahí!



FRIOLIENTO

— ¡Por qué te lavas los pies con las medias puestas?
— Porque mis pies sienten el frío aunque los lave con agua caliente.



REVELACIÓN

— ¡Usted o su papá hizo este problema!
— No, señorita; esta vez me equivocó yo solo.



RESTAURANTE CHINO

— ¿Qué plato es la especialidad de la casa?
— El puchero a la criolla, señor.



LO MAS NATURAL

— ¡Por qué ha tratado tan groseramente a esa señorita?
— Pero, ¿cómo? ¡Usted no sabía que es mi mujer!



CASA DE PENSION

— ¡Cómo es eso! Usted me hace pagar dos paquetes de velas, y en mi pensión está comprendida la luz eléctrica.
— Pero, ¿no sabe el señor que nos cortaron la luz hace tiempo?



PRESENCIA DE ANIMO

El agente. — ¿Cómo se llama usted?
El automovilista (que acaba de atropellar a varios animales). — Juan Chupitegui. ¡Y usted, simpático agente!



LA NIÑA RICA

— Nena, esta señora viene para que le des los juguetes rotos que tengas, pues ella los reparte entre los niños pobres.
— Bueno, mamá; que se espere cinco minutos, porque voy a romper unos cuantos más.



Alguien ha dicho que el público más manso del mundo es el de Buenos Aires. Jamás ha manifestado ruidosamente su protesta ante uno de esos bodrios innumerables que han visto la luz de las candilejas en los escenarios porteños. ¿Cortesía? ¿Delicadeza? No: apatía. Nuestro público ni siquiera se toma el trabajo de manifestar ti-

biamente su desagrado ante una pieza teatral que no es de su gusto. En otras capitales no pasa lo mismo, y tanto los autores como los actores y empresarios temen la desaprobación de los espectadores en la noche del estreno.

Los nuestros no temen nada, porque saben que el derecho de silbar o de cualquier forma de protesta es absolutamente desconocido por el público de Buenos Aires.

Últimamente, a raíz de haber el insigne escritor Valle Inclán protestado una obra que se estrenó en Madrid y que provocó gran escándalo y comentarios diversos, dividiéndose las opiniones sobre si era justa o injusta la actitud del autor de las "Sonatas", nuestro colega "Nuevo Mundo" organizó una interesante encuesta, solicitando la opinión de los más conocidos escritores y periodistas de la península, sobre la forma cómo debe manifestarse la protesta en el teatro.

Como muchos de los lectores no estarán enterados de la mencionada encuesta, la transcribimos íntegramente para que puedan hacerse una idea de la preocupación que la prensa española tiene por estos asuntos de cultura general.

He aquí las opiniones:

"Hay dos clases de éxitos. Uno, el de los aplausos y a otra cosa; otro, el de las protestas, las discusiones, las peticiones, el escándalo. El primero lo necesitan los actores y autores sin personalidad. El segundo realza la personalidad de los actores y los autores que la tengan.

"La vida del Arte no es palmaditas y a casa; esa vida es lucha y pasión. — Azorín."

"El aplauso es en todo momento lícito y tolerable (el aplauso del público, no el de la *claque*), y la protesta, casi nunca; porque el aplauso es homenaje o halago siempre, y la protesta, indecidez o descortesía. Y si es de un profesional del teatro, actor o escritor, no tiene disculpa en caso ninguno.

Sólo hallamos justificada la protesta —moderada, es claro— cuando desde la escena se falte de algún modo al respeto que se debe al público. — S. y J. Álvarez Quintero."

"La heterogeneidad del público que gusta de asistir al teatro dará origen, en el noventa por ciento de los casos, a que se produzcan en la sala encontradas manifestaciones de agrado y desagrado. Sólo coincidirán las apreciaciones ante el acierto indiscutible o ante la equivocación palmaria; es decir, cuando no pueda suponerse que el éxito o el fracaso han sido amañados previamente.

"En principio, el aplauso resulta para la masa neutra de los espectadores más simpático que la protesta. Pero ha de ser a condición de que

¿Cómo debe el público exteriorizar su protesta en el teatro?

Dibujos de González Fossat

protesta de las gentes desinteresadas. — Melchor Fernández Almagro."

"No sólo es lícita la protesta, sino absolutamente necesaria, y en estos tiempos imprescindible.

"Por lo que se refiere a la forma de exteriorizarla, puede y debe ser en la misma que emplean los espontáneos o los mercenarios para su aprobación, molesta cuando ruidosa e intolerable cuando pretende falsear la unánime repulsa. — José Francés."

"Querido Verdugo: Todo espectador de buena fe tiene derecho a exteriorizar en el teatro su complacencia o su disgusto. ¿Cuándo? Cuando honradamente lo estime oportuno. Cuando el disgusto o la complacencia lleguen a su más alto grado. ¿Podrá nadie reprimir su entusiasmo al oír el cuento de "La Propia Estimación" recitado por cualquiera de nuestros buenos actores? ¿Podrá ese entusiasmo traducirse en algo que no sea una ovación clamorosa? Pues si el aplauso es como una necesidad para el espectador en los momentos de gran emoción artística, ¿cómo no va a ser otra necesidad la protesta cuando un autor inconscientemente escribe una sandez y un actor tiene por fuerza que darle la lata y aburrirle? Admitido el aplauso, hay que admitir la protesta. ¿Cómo ha de protestarse? ¡Ah! Eso es ya harina de otro costal, y si yo pudiera...

"¿Usted sabe cuál es el origen del pateo? Pues verá usted. Hace muchos años, antes del descubrimiento de América, cuando las comedias no gustaban, se levantaban los espectadores y se iban. Claro que al irse hacían rui-



Jacinto Benavente

protestarse de ninguna manera. Pero, ¿qué hacer cuando el aplauso se desmanda, lanzado por la venalidad de los aabarderos o con cierto ánimo de desafío a los espectadores inhibidos?... En casos tales, la protesta es fenómeno natural, y hasta recurso de justicia, que la educación de cada uno y las circunstancias del caso deben graduar.

"2° Al buen entendedor, con poca protesta basta. Al autor o intérprete de oído fino, le es suficiente el silencio para quedar notificado. (El silencio, hijo legítimo del respeto.) Al más toco y tardo, fuerza será hacerle entender el disgusto de modo más expresivo, para que no le despisten los aplausos de patente dudosa. Malo es que una sala de teatro se convierta en tendido de circo taurino. Pero nada mejor para evitarlo que suprimir las *clagues* y billetes de favor; desaparecerían así las ovaciones que, por lo impestivas, muevan a la réplica ruidosa. En último término, quien acepte los aplausos contrahechos no puede ni debe enojarse por la



Margarita Xirgu



Manuel Linares Rivas

do con los pies y la representación se interrumpía breves instantes. A partir del primer viaje de Colón, los espectadores, más prácticos, sin duda, hacen con los pies el ruido de irse y no se van. ¡No se van, querido Verdugo! ¡Y pisan y pisan!...

"¿Qué angustia! ¿No cree usted que era mejor lo de antes? — P. Muñoz Seca."

"El yerro de un autor, por grande que sea, nunca es tan grave y funda-



mental como, por ejemplo, el de un médico, o el de un abogado, de más dañosas consecuencias. Y, sin embargo, yo no sé de caso alguno en que la gente se haya agolpado a la puerta de consultas o bufetes para patear y bastonear furiosamente en el rellano de la escalera. Pero, en fin, admitida la protesta contra el autor, entiendo que ésta debe manifestarse en forma correcta. Es suficiente para ello la fría y silenciosa actitud del público. Empero, cuando se trata de imponer con el aplauso mercenario lo que no merece ser aplaudido, cosa que viene ocurriendo con harta frecuencia, encuentro natural y lógico que el público rechace el "trágala" con toda energía. — Floridor."

"A mi juicio, el aplauso y la protesta con el telón levantado son profundamente perniciosos para la buena representación de una comedia. Autor y actor tienen derecho a ser escuchados en silencio. Es más: yo creo firmemente que si se suprimieran los aplausos individuales y las llamadas a escena en los mutis, los actores españoles serían los primeros del mundo. Nadie sacrificaría la verdad al éxito personal, y todos, por egoísmo, contribuirían al mejor éxito de la comedia, que es lo importante.

"Y cuando el telón baje, desahóguense a su gusto entusiastas y protestantes. — Francisco Fuentes."

"Creo que si es lícito el aplauso, lícita es también la protesta, siempre que en ninguno de los dos casos se falte a la consideración que nos debemos todos mutuamente. Es igualmente molesto el aplauso extemporáneo que la protesta ruidosa e incorrecta, pues las dos manifestaciones excitan los ánimos de los que no opinan igual y molestan al espectador pacífico que va tranquilamente a disfrutar, no siendo, en muchos casos, expresión sincera de la opinión justa, pues si pueden falsificarse los aplausos, también puede falsificarse la protesta. El ideal sería que durante la representación se abstuviesen de ejercitar ambos derechos, y únicamente, al bajar el telón, se aplaudiese si realmente era de justicia o se ejercitase una mesurada protesta en el caso contrario, por ejemplo el *chicheo*, que antes llamaban *freír boquerones*, o el silencio; aunque realmente bastante castigados están los errores de autores y actores por el público que paga cuando éste se niega en absoluto a pasar por la taquilla, cosa, ¡ay!, bastante frecuente. — Enrique Chicote."

"De nada valdría que todos los autores, no ya de España, del mundo entero, opináramos que no era lícita la protesta en el teatro. El público acogería tan peregrina opinión con un gesto de desdén y seguiría manifestando su parecer ante una obra que para él se escribe en la forma que más a tono estuviera con su educación. — Pedro Pérez Fernández."

"1° ¿No ha de ser lícita la protesta en el teatro? Lícita y necesaria, como el aplauso. De éste y de aquélla, en lucha, brota la pasión, y cuando el público se apasiona, la vida teatral adquiere mayor interés. ¡Dios nos dé públicos apasionados, aunque nos combatan duramente! Todo menos la pasividad o la rutina. Todo menos la indiferencia o el desprecio.

Continúa en la pág. 36



Ninguna libertad de imprenta había en la época colonial

El título 24 del libro 1º de la "Recopilación de Indias", tiene quince leyes relativas a la imprenta y al comercio de libros en las colonias americanas; legislación especial para ellas, a la que obedecían, pero sin contribuir a su formación, pues no tenían voz ni voto.

En las Indias occidentales, islas y tierras firmes del mar océano, como oficialmente se las llamaba, se mandó que los jueces no consintieran ni permitieran que se imprimiese o vendiese libro alguno que tratara de materias de Indias, sin especial y previa licencia del consejo de las mismas, ordenándoles que mandasen recoger, con la mayor brevedad posible, todos los que se encontraran, y prohibiéndose que librero alguno los vendiese, ni imprimiese, so pena de doscientos mil maravedís y pérdida de la imprenta. La fecha de esta ley es 21 de septiembre de 1560. Algunos años antes la imprenta se había introducido en Nueva España, que es la primera que la poseyó en toda América, no sólo en las colonias españolas, sino en todas las demás, de cualquier nación que fuesen.

La citada ley prohibía tanto a los americanos como a los españoles vecinados en América, que estudiasen, observasen y escribiesen sobre materias relativas a las colonias: precisamente sobre aquello que más les debía interesar por referirse a la tierra en que habían nacido, en la cual vivían, y a la que estaban vinculados por el cariño y por los intereses, puesto que la licencia que debía impetrarse del consejo de Indias, equivalía a una prohibición absoluta. En efecto: las comunicaciones no eran frecuentes, y la exigencia de que los manuscritos fueran enviados para su examen y censura los exponía a perderse, si el autor no era suficientemente rico para llevarlos personalmente y activar la tramitación.

El padre Meléndez, autor del "Tesoro de las Indias", indicaba que era preciso gastar mil pesos en el viaje desde el Perú a España, mientras que en aquellos reinos para ir a la corte sólo se necesitaban cien; lo cual expone en virtud de propia experiencia, pues tales fueron los obstáculos que halló, que vióse obligado a imprimir su obra en Roma. Cuando los autores se resignaban a enviar a la corte sus manuscritos, no escapaban con todo de los peligros, riesgos e inconvenientes; porque, como lo dice el mismo padre Meléndez, que había recorrido varias comarcas de Europa, "los correos se quedan con el dinero, echan el libro o manuscrito al fuego, y al triste autor en el olvido".

El obispo de Chile, fray Gaspar de Villarroel, envió los originales de su obra famosa "El gobierno eclesiástico pacífico" en el año de 1546, y naufragó el buque que los conducía en las costas de Arica, por lo que, no sin gran casualidad, fueron salvados, y meses después devueltos al señor obispo. El mismo fray Gaspar de Villarroel refiere que escribió cuatro tomos: "estoy persuadido que fueran de provecho", dice; los remitió a Madrid en cumplimiento de las leyes para solicitar el permiso de imprimirlos, pero el que los lle-

Por
Vicente G. Quesada



Portada del primer libro que trató de la historia de nuestra América, editado en el año 1519



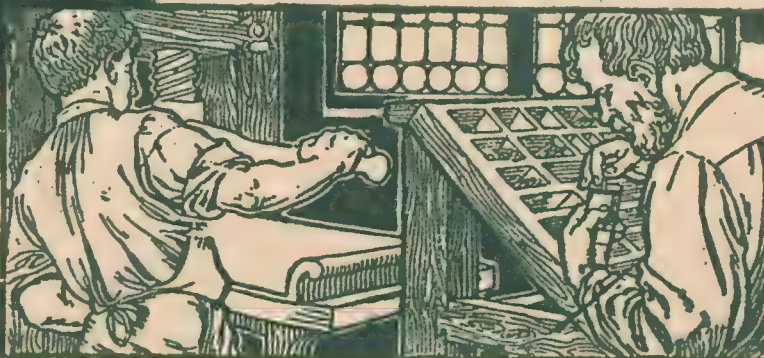
Al licenciado Antonio de León, relator del Supremo y Real Consejo de las Indias, se debe un importante epitome de la Biblioteca Oriental y Occidental, Náutica y Geográfica

Cumplase mañana el 98º aniversario del nacimiento de Vicente G. Quesada, argentino ilustre que, además de haber descollado en la política y la diplomacia, fué uno de los pocos periodistas que defendieron la causa de la confederación.

Entre los numerosos libros que dejó al morir — publicados unos e inéditos otros, — cabe destacar "La Sociedad Hispanoamericana Bajo la Dominación Española" y "La Vida Intelectual en la América Española". De este último libro entresacamos los presentes fragmentos, en los que, al mismo tiempo que la erudición de este historiador, verán los amantes de las bellas letras cómo estaban restringidos en la época colonial la impresión y el comercio de libros.

vó se volvió a las Indias, dejando el cajoncillo que los contenía en el consejo de Indias, donde, después de tres años, el obispo no obtuvo licencia, ni supo más de sus manuscritos, sin que, desgraciadamente, dijera de qué materia trataban. Varios otros trabajos del erudito escritor se perdieron, según él mismo refiere.

No era fácil escribir en Indias, pero era más difícil imprimir lo escrito. Tenían los escritores que atravesar por un millón de dificultades para dar a la imprenta sus obras en España, con imponderable gasto de impresión, pues había que cargar a los de imprenta los costos de viaje del autor, so pena de tener que lidiar con apoderados infieles. El padre Meléndez refiere muchos percances ocurri-



Tenían los escritores que atravesar por un millón de dificultades para dar a la imprenta sus obras en España, con imponderable gasto de impresión, pues había que cargar a los de imprenta los costos de viaje del autor...

dos a los autores, y agrega que a todos ellos estaban expuestos los pobres escritores de Indias que se resolvían a enviar sus manuscritos a España, pues acaecía que sus apoderados se quedaban con el dinero "siendo tierra en que lo saben hacer", por las muchas necesidades, aun estando presentes los mismos autores, y mucho más cuando las distancias de las Indias les facilitan "que echen el libro al carnero y al autor en el olvido".

Si muchos de los excelentes frutos del ingenio americano — se ha dicho — han quedado sepultados en el olvido, sin lograr, por la impresión, la recompensa de la fama, fué efecto en los pasados tiempos de la imposibilidad de costearla y del riesgo que había en remitirlos a Europa.

Es fácil, pues, calcular el desaliento que esto debía de producir en América, entre los aficionados a las letras profanas y a las ciencias. Por causas tan decisivas se han perdido los manuscritos de numerosas obras, tales como los "Ratos de Suesca", escritos por el conquistador y fundador de Santa Fe de Bogotá, el mariscal don Juan Ximé-

nez de Quesada, y la parte IV de las "Elegías" de Castellanos, entre muchísimas otras, de las cuales sólo se conserva el título. De manera que aun cuando se estableció imprenta en México en 1538, el primer obispo Zumárraga escribía al emperador en 6 de mayo del mismo año, diciéndole que poco se podía adelantar con la imprenta "por la carestía del papel, que esto dificultaba las muchas obras que acá están aparejadas, y otras que de nuevo habrán de darse a la estampa, pues que se carece de las más necesarias, y de allá son pocas las que vienen". Cito estas palabras del primer arzobispo de América, para demostrar que ya desde 1538 había allí muchas obras que imprimir, pero que la carestía del papel lo dificultaba; después, fueron las trabas que la ley impuso, la doble censura, el requisito del previo permiso y el de que el examen se hiciera por el consejo de Indias en Madrid.

Estaba asimismo prohibido mandar a las Indias libros impresos en España o en el extranjero "que pertenezcan a materias de Indias, o traten de ellas, sin ser vistos y aprobados" por el consejo. No se trataba ya de las obras prohibidas como heréticas, sino que no se quería que los habitantes de las colonias americanas pudiesen instruirse en lo que se refería a la historia, a las riquezas, a las producciones de la tierra en que habían nacido, sin que previamente el consejo de Indias permitiese tal lectura. Esta tutela injusta, opresiva y retrógrada, fundada en el prejuicio de considerar al criollo americano como de condición social inferior al peninsular, indigno de parangonarse con él, y por ende constituyendo un verdadero peligro, dado su número, el que se le abrieran los ojos respecto de sí mismo o de las comarcas que habitaba, no pudo influir en manera alguna para consolidar el dominio español; por el contrario, era un vejamen, y por ello provocó sordas resistencias y latente aspiración a romper lazos opresivos. Felipe IV, que por disposición de la prece-

dente ley, hacía más difícil que los americanos pudieran instruirse, los echaba inconscientemente hacia el camino de la emancipación. Felipe II había, con anterioridad, dispuesto, en 8 de mayo de 1584, que los virreyes, audiencias y gobernadores en las Indias, cuidasen que cuando se escribiese al-

gún arte o vocabulario de las lenguas indias, no se publicase ni imprimiese, ni pudiera usarse, si no había sido previamente examinado por el prelado de la diócesis y visto por la real audiencia del distrito.

A pesar de esta legislación restrictiva y especialmente opresora para las colonias, puesto que las leyes de Indias fueron una excepción del derecho común español, como aplicables únicamente a América; a pesar de la doble censura laica y eclesiástica, del precio carísimo de la imprenta, cuyos productos eran luego tasados para la venta por la autoridad; a pesar, digo, de esta abrumadora serie de restricciones y trabas, las bellas letras tuvieron cultivos en las colonias españolas.

Es indudable que tampoco hubo libertad de imprenta en España, donde, como en América, existía la censura previa; pero fueron más tiránicas las restricciones y más numerosos los trámites que se fijaron para que los americanos pudiesen imprimir sus trabajos y comprar libros. Carlos V, por cédula de 29 de septiembre de 1543, prohibió que las novelas y obras de imaginación circularan libremente.



SOFIA BOZAN, caracterizando a Pola Negri en la revista "Nueva York en Buenos Aires", estrenada con buen éxito en el Sarmiento
Foto Mundo Argentino (O.)



MAS DE CUATRO MIL AGRICULTORES del interior del Uruguay llegaron en manifestación a Montevideo para pedir protección del gobierno a sus cosechas. Algunos de los manifestantes en el local de la Federación Rural del Uruguay
Foto Caruso.



TIENE LOS PIES MAS PEQUEÑOS DE EUROPA la señora Georgia Sholto Douglas, quien se ha casado y divorciado cuatro veces y está ahora de noviazgo con un millonario norteamericano. ¿Serán sus pies de Cenicienta lo que atrae a los hombres?

Foto Herbert Photos.



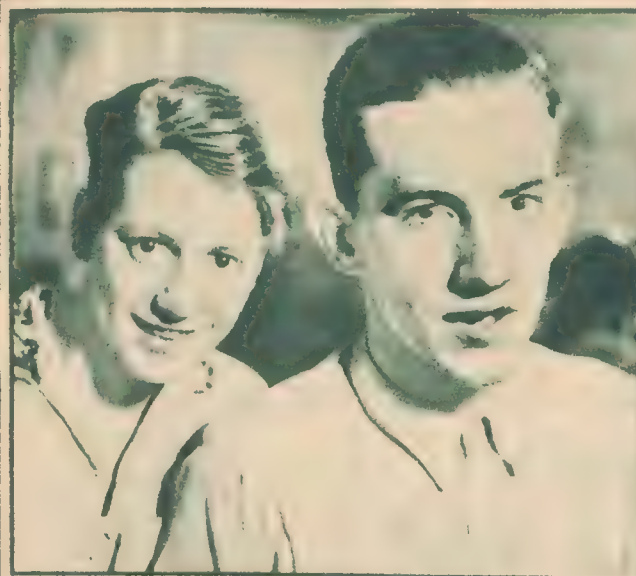
PARTICIPANTES DEL CAMPEONATO INTERNO DE TENNIS que se viene realizando con mucho entusiasmo en las canchas del Club de Tennis del Uruguay

Foto Caruso.

LA CABEZA DE LA MANIFESTACIÓN de los agricultores uruguayos al pasar por la calle 18 de Julio, llevando banderas y carteles alusivos

Foto Caruso.





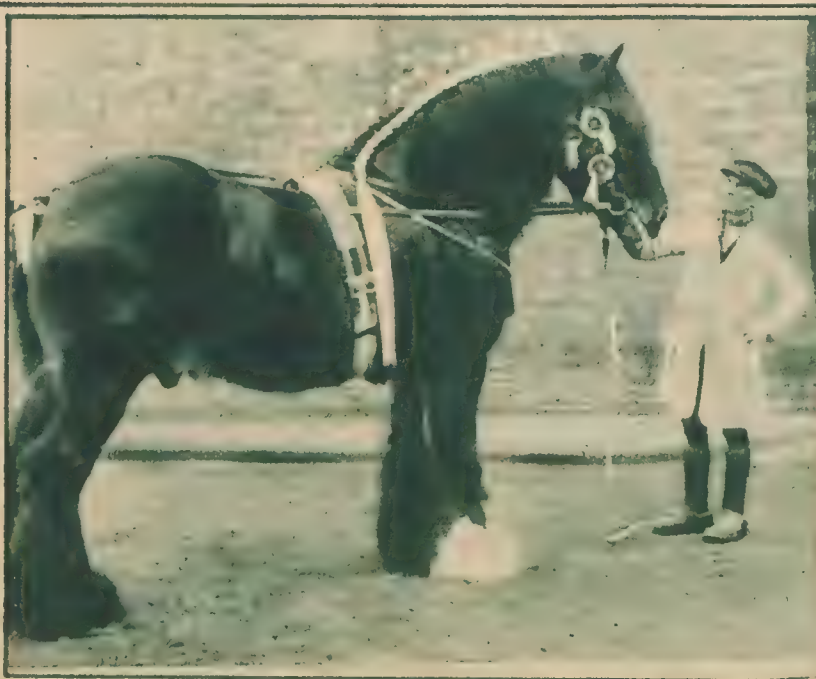
SESENTA Y UNA HORAS Y CUARENTA Y CUATRO MINUTOS bailaron Albert Jonack y Marion Jacque, batiendo el record mundial de bailarines sin descanso. Esta fotografía se obtuvo en seguida de haber realizado la proeza. Como se ve, no demuestran cansancio



UNA NUEVA VÍCTIMA DE LA AVIACIÓN hay que anotar con la desaparición del aviador inglés Hinchcliffe, quien intentaba la travesía del Atlántico. Aquí aparece acompañado de su esposa



PARA COMBATIR EL FRÍO se han puesto de moda en Europa estas polainas, que preservan a las piernas de las inclemencias del invierno. Como la pollera sigue usándose corta, esta clase de polainas se lleva enteramente a la vista



ESTE MAGNÍFICO SEMENTAL ha obtenido en la Exposición de Ganadería de Londres el Gran Premio Real y está considerado como el caballo de su raza más hermoso del mundo



EN LA RIVIERA (Francia) acaba de realizarse un gran torneo internacional de tenis. Cinco de las jugadoras que intervinieron en los reñidos encuentros que fueron presenciados por miles de espectadores



BONITO SOMBRE-RO DE CASTOR, que tiene por todo adorno una cinta de seda con vivos blancos



CUANDO EN NORUEGA SE HIELAN LOS RÍOS, se hacen agujeros en el hielo para poder pescar, y la pesca es más abundante así, porque los peces se acercan atraídos por la claridad de la abertura

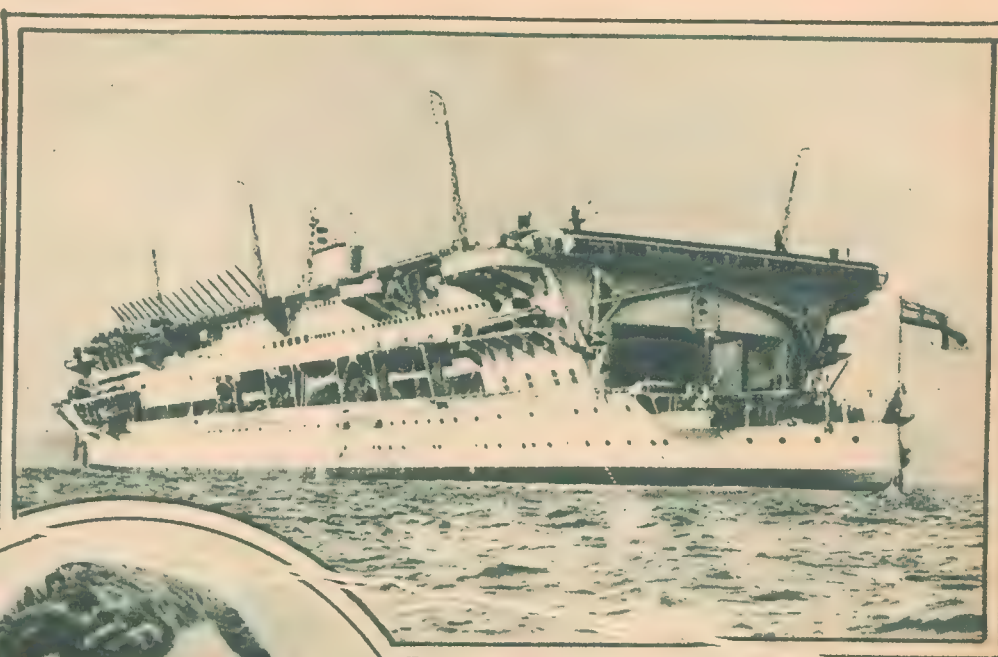


„MUY „CHIC“ ES ESTE VESTIDO de crêpe de satin negro con adornos de pieles, creación de un famoso modisto parisiense

Fotos Underwood, Henri Manuel, Sport y General y Phot



DOS BELLEZAS DEL CINE: Josephine Dunn y George Currie, exhibiendo sus encantos en uno de los hermosos jardines de Hollywood. ¿Qué será lo que les llama tanto la atención?



CUARENTA Y CINCO MILLONES SETECIENTOS VEINTE MIL PESOS costó el "Courageous", buque inglés portaaviones recientemente construido. Sobre su cubierta pueden descender cómodamente los aeroplanos, y la nave está provista de artillería antiaérea para defender los aparatos contra el enemigo



EL LINDBERGH BRITÁNICO es el capitán Bert Hinkler, pues él solo hizo un vuelo desde Londres a Australia, recorriendo doce mil millas

Al interior se remite en el día.

Solicite catálogo, que mandamos gratis al interior.

1114 — ANILLO de oro 18 k. con zafiro y perlas Evax. \$ 32.—

17021 — ANILLO de oro 18 k. con perla Evax. \$ 32.—

19120 — PRENDEDOR plaket, con perla Evax, a pesos \$ 58.—

COLLAR de perlas Evax, con broche fino de oro 18 k., platino, diamantes y zafiros. a \$ 55.—

2002 — AROS de oro, con perlas Evax. \$ 32.—

20112 — AROS de oro, con perlas Evax. \$ 30.—

Perlas EVAX

Las Perlas Evax y las Creaciones Montseny completan el chic femenino. El sábado de Gloria haremos un pequeño obsequio a todo comprador. Esperamos su visita.

Escribir a la Casa Central.

MAR DEL PLATA: San Martín 2334-46

Creaciones **Montseny**

CENTRAL

ANEXO

CORRIENTES 789

GALERIA GÜEMES

Un puñado de criollos junto al fuego

Por Arnol López

LECTOR: este artículo debió aparecer hace dos semanas. En consecuencia, es necesario justificar el retardo.

Una mañana llegamos al Cuartel de Bomberos presa del afán de la búsqueda de datos interesantes, referentes a los más viejos servidores de aquel cuerpo. Pero, no bien habíamos dado rienda suelta a la lengua, cuando...

Tan... tan... tan!... El metal sonoro de la campana de alarma nos puso los nervios en tensión.

¡Adiós entrevista! Oímos voces de mando, rascar de bien regulados motores, estridentes pitadas y toques de clarín. La obligación de concurrir a extinguir el fuego hizo que los bomberos que nos rodeaban desaparecieran en pocos instantes.

Emprendimos la retirada, en blanco, bajo el brazo las cuartillas. Quizá tú, lector, interrumpiste, con tu llamado a los bomberos, la labor nuestra aquella mañana.

Por la tarde volvimos. Entrevistamos al veterano del cuerpo y un nuevo llamado nos hizo abandonar el cuartel de Belgrano y Cevallos.

Y para conocer al hombre que motivó estas líneas, fueron necesarias varias visitas, interrumpidas casi siempre.

UNA BANDERA

EN el amplio salón donde esperamos vemos, en una vitrina, la bandera, no ennegrecida por el humo del cañón, pero sí ennoblecida por pertenecer a los leales combatientes del fuego que, en su perenne deseo de transformarlo todo en cenizas, se levanta en cualquier parte y en cualquier momento.

UN RETRATO

PENDIENTE, en medio del muro, el retrato al óleo del coronel don José M. Calaza.

Calaza está en el corazón y en la boca de todos los bomberos. Su carácter y su valor son símbolos que perduran como ejemplo. Porque aquel viejo soldado, que no conoció el miedo, llegó al pináculo por sus propios medios.

Ingresó como bombero en el primer piquete que tuvo Buenos Aires, y con el hacha y la antorcha llegó a coronel y jefe de la entidad, además de haber obtenido, por su intervención en hechos de armas, el grado de coronel de la Nación.

Un día el viejo servidor se extinguió. A la llama que ardía en su alma le llegó la hora de apagarse. Y se apagó, como se apagan todas las destructoras lumbradas que atacaba su dueño.

Hoy Calaza es un ejemplo, un recuerdo y un honor.

UNA BOMBA VIEJA

NO lejos, en otra vitrina, vemos un cubo de medio metro de lado; es una bomba de los tiempos viejos, pasada de moda. El progreso la relegó a la cárcel transparente en que se halla como reliquia. Es una bomba de mano, la primera que utilizaron nuestros bomberos, hace medio siglo. También ella tiene su gloria.



Uno de los incendios más pavorosos y que recuerdan con emoción los viejos porteños, fué el de la antigua estación del ferrocarril Central Argentino, que estaba situada en el Paseo de Julio (hoy Leandro N. Alem) entre Piedad (hoy Bartolomé Mitre) y Rivadavia. Nuestro cuerpo de bomberos tuvo que echar el resto luchando contra el voraz incendio

A veces, el crujir de la reseca madera, semeja un como balbuceo de reproche, exhalado contra los que la condenaron a la inactividad.

BUENOS TIRADORES

ALGUIEN dijo alguna vez que los bomberos sirven tanto para combatir el fuego como para hacerlo. Nada más exacto. Los muros de la sala están llenos de diplomas otorgados en los concursos de tiro, porque los bomberos practican la cláusula constitucional que dice: "Todo argentino está obligado a armarse en defensa de la patria y de la Constitución".

CRIOILLOS

EL cuerpo de bomberos es un enjambre de criollos. No parece sino que los gauchos, llegados a la capital desde los cuatro puntos del horizonte, se congregaran allí, para permanecer alerta, como en los antiguos fortines, hechos contin-

gente, y lanzarse al toque de atención, contra el fuego que da continuos malos, armados de "lanza" y casco y como prendidos de las crines del pingo, cruzando las calles de la ciudad, como una exhalación, sobre el monstruo que ronca y chilla, llamado camión.

En torno de la hoguera, asediados por las lenguas de fuego, nerviosos de puro atentos, diríase que son un puñado de

gamino, el merecido marco de la jubilación.

El tiempo, acreedor despiadado, a fuerza de percibir intereses, se lo va llevando todo, poco a poco: cercenó su memoria (no recuerda cuando nació), y melló sus dientes. De estos sólo quedan los rastros chamuscados por el "naco", semejantes al recuerdo que, de los árboles, dejan en el bosque los taladores.

A ambos lados del casco aparecen lascas puntas que, formando patilla, acarician la oreja.

Así es Juan de Dios y Jiménez: criollo puro. Ejemplar de argentino de otra generación, sirvió en el ejército de línea, veinte o veinticinco años, allá en los tiempos de "hacha y tiza".

— "De moso nomás entré a servir, señor" — nos dice, y comprobamos manifiesta dificultad para hablar, ¡los años!

El 23 de febrero de 1904 ingresó como bombero. Hace veinticuatro años, que sumados a los que sirvió como soldado, hacen más de 50 años al servicio del Estado! Y todavía trabaja y le hemos visto dejar su tarea para cuadrarse frente a nosotros, saludarnos militarmente y permanecer firme el rato que dura el interrogatorio.



Juan de Dios y Jiménez es el más viejo y el más humilde de los bomberos de Buenos Aires.

Este hombre no recuerda su edad. Nos dice que tiene sesenta años, pero sospechamos algunos lustros más.

— ¿Tiene usted cicatrices? — preguntamos.

— ¡Qué erioyo no tiene cicatrices! — responde.

Sería feliz del todo si esa pierna izquierda enferma, a raíz de una herida recibida en un incendio, no le amolara constantemente.

POR QUÉ SE HIZO BOMBERO

EL recuerdo de un incendio en el campo, que presencié de niño, renovado cotidianamente en el rojo vivo del atardecer, exaltó su vocación.

Reconstruimos el relato del veterano: — Hace muchos años, Yo era boyero de la estancia. Dormía al raso una noche, cuando un gringo que había tendido sus "calchas" muy cerca de mi carona arrugada, me manoteó sobresaltado y trémulo y gritó:

— ¡Inceeeendio!

— No, moso, no ha de ser. Debe ser la luna.

— ¡Qué luna! ¡No ve el fuego!

Y era "juego" endeveras. La pampa parecía todita hecha una ascua. Corrió la alarma y en un abrir y cerrar de ojos todos estuvimos de pie. Yo era tiernito entonces y sentí un frío grande en todo el cuerpo. Nunca vide una cosa con más ganas que aqueya "quemazón" inmensa.

El capatás ordenó:

— Boyero, andá buscar los "cabayos".

(Continúa en la página siguiente)



Escalera mecánica replegada que tiene treinta metros de largo y que está emplazada sobre un autocamión.

También los bomberos usan caretas contra los gases asfixiantes, cuando es necesario descubrir el fuego entre el humo irrespirable

por la llanura sin confines. Esa coloración metálica de la piel es la ejecutoria de su raza.

Por eso dice, mientras permanece firme, frente a nosotros:

— "Yo, señores, soy pampa puro."

Contextura de viejo que el tiempo desencuadró.

Es bajo, ojos cansados, tristes, como vacíos. Boca y orejas grandes. La rala arquitectura de un bigote canoso disimula lo mucho que de ancho tiene la nariz. Sobre el amplio mentón las puntas blancas de la barba escasa son como finos asomos de su albura interior.

El todo pide, para aquel agrietado per-



REGALO

Es este un valioso obsequio que hacemos a nuestros alumnos. Se trata de una obra lujosamente encuadrada que contiene:

- 80.000 artículos y 1.500 páginas.
- 1.100 grabados y fotografías.
- 380 retratos.
- 100 cuadros.
- 15 mapas de color.
- 5 cromotipias.

El Diccionario Enciclopédico Ilustrado que nuestros alumnos reciben de regalo, es una obra de indiscutible valor que toda persona debe poseer.

UN PORVENIR ASEGURADO

Le indicaremos el modo de conseguirlo ESTUDIANDO EN SU PROPIA CASA, y creándose una brillante situación económica si solicita hoy mismo nuestro libro "HACIA LA FORTUNA", que le remitiremos a vuelta de correo GRATIS Y SIN COMPROMISO ALGUNO.

Mediante nuestro sistema especial de enseñanza Vd. podrá labrarse un porvenir, desarrollando sus aptitudes con el estudio de uno de nuestros Cursos breves — Comerciales, Técnicos, Literarios o de Dibujo, que en poco tiempo lo pondrán en condiciones de ganar elevados sueldos.

CURSOS COMERCIALES: Contador Mercantil, Tenedor de Libros, Empleado de Banco, Empleado de Escritorios, Cajeros y Cajeros, Vendedores (ambos sexos), Corresponsal, Taquígrafa, Contador Agrícola Ganadero, Caligrafía Comercial, Teneduría de Libros Abreviada (Curso especial).

CURSOS TÉCNICOS: Técnico Mecánico, Mecánico, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aeroplanos, Chauffeur, Técnico Electricista, Constructor, Perito Maquinista.

CURSOS DE DIBUJO: Económico, Artístico, Lineal, Geométrico, Mecánico y Arquitectónico.

CURSOS ESPECIALES: Periodismo, Literatura, Gramática, Ortografía y Aritmética. Francés e Inglés.

Sin pérdida de tiempo, CORTE y ENVÍE el Cupón Gratis.

CUPON GRATIS

UNIVERSIDAD RIOPLATENSE
(Enseñanza por correspondencia)

SAN JOSÉ, 550. BUENOS AIRES

Nombre.....

Dirección.....

Localidad..... F.C.....

Curso que le interesa.....

88

REUMATISMO

UN TRATAMIENTO VERDADERAMENTE MARAVILLOSO

Con sus dolores continuos que agotan, el reumatismo es una enfermedad difícil de curar porque proviene del envenenamiento de la sangre, causado por mal funcionamiento de los riñones. Millares de personas tratan de quitarse el dolor de espalda, los dolores de las coyunturas y de los músculos con frotaciones, pomadas, etc.

Con esto no pueden sanarse, porque la causa de los dolores es el ácido úrico que se ha formado en la sangre, compuesto de cristales puntiagudos que lastiman los nervios sensibles. El único modo de combatir estos dolores es el de hacer que los riñones trabajen otra vez bien como filtradores y purificadores de la sangre, porque así eliminan los venenos de la misma.

Para esto hay un remedio maravilloso: las Píldoras De Witt, para los riñones y la vejiga, que se usan hace más de 40 años con excelente resultado.

Las Píldoras De Witt no son de

una preparación misteriosa, porque en cada caja se explica su composición. Todas las farmacias las tienen. Tome dos Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga, por la noche. Dentro de las veinticuatro horas sentirá que le hacen bien, cosa que le garantizamos. Luego siga tomándolas y sus dolores reumáticos desaparecerán. Miles de enfermos ya curados nos han escrito espontáneamente testimoniando que las Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga acaban con los desarreglos de los riñones, los desórdenes urinarios, el reumatismo, lumbago, la ciática, etc. Creemos sinceramente que no se puede hacer nada mejor que ir en seguida a la farmacia y pedir un frasco de Píldoras De Witt para los riñones y la vejiga. Toda caja contiene nuestra garantía de que han de dar buen resultado.

Exija



LAS

El tratamiento garantizado.

Píldoras De Witt

PARA LOS RIÑONES Y LA VEJIGA

Un puñado de criollos junto al fuego

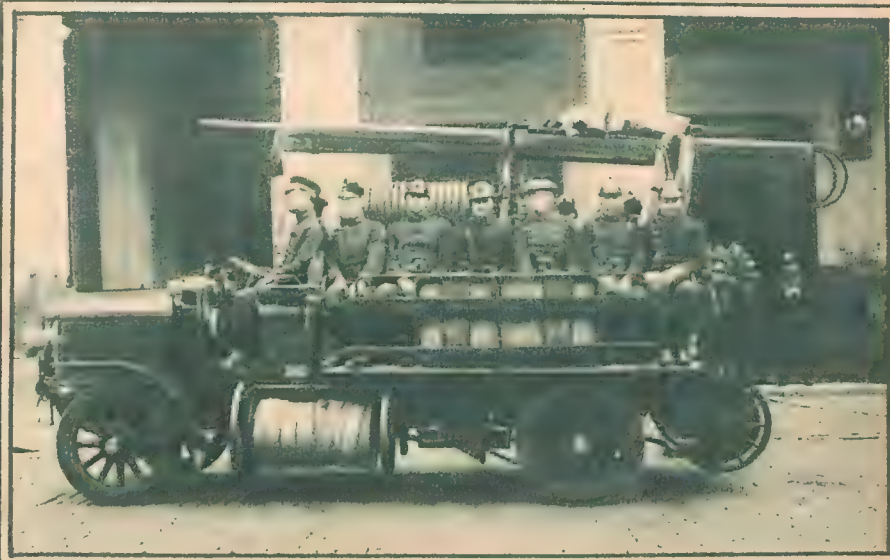
(Continuación de la página anterior)

Monté en pelo en el "petiso" y me largué campo "ajueira".

"El tiempo era seco como una osamenta y la "quemazón" enorme y enaba todo de humo y "cenizas" livianas que, en grandes remolinos, daban vueltas, como "lasos" pampas viboreando en el aire. Me

mible que se le viene a uno encima, cogándole los ojos con su poncho de humo, mientras por abajo le acosa con su puñal ardiente.

"Hoy ya siento los años sobre las chaqueteras y espero la jubilación pa golpear ayá a mi pago, donde dicen que "las co-



Antibomba de auxilio, con cuatro líneas de ataque y una de reducción. Tiene un estanque con capacidad para seis mil litros de agua.

FOTOS MUNDO ARGENTINO (G.)

encomendé al Señor y seguí adelante, pero los "cabayos" habían desaparecido.

"No podría decir cuánto tiempo corrió sin resultado. Los bufidos del "petiso" y el tranco de mi corazón alternaban con la seguidilla de chasquidos que las pajas ardientes producían al estayar.

"De un de repente me vide asediado por el juego y me golví. Cuando yegué a las casas ya las yamas estaban cerquita. El capatás se santiguó y dió orden de partir rumbo a la laguna grande, distante unas cuádras. Al alba el juego yegó mesmo a la oriya. Nos metimos en l'agua y a medio día salimos porque la quemazón seguía por el otro lao. L'agua estaba caliente por el fuego y el sol.

"De las casas y el corral sólo quedaban cenizas y un montón de adobes enlutaos por el humo. Y en la tierra y en el aire había mucho calor, un calor que yenaba de espanto y de sed, como la muerte, cuando crusa de noche bajo el alero...

"Por la noche resando todos "yorábamós" con pena y rabia y mientras "respirábamós" aquel aire chamuscao, yo dije:

"—La pucha el juego, que había sabido ser pior que los salvajes.

"—Sí, muchacho, ansina nomás es, pero cayate —mascuyó el capatás.

"Pasaron muchos años y en la hoguera de la oración veía siempre la gran quemazón. Moso ya ingresé al cuartel y viví como soldado, en distintos regimientos por espacio de más de veinte años. Un día pedí la baja porque quería ser bombero para vengarme del "juego". Y encontré mi sitio en el cuartel de la "caye" Belgrano.

"Desde entonces viví a gusto dando golpes de "lanza" al "juego", enemigo te-

sas no son como antes" y que ya no sabe haber aqueyas quemazones tremendas de grandes. Puede que sea cierto. Todo cambea! Ayá creo poder curarme la pierna con unas yerbas muy mentadas por las viejas que saben curar.

"Dios quiera que se' ansina..."

TOS

No descuide la tos. La infecciosa irritación se extiende a los bronquios. De allí fácilmente baja a los pulmones y si no hay resistencia en el organismo se abre camino a la tuberculosis. No espere. Abastézcase de verdaderos elementos de resistencia con la Emulsión de Scott.



De aceite puro de Hgado de bacalao noruego científicamente emulsionado agradable de tomar y fácil de digerir.

Emulsión de Scott

Estudie Vd. Ingeniería Minera

Estudie Vd. Ingeniería Minera en la Escuela de Ingeniería más antigua de los Estados Unidos de América. (Fundada en el año 1872.) La Escuela está situada en el centro del distrito minero más grande de los Estados Unidos, en el cual prácticamente todos los minerales comerciales son explotados y tratados. La escuela funciona en 10 hermosos edificios dotados del equipo más moderno, campo minero para experimentación, etc. Los derechos de admisión son muy módicos. Los estudiantes extranjeros son muy bien aceptados. Los graduados de estos cursos están muy en demanda. La escuela ofrece las especializaciones de Ingeniería Minera, Metalúrgica, Geológica y de Petróleos, de cuatro años, por los cuales se conceden grados. Se ofrece cada año una beca para cada país extranjero. Para mayores detalles pida Vd. inmediatamente el prospecto N° 22, que le será enviado gratis. Las tareas escolares comienzan el próximo 6 de septiembre de 1928.

Registrador, Colorado School of Mines, Golden, Colorado, U. S. A.

¿Sabe usted...

Los norteamericanos, que cuidan mucho de las cuestiones históricas, gastaron un millón y medio de pesos oro en hacer escribir, ilustrar e imprimir la historia de la guerra civil de 1861-65.

Se ha vendido en Londres una colección de candelabros en la bonita suma de 11.523 libras esterlinas. No se trata de candelabros extraordinarios, hechos de materias preciosas, sino de los más comunes de la época en que no se conocía otra clase de iluminación. La electricidad los relegó al olvido, y hoy los anticuarios los sacan a luz para deleite de los coleccionistas. Entre ellos, el candelabro ha conquistado la predilección que gozara antes la campanilla destronada por el timbre eléctrico.

Un viajante de comercio, inglés, ideó un medio para hacerse recibir. Cansado de ver que muchos gerentes y directores de empresas no le recibían luego de leer su tarjeta, que les hacía suponer el objeto de su visita, salió de viaje con una buena provisión de tarjetas absolutamente en blanco. Se presentaba en un establecimiento y hacía pasar al gerente una de esas tarjetas. De cada diez veces, cinco por lo menos, la curiosidad inducía a la "víctima" a ver la persona que usaba tarjetas en blanco.

Los alambres telegráficos duran hasta cuarenta años en las zonas inmediatas a la orilla del mar, mientras que en los distritos fabriles sólo duran diez años y a veces menos.

En la China todavía existe un sistema muy antiguo de enviar cartas particulares. En cada pueblo hay un encargado de correos, y cuando se tiene que enviar alguna carta, el chino va a ver al cartero y ajusta con él la cantidad que ha de pagar por el transporte.

En Suiza se paga mejor sueldo a las cuidadoras de vacas que posean una voz agradable. Es un hecho comprobado que el útil rumiante da mayor cantidad de leche si se le cantan canciones melodiosas mientras se le ordeña. Se calcula esta proporción en un quinto de la suministrada ordinariamente.

El entierro de los antiguos piratas escandinavos constituía una impresionante ceremonia. A bordo de una embarcación cargada de materias inflamables se colocaba al difunto entre los cadáveres de sus esclavos, cuyas almas le servían en la otra vida, y su caballo favorito echado a sus pies. Se desamarraba el barco y se le prendía fuego, perdiéndose la inmensa hoguera en el fondo del mar.

Al comentar las exigencias de la etiqueta cuéntase un hecho muy recordado en Postdam antes de 1914. A la salida de un "lunch" oficial el emperador había dado orden a la música de tocar el himno inglés "God save the King" desde que el embajador de la Gran Bretaña, Sir Frank Lascelles, saliese del palacio para dirigirse a la estación. Nada sabía de esta orden el embajador, y al oír las primeras notas de su himno nacional, mandó detener el carruaje, descubriéndose con respeto y se dispuso a oírlo hasta el final, puesto de pie. El "God save the King" fué repetido varias veces, y el embajador seguía inmóvil en su coche. Advirtiéndole el error de su mandato, Guillermo II ordenó a sus músicos cesaran el himno, y el embajador pudo así continuar su camino.

En algunos grandes almacenes extranjeros se emplean los gramófonos para decir a los clientes el camino de alguna sección determinada. Una persona que tiene que trasladarse a la parte de alfombras, por ejemplo, en vez de distraer a un dependiente atareado, toca un botón del aparato y la voz le dice: "La tercera puerta, a la izquierda."

La estadística ha demostrado que a medida que un pueblo se va haciendo menos violento se torna también menos honrado.

Frau Fleischer era una señora que poseía un millón de pesos oro y, sin embargo, ha muerto de hambre en Budapest.

la enfermedad que producen las perlas artificiales?

- lo que significa tener una determinada forma de nariz?
- cómo se ingenió un viajante de comercio para hacerse recibir en los establecimientos comerciales que le interesaban?
- la forma impresionante en que se enterraba a los piratas entre los antiguos escandinavos?
- las precauciones exigidas por la conservación de la leche?
- cuál es el origen del llamado "dinero para alfileres"?

Vivía en una guardilla del barrio más pobre de la ciudad y acostumbraba a pasarse varios días sin comer.

Los médicos de los hospitales de París han observado que las obreras perleras son frecuentemente atacadas de ictericia. Buscando las causas de esta enfermedad, se ha descubierto ser el producto de una intoxicación producida por el disolvente de que se sirven estas obreras, que no es otro que el tetracloreto. Es un derivado del etano, incoloro y de olor semejante al del cloroformo. El barniz que recubre las bolitas de vidrio en las perlas imitadas contiene esta sustancia, a la cual se agrega polvo de escamas que es el que da el oriente a la perla artificial.

Un profesor italiano ha conseguido extraer vino de higos, por destilación.

La nariz fina y recta denota pureza del gusto, delicadeza y profundidad.

La nariz aguileña corresponde a los espíritus resueltos, conquistadores. Denota un juicio firme y un gran egoísmo.

La nariz pequeña indica egoísmo sin cualidades atenuantes.



Tanques de madera y lienzo usaron los alemanes últimamente en las grandes maniobras militares que hicieron ante los reyes de Afganistán. Como Alemania no posee ya los grandes y temibles tanques que tantos estragos hicieron en la guerra europea, figuraron éstos en las maniobras, que son completamente inofensivos.



Son famosas las "quimeras" que adornan la fachada de la iglesia de Nuestra Señora de París, que representan animales fantásticos que llaman mucho la atención. En nuestro grabado de la izquierda se ve a un curioso murciélago, y en el de la derecha a uno de los llamados "demonios", y ambos tienen, vistos de perfil, bastante parecido.



En algunas islas de los mares del Sur se celebra una extraña ceremonia fúnebre. Las cinco viudas de un jefe de la tribu bailan una danza teniendo en las manos los objetos que fueron de uso personal del difunto. Las viudas, rodeadas por los demás miembros de la tribu, bailan y lanzan gritos guturales, como demostración de pesar por la muerte del hombre que compartió su amor con las cinco mujeres.

Se asegura que este licor es un excelente reconstituyente para los convalecientes, y en general para todos los que sufren de debilidad.

Cuando se inventaron los alfileres en el siglo XIV, en Inglaterra, el fabricante no tenía permiso para venderlos más que los dos primeros días del mes de enero, y en esos días las mujeres se agolpaban, deseosas de comprarlos. Entonces eran tan caros, que había costumbre de obsequiar a las mujeres con determinadas sumas "para alfileres". De ahí viene esa frase para designar las pequeñas cantidades de dinero habituales en el presupuesto de las señoras.

En la China se consume gran cantidad de perfume. Se le da el aroma mezclando flores de azahar con las hojas de té, el cual se tiene herméticamente cerrado por espacio de veinticuatro horas antes de utilizarlo en infusión.

Larga y encorvada, naturaleza fría, espíritu reflexivo. Es la nariz de los hombres de negocio.

Corta y respingada, resolución, intriga, falsedad.

Chata, es debilidad de juicio, rudeza de espíritu y falta de tacto.

Experimentos realizados por un profesor francés le permiten asegurar que los hombres pueden oír por la piel. Los estudios que hizo con sordomudos antes de sentar la atrevida teoría, han llenado de asombro a todos aquellos que presenciaron sus métodos de investigación en la difícil prueba.

El retrato de busto más grande que se conoce es uno que en Estados Unidos se ha hecho de una artista cinematográfica para anunciar una película. Es una fotografía de metro y medio por dos metros cuarenta centímetros, y en ella entra solamente la cabeza.

Mitomanía es el nombre que ahora se da a la manía que tienen algunos enfermos de mentir a los médicos.

Un vecino de Melbourne, llamado O'Connell, sonó cinco veces que en un campo cercano de la ciudad había un tesoro escondido. Por pura curiosidad se trasladó al lugar, y alentado por algunos amigos comenzó una profunda excavación. Con gran sorpresa de todos encontró allí una mina de oro que no tardó en explotarse. Hoy es millonario.

La leche no debe tenerse destapada cerca de las verduras, del perejil ni de ningún vegetal, porque no tarda en adquirir su olor y su sabor. Tampoco es bueno dejarla donde haya personas durmiendo, pues no hay que olvidar que la leche es una de las sustancias que más fácilmente recoge toda clase de microbios.



USE *Remington* NITRO EXPRESS para disparos de gran alcance

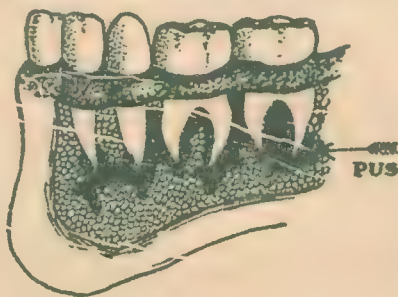
ESTOS NUEVOS CARTUCHOS tienen el mayor alcance que jamás se haya desarrollado con una escopeta, dentro de los límites de la seguridad.

Todos los cartuchos Remington son completamente impermeables (WETPROOF).

REMINGTON ARMS COMPANY, Inc.
PALMER y Cia., Representantes
Moreno, 574, BUENOS AIRES

F 22

Un peligro constante



CUANDO la piorrea se halla en estado avanzado, constituye un verdadero peligro para la salud constitucional.

En ese período, las encías supuran continuamente, lo que significa la absorción constante de ese tóxico.

Si esta enfermedad no es tratada de inmediato y con la consulta periódica a un dentista, el resultado más probable es la pérdida total de la dentadura, además de los trastornos orgánicos que se producen.

Le invitamos a usar desde hoy, no solamente el preventivo, sino el colaborador científico más eficaz que utilizan y aprecian los dentistas que combaten la piorrea.

**POLVO
PYORRHOCIDE**

Contra dientes flojos
y encías sangrantes

(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo.)

Llene y remita este cupón a Dr. Pyorrhocide, Rivadavia 1244, y \$ 0.05 en estampillas para enviárselo una muestra gratis.

(P. P.)

Nombre

Calle N°

Ciudad

M. A. 4-4-28

La orientación en las palomas mensajeras

Por Lucio Martínez

LA casi infalible exactitud con la cual la paloma mensajera regresa al nido tiene algo de tan misterioso, que seduce, por igual, la curiosidad del vulgo y de los sabios. Porque no se trata de una de esas leyendas de la zoología pintoresca que tanto abundaban en los relatos de los antiguos: resurrección del ave fénix, incombustibilidad de la salamandra, poderío diabólico de la serpiente de mar... Estamos en presencia, por lo contrario, de un hecho seguro, comprobado, indiscutido; de un hecho que hasta tiene aplicaciones prácticas. ¿Quién no conoce los servicios de correos que realizan las palomas mensajeras en las maniobras militares, en las expediciones aventureras, en los viajes a tierras desconocidas?

Los criadores las reconocen y las perfeccionan; los aficionados las educan y las estimulan. Ha cundido entre nosotros la simpática afición, y algunos festejos de los colombófilos criollos han atraído desde hace tiempo la curiosidad cariñosa del gran público. Pero si uno cualquiera de nosotros, usted o yo, por ejemplo, nos acercamos al mejor criador o al mejor aficionado, y se nos ocurre preguntarle: "¿cómo se explica la orientación en la paloma mensajera?", veremos, infaliblemente, unos grandes ojos sorprendidos y una mueca entre burlona y despectiva.

Nosotros, sin embargo, esperamos algo más. Las maravillas de la "inteligencia" en los animales no asombran ya más que a Maeterlinck, y cuando el ilustre autor de la "Vida de las Abejas" casi se desmayaba de asombro frente a unos caballos calculadores, muy pocos pudieron reprimir una sonrisa: mediante señas casi imperceptibles, los domadores ordenan a sus animales todo lo que en otra ocasión les enseñaron... Dejemos, pues, esta pretendida inteligencia y busquemos la razón de los hechos en funciones más elementales. Se ha hablado así, por ejemplo, de una "memoria de los lugares". Es innegable que el recuerdo de las vecindades del palomar deben tener alguna influencia en el vuelo de la paloma mensajera. Pero esa influencia se reducirá, a lo sumo, a la etapa final, a la vuelta a la casa, en el sentido más restringido de la palabra. Cuando se trata de vuelos cortos, a escasa distancia del nido, se explica que una visión clara permita enfocar inmediatamente ciertos puntos de reparo, y que una memoria no menos clara y fiel permita guardar ese plano visual, en forma parecida a como nosotros podemos orientarnos más o menos en las calles de una ciudad desconocida. Pero toda explicación desaparece en cuanto se trata de viajes largos como los que generalmente se acostumbra hacer con las palomas. Llevadas a muchos kilómetros del punto originario, después de haber sido encerradas en canastas, sin ninguna posibilidad de ver y recoger datos visuales, las palomas regresan al nido casi siempre. Algo más interviene, sin duda, y ese algo más se lo creyó encontrar hace años en un pretendido sentido de



la orientación que estaría alojado en el oído interno.

El órgano al cual se atribuyen tan curiosas funciones está formado por tres canales semicirculares dispuestos, más o menos, en las tres direcciones del espacio. Llenos de un líquido que se comunica con el líquido del oído interno, tiene, por tanto, estrecha relación con el oído, aunque no participa en la percepción de los sonidos. Un animal a quien se suprimen dichos canales continúa oyendo como antes, pero

presenta además curiosas perturbaciones en el equilibrio. La medicina había señalado análogos disturbios en el hombre, y en una enfermedad llamada de Menière, en honor del clínico que la descubrió, se

comprueba la aparición de vértigos relacionados con el mal funcionamiento de los canales supradichos. La existencia de esos vértigos fué interpretada como una desorientación en el espacio: cada canal nos daría, de acuerdo a su disposición — de arriba abajo, de adelante atrás, de derecha a izquierda — una de las dimensiones del espacio. Se comprendería entonces que sería imposible conocer la situación de nuestro cuerpo, si no teníamos, al mismo tiempo, los datos suministrados por semejante aparato. Sin forzar mucho los hechos podría suponerse que las palomas mensajeras tendrían, merced a canales semicirculares extraordinariamente sensibles, una noción sumamente clara del espacio, y, por consiguiente, una exactitud matemática en sus orientaciones.

Nada de esto hay en realidad. Los estudios posteriores de los fisiólogos les han quitado a los canales el extraño prestigio en que se los envolviera. Su influencia parece reducirse a aprovechar las sacudidas del líquido del oído interno, para aumentar el tonus de los músculos. Se llama "tonus" muscular a ese estado de alerta en que se encuentran los músculos puros, distante por igual de la hipotonía o flacidez, y de la hipertonía o contractura. En los canales semicirculares no llevan las abejas, por tanto, su misterioso compás de ruta...

Algunos experimentos parecen aclarar en algo el intrincado problema. Se había observado ya que las palomas se orientan con más facilidad en la dirección del norte y del este, es decir, exactamente en el sentido de la mayor acción del campo magnético terrestre. En posesión de esos datos, fueron puestas en libertad varias palomas bien amaestradas, y desde una estación radiotelegráfica situada en la región que debían cruzar, se influyó una gran zona mediante la acción de ondas hertzianas. Y aquí viene lo curioso: al atravesar dicha zona, la mayor parte de ellas perdieron el rumbo. ¿Se trata de una acción inductiva del polo magnético terrestre sobre el sistema nervioso de las palomas mensajeras? ¿O estamos en presencia de una nueva hipótesis de la cual se reirán nuestros hijos como nosotros nos reímos del "sentido del espacio" que nuestros padres creyeron encontrar? Sólo el tiempo lo dirá.

PREGUNTE USTED A LOS ANUNCIADORES RESPECTO A LOS RESULTADOS DE LOS AVISOS EN "MUNDO ARGENTINO"

Comentarios del cine

Por Néstor

"LOS AMORES DE CARMEN".—A decir verdad, nos gusta más en el teatro. Pese a los trocitos cantados, con que se pretende adobar la presentación de este film, sus atractivos demerecen grandemente. Pero, en justicia, debe destacarse la admirable interpretación de Dolores del Río. Se ha escatimado un poco de escenario y de escenas, y en realidad, uno no llega a situarse nunca en España viendo la película, que, con todo, no deja de ser una meritoria realización.

"EL LOBO CHINO".—Mucho, mucho misterio y muchas cosas raras... Esas cosas ya no gustan ahora. El cine ha salido de la época del gran guignol y las novelas policíacas.

"LOS DOS CAMINOS DEL MUNDO".—La eterna parábola del bien y del mal. Loable intención, por cierto, la de enaltecer el bien. Pero, más que a aprender moral, uno va al cine en busca de belleza y emoción. Y en esta película no hay nada de eso. Es un poco ingenua. Conrad Veidt, por otra parte, no convence a nadie hinchando las venas de la frente. Si todo su "expresividad" es ésa.

"ESTIRPE DE AGUILAS".—Milton Sills gusta al público y la "First National", que lo sabe, nos da Milton Sills hasta por los codos. Lo tira de un aeroplano abajo o lo mete debajo de una cama o lo hace llorar como un niño... Y, realmente, esas cosas lo están gastando un poco al gran Milton. Mejor sería emplearlo menos y hacerlo lucir más.

COEREO CINEMATOGRAFICO

Berenjena (Luján).—La biografía completa de Valentino la publicará en el número del 2 de mayo próximo, en la semana aniversario del nacimiento de Rudy. Para los detalles que me pregunta, aquí tiene la ficha que Rodolfo llenó al entrar en la Paramount el 19 de junio de 1921. Fecha de nacimiento: 6 de mayo de 1895. Nacionalidad: italiana. Altura: 1 m. y 80. Pese: 73 kilos. Cabello: negro. Ojos: negros. Pecho: 92 cm. Cintura: 81 cm. ¡Sabe montar a caballo! sí. ¡Sabe conducir auto! sí. ¡Sabe nadar! sí. ¡Sabe bailar! sí. Vestuario: muy bueno. Clasificación: 1ª categoría. Referencias: Universal, Fox, Metro Goldwyn, Mac Donald.

Milonguita (Salta).—A Joseph Shilkraudt escribale a "De Mille Studios, Culver City, California". A Willie Fritsch, a "U. F. A. Studios, Berlín". Adiosito. **Malena (Capital).**—Unos días más y le contestaré muy gustoso. No tengo a mano esos datos y mi memoria ya los ha olvidado. ¡Calcule usted! a los 74... es disculpable que uno tenga la memoria arrugada...

L. Medina (Capital).—Así que en verso ¡no! Bueno, le agradezco, pero, en verdad, no había necesidad de un esfuerzo semejante, sobre todo si por hacerle el gusto a las consonantes había de tener que endilgarle esos "piropos"... Su pregunta está contestada en la respuesta a "Berenjena" (Luján). Fíjese usted en los datos de Valentino. Saludos.

Enigma (Capital).—Conque esas tenemos, ¡no! Enigmas a mí... Pues le aseguro que si empiezo a rascarme un poco la chiva no tardaré en descifrarlo. Palabra de honor. Pero, en fin, si usted se empeña en mantener el encanto del misterio... hágase su voluntad. A Raymond Keane, y a Norman Kerry escribales a "Universal Studios, Universal City, California". A William Haines a "Metro Goldwyn Studio, Culver City, California". El actor que usted nombra, a mi juicio, y no lo divulgue, me parece "bueno", simplemente. Pero le aseguro que en el teatro era mucho mejor que en el film. "Misteriosos", saludos...

Pa-pa-pita (Rosario).—Le juro "papita" (para abreviar) que una de mis grandes congojas es la de no poder atender más puntualmente el correo. Pero, ¡qué quiere que haga! Vienen tantas preguntas y tengo tan poco espacio que, fatalmente, tengo que retrasar las respuestas al publicarlas por turno. Eso lo remedio en parte, con las respuestas particulares, que las formulo con mayor rapidez. Raymond Mac Kee está casado con Marguerite Courtot. Charles Ray nació en 1891. Saque la cuenta... Saludos.



Trippoli (Capital).—Esas dos películas que usted nombra eran dos distintas. La primera fue prohibida por la influencia de los católicos.

Romántico (Olavarría).—Dolores del Río tiene 23 años. Cumplirá 23 el 3 de agosto próximo. Alice Joyce cumplió 37 el 19 de octubre p.pdo. y Vilma Banky, 25 años el 9 de enero p.pdo. ¡Por favor, no divulgue estos datos! Son íntimos...

Rosa Mary (Rosario).—Bueno: encantado y hasta la próxima. **Sonia (Trenque Lauquen).**—Danny O'Shea nació el 8 de octubre de 1901. **"Morocha de melena larga" (Dolores).**—

Ricardito anda por Europa. En cuanto regrese a América le dará su nueva dirección. A Barry Norton escribale a "Fox Studio, 1401 N. Western Ave., Hollywood, California". A ver si se corta un poco esa melena.

Rubia (Reconquista).—Veo que no me olvida y me alegro. "Su noche de amor" es una buena película. Ronald Colman y Vilma Banky están admirables en ella. Saludos.

Una abuela de... abril (Capital).—Mal puede usted ser mi abuela teniendo la misma edad que yo. Y, dígame, ¿usted también tiene chiva?... Para contestarle detalladamente su consulta espere hasta la próxima semana.

Ojos Claros (Cañada de Gómez).—Ojos claros, serenos... La dirección de Alice Terry y de Ramón Novarro: "Metro Goldwyn Studio, Culver City, California". La de Ronald Colman y Gloria Swanson: "United Artists Studio, 7200 Sta. Mónica Ave., Hollywood, California". No sé si saldrá publicada, pero, en fin, si se empeña, puedo enviarle una.

Mac (Pehuajó).—Creo que opina usted acertadamente. En cuanto a Laura La Plante, nació el 19 de noviembre de 1904. Es americana, de Saint Louis (como Lindbergh). Casada con William Seiter, director. Y es hermana de Violette La Plante. Escribale a "Universal Studios, Universal City, California". Y "lo otro". Si no quiere creerlo... Ya se convencerá algún día.

Penélope (Tandil).—¡Usted es la que teja la famosa camiseta!... Lo siento, pero de retratos no hay caso. Le mandaré el autógrafo pero sin foto, ¿qué le parece? ¡Acepta!

Piterna (Guañaguachá).—A Marion Davies y a Ramoncito, escribales a "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". Lamento lo que les ha hecho Buck. ¡Les escribieron a la Fox!



Una escena culminante de "Rendición", en la que aparecen Mary Philbin, Iván Mosjoukine y Nigel de Bruin

Foto Universal



Acaba de casarse Jobina Ralston con Richard Arlen, ambos intérpretes de la Paramount. Aquí los vemos junto a un reloj de sol que existe en el estudio cinematográfico donde trabajan

Foto Paramount

Djenane (Rosario).—Sí: a Milton Sills resolvieron "rejuvenecerlo" los de la First National, y, a este paso, no lo dejarán envejecer nunca, pues tiene un éxito notable y será difícil substituirlo cuando le llegue la hora del retiro, aunque como galán, ya debía haberle llegado hace rato. Pero como puede verlo por sus últimos films, el hombre se defiende en buena ley. Le aseguro que si Milton no se afeitara ni se maquillara tendría una chiva como la mía, más o menos, y las mismas arrugas... Hasta pronto.

Blue Bird (Capital).—"Buster" y William Collier no son hermanos: son una misma persona. William es el nombre legítimo y "Buster" es un apodo cariñoso. ¡Con razón los encontraba parecidos!... Un actor puede aparecer simultáneamente en dos papeles mediante un truc fotográfico. A veces se logra lo mismo con un "doble" o sea, con otro actor muy parecido. Hasta pronto y saludos.

Enamorada de N. (Cruz Alta).—¡Cruz diabla! no "Cruz Alta". Después de esa declaración Dios me libre de tomarla como secretaria. ¿Cómo me habría de complicar la vida! No. Déjeme así, solo, solito, solísimo... que estoy como en el Paraíso. Que le vaya bonito.

Pepones (Santa Fe).—Eso es, Y Gilbert Roland, que por verdadero nombre se llama Luis Alonso, es mejicano, nacido en diciembre de 1905. Soltero. Lo lamento: Neil Hamilton está casado. Hal Wallis, el flamante marido de Luisa Fazenda es jefe de publicidad de Warner Brothers.

Doradito Loco (Mar del Sur).—A Florence Vidor y a Clara Bow escribales a "Famous Players Lasky, 5451 Marathon Street, Hollywood, California". James Murray es soltero.

Na Nicasia (Salta).—Ralph Forbes es inglés, nacido el 30 de septiembre de 1902. Está casado con Ruth Chatterton. Creo que Adolphe Menjou se llama así por verdadero nombre.

Matita Hasta Las Tabas (San Juan).—Bien dicen que hay gustos que merecen palos... Vea que enamorado de una chiva. ¡Vamos! Bueno: la dirección de Pat O'Malley, si no se mudó o lo echaron, es: 1832 Taft Ave., Los Angeles, California.

Bicho Feo (Santa Elena).—Charles Emmett Mack falleció a consecuencia de un accidente de automóvil en marzo de 1927. Yo pienso lo mismo que usted. **La Mena del Packard (Capital).**—No: no la he visto, se lo aseguro. No le extrañe; a mi edad, la mopia no es cosa rara. Además, estoy traumático, achacoso y, de yapa, ahora estoy atacado de asma... ¡Se da cuenta! ¡Ah, si no fuera por el cariño que les tengo a mis "feticitas" hace rato que hubiera estirado la... chiva! Bueno: Rex Ingram es cierto que se pasa la vida en Niza, pero su correspondencia la recibe en el Studio de la Metro, en Culver City, California.

Dafné (Quiroga).—La chica que resultó premiada en el concurso de la Fox en Brasil, fue Lila Tora. El mismo concurso en la Argentina fracasó por falta de entusiasmo entre el público. Yo no me presenté porque no quise cortarme la chiva.

Sangre Azul (La Plata).—Janet Gaynor: 23 años, de Philadelphia, Pennsylvania.

Chivá bien (V. Ballester).—Lyonel Barrymore es cuatro años mayor que John, es decir, tiene 39 años. Cumplirá cuarenta a fines de este mes de abril.

Elenita (Capital).—La esposa de Emil Jannings es la actriz alemana Gussie Holl. Charles Farrell y Janet Gaynor "anduvieron" muy enredaditos, pero... todo se acabó. Yo no sé quién tuvo la culpa. ¡Qué pena! ¡no!

Ella (San Antonio de Areco).—¡Que si John Barrymore haría buena pareja con usted! ¡Vaya una pregunta comprometedor!... John es muy gallardo, apuesto, buen mozo, pero, si usted tiene, como dico, 17 años, él, que tiene 36, va a parecer su papito al lado suyo.



Tres Contra Una (Bahía Blanca).—Todos decimos lo mismo y después... Pero, a mi edad, ustedes comprenden: ya no hay nada, nada que hacer. Ahora me paso los días tratando de hacerle ruiditos a mi chiva y contestándoles a ustedes. La compañera de Harold Lloyd en esa película era Jobyna Ralston, que está casada con Richard Arlen.

Bibelot (Capital).—No, no y no... Lo único que puedo mandarles es un autógrafo. ¡Estas chicas de ahora son terribles!

Felipita X (Córdoba).—Bessie Love anda en los treinta; los cumplirá el 10 de septiembre. Mary Pickford cumple treinta y cinco el 8 de abril.

B. B. B. (Capital).—Noah y Wallace Beery son hermanos. El primer esposo de Gloria Swanson fue, justamente, el feo de Wallace Beery.

Gordito y Rubio (Campana).—No: el director de esa película fue Rex Ingram, que no es americano, sino irlandés. Yo nunca he dicho eso.

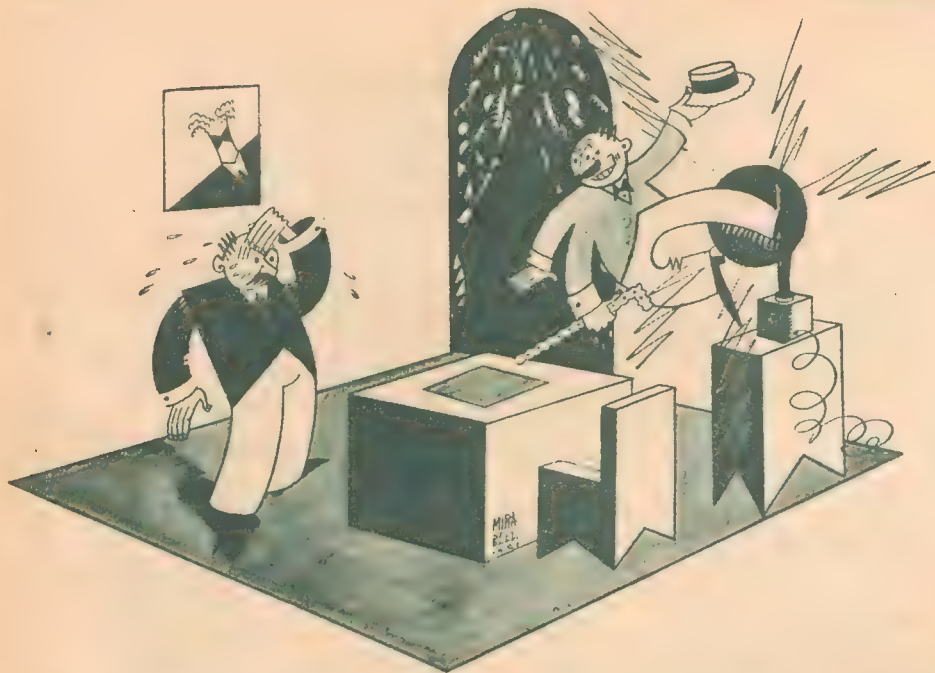
Un Subscriber (Sunchales).—Al coronel Tim Mc Coy escribale a "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". Se la mandará.

Luis P. M. (C. de Gómez).—No señor. Vilma Banky recién llegó a Norte América en 1925. Ahora está en Artistas Unidos.



Un Viejo Aficionado (Pehuajó).—Dorothy Dalton se retiró de la pantalla desde que se casó con Arthur Hammerstein, autor teatral.

Dos Portafolios (Capital).—La esposa de Tom Mix es Victoria Fords. Ha actuado en algunas películas.



LOS procedimientos empleados para transportarse el hombre de un lado al otro, han variado de una manera fundamental en los últimos tiempos.

El primero y más acreditado de los métodos fué, y es, sin duda, el democrático "a patacón por cuadra", pero aun en este sistema se ha progresado grandemente, del primer paso, aun a cuatro patas de nuestros peludos antepasados, hasta la marcha atlética de los actuales sportsmen.

Con la fundamental invención de la rueda variaron las maneras de viajar, haciéndolo ya en carros, o en los más cómodos coches.

Pero hasta principios del siglo pasado, a pesar de los constantes progresos, no se había llegado a nada que se diferenciara esencialmente de lo antiguo.

Fué en el siglo XIX cuando se inició esta fiebre de la rapidez que ahora nos domina, y que no lleva trazas de acabar...

Mucha menos diferencia existe, indiscutiblemente, entre un carro romano y una galera de las usadas en la época de Rosas, que entre ésta y un moderno automóvil.

Nuestros abuelos, que se mostraban orgullosos de sus, para ellos, rapidísimos viajes en diligencia, ¿qué dirían ante los trescientos y pico de kilómetros por hora logrados por Seagrave?

Y estos mismos kilómetros son nada comparados con los más de cuatrocientos por hora logrados en aeroplano, artefacto este para viajar que no sospecharon en la antigüedad, salvo la genial previsión de un Leonardo da Vinci, que tan desastrosos resultados obtuvo en la práctica.

El afán del hombre por viajar es una de las tantas manifestaciones de su afán de inmortalidad: ya que no puede vivir en todos los puntos del tiempo, trata, al menos, de estar en la mayor parte posible de puntos del espacio.

Viajar es multiplicarse, y, como es natural, cuanto más rápido se viaja, más ampliamente se consigue este objeto.

De ahí todos los esfuerzos para sobrepasar las velocidades ya logradas anteriormente, y de ir más rápido, cada vez más rápido.

Ahora ya se sabe que la velocidad mayor que se puede alcanzar en el universo es la de la luz, que corre a razón de trescientos mil kilómetros por segundo.

Un cuerpo animado de una velocidad mayor, dejaría de existir, según las modernas teorías científicas.

Pero, ¡qué inmensa distancia, qué insalvable abismo el que separa nuestras aún modestísimas velocidades de cuatrocientos y pocos más kilómetros

por hora y esos fantásticos trescientos mil por segundo!

Son dos millones setecientos mil veces más de velocidad.

Pero para los sabios, ya acostumbrados a estudiar velocidades parecidas, esas cifras, que a nosotros, los simples mortales, nos producen escalofríos, les resultan familiares, y las manejan con una confianza aterradora, que nos hace presentir, que, en un porvenir, quién sabe si no tan lejano como a primera vista podría suponerse, no serán logradas por el hombre.

El primer inconveniente que surge al tratar de los problemas de tan altas velocidades, consiste en la imposibilidad de encontrar un material que las resista. ¿Con qué, entonces, se haría el vehículo en que transportarnos a esas enloquecedoras velocidades, al lado de las cuales, nuestros aviones resultarían infinitamente más lentos que las más perezosas tortugas?

Y, sin embargo, alguien ha entrevisto ya la posible solución del problema: suprimir todo vehículo.

La idea audaz y maravillosa que trataré de explicar lo más sencillamente posible, ha sido magistralmente expuesta por el profesor Doebs, de la universidad de Baltimore.

Naturalmente que lo que el profesor Doebs ha estudiado, no es ya todo un método de transporte aplicable industrialmente y de inmediato, pero ha esbozado una idea nueva y maravillosa, y cuyas posibilidades acaso se palpen antes de lo que se puede pensar. Es conveniente meditar que apenas hace algo más de treinta años que se empezaron los primeros trabajos con las ondas de Hertz, y ya hoy disfrutamos de perfeccionadísimos aparatos radiofónicos.

La idea del profesor Doebs es la siguiente:

Es sabido por todos, que, según los últimos descubrimientos, se ha comprobado que la materia de que están hechas todas las cosas, y nuestros mismos cuerpos, no es otra cosa que electricidad acumulada, prensada, por decirlo así.

Los esfuerzos de todos los hombres de ciencia tienden, desde un tiempo a esta parte, a conseguir una manera de desalmacenar esa enorme cantidad de energía para aprovecharla en la vida práctica.

El profesor Doebs, según sus declaraciones, parece haber conseguido algo de eso, pero con resultados imprevistos y maravillosos; en efecto: no sólo consiguió desintegrar unos átomos de materia, sino, que una vez transformados éstos en electricidad, los "transmitió" en forma de ondas eléctricas, y consiguió reproducir la materia antes

Cómo se viajará en el futuro

¿Llegaremos a ver "transmitidos" nuestros cuerpos por las ondas hertzianas?

Dibujo de Mirabelli

Por Guillermo E. Alonso

desintegrada en el aparato receptor.

Esto, que ahora es sólo un experimento de laboratorio, puede tener en el porvenir consecuencias estupendas en todo lo relacionado con el transporte. En efecto: en lugar de emplear vagones de carga, o pesados camiones, y sin causar el menor desperfecto en los caminos, se podrá "transmitir" la mercadería desintegrándola en un aparato "transmisor" y regenerándola en el receptor.

Y lo que es más importante para nosotros, no sólo la mercadería, sino nuestros mismos cuerpos, podrán ser *fletados* de tan extraordinaria manera, y ser transportados a la velocidad de la luz, por cuanto las ondas eléctricas tienen esa misma velocidad.

Es decir, que podremos ir de Buenos Aires a Europa en dos centésimos de segundo, muchísimo menos de lo que se tarda en decirlo.

La vuelta completa al mundo la podremos hacer en un poco más de un décimo de segundo, es decir, que tardaremos mucho menos en visitar todos los países de la Tierra que en dar la vuelta actualmente a una habitación.

Téngase presente que se trata de algo muy distinto a lo que es actualmente la radiotelefonía, que no nos transmite en realidad la voz, sino solamente la *sensación*, por perfecta que ella sea de la voz. Se trata de transmitir *real y verdaderamente*, nuestro cuerpo, nuestra persona íntegra, de pies a cabeza.

Claro está, que con semejantes velocidades, nuestro planeta, que ahora nos parece amplio y confortable, llegará a parecernos una cosa infeliz y reducida, como una pieza de conventillo, y todo hace suponer que se nos ocurrirá salir a estirar las piernas, como quien dice, dando un paseito por los astros más o menos cercanos.

Por lo pronto, a los planetas vecinos podremos ir y venir no sólo en el día, sino en muchísimo menos tiempo del que empleamos ahora en ir hasta la esquina. A nuestro modesto satélite, algo así como la cocina de latas de nuestra pieza, tardaremos muy poco más de un segundo — un verdadero abrir y cerrar de ojos; — la Luna, pues, dejará de ser para nosotros un astro inalcanzable, ¡y quién sabe si ya algún ingenioso industrial, al leer estas líneas, no está proyectando instalar en ella algún

gran cartel luminoso de propaganda!

A Marte iremos cada vez que se nos ocurra; empleando unos doce minutos y medio, es decir, mientras nos preparan la comida, nos podremos sacar el capricho de ir a investigar personalmente qué hay de cierto en eso de los canales, y si es cierto que existen o no los marcianos, y en caso afirmativo, si es verdad que tienen esos odiosos ojos saltones que les suponen todos los dibujantes...

Para ir a las estrellas habrá que disponer ya de una licencia un poco más larga que las que se usan ahora, por cuanto, para llegar a las más cercanas, necesitaremos unos cuatro o cinco años...

Pero, eso no creo que pueda preocuparle a nadie seriamente; en el fondo, la gente seguirá prefiriendo a todas las demás, a las estrellas... de cine.

Lo verdaderamente inquietante son los peligros terribles a que se expondrá el que haga uso del nuevo sistema de locomoción del profesor Doebs.

En efecto: hasta el más modesto poseedor de un aparatito a galena conoce las delicias de las interferencias, mediante las cuales logra que una audición de ópera del Colón salga matizada con la propaganda de una nueva clase de crema para el calzado.

Imagínense cuando se transmitan nuestros cuerpos, si se llega a producir una de esas terribles interferencias, y resultamos con uno o dos brazos de más, o con una cabeza que no es la habitualmente usada por nosotros.

Y no les digo nada si al receptor le da por no funcionar, y una vez ya *transmitidos*, nos encontramos sin una antena en qué cobijarnos, perdiéndonos en el espacio, debilitándonos y esparciéndonos cada vez más.

Pero es de esperar que todos esos inconvenientes se subsanen para entonces, y que esos viajes eléctricos resulten más seguros que los que actualmente realizamos en los mortíferos omnibuses.

Lo que se acabará irremediablemente con el sistema del profesor Doebs es la fiebre por los records de velocidad, ya que entonces se habrá logrado la máxima, y si algún imprudente tratara de sobrepasarla, correría el riesgo de aniquilarse, de perderse para siempre, sin que pudieran recuperarle los sabios que lo intentaran, por más Josinos Cardosos que fueran.

La alegría de vivir

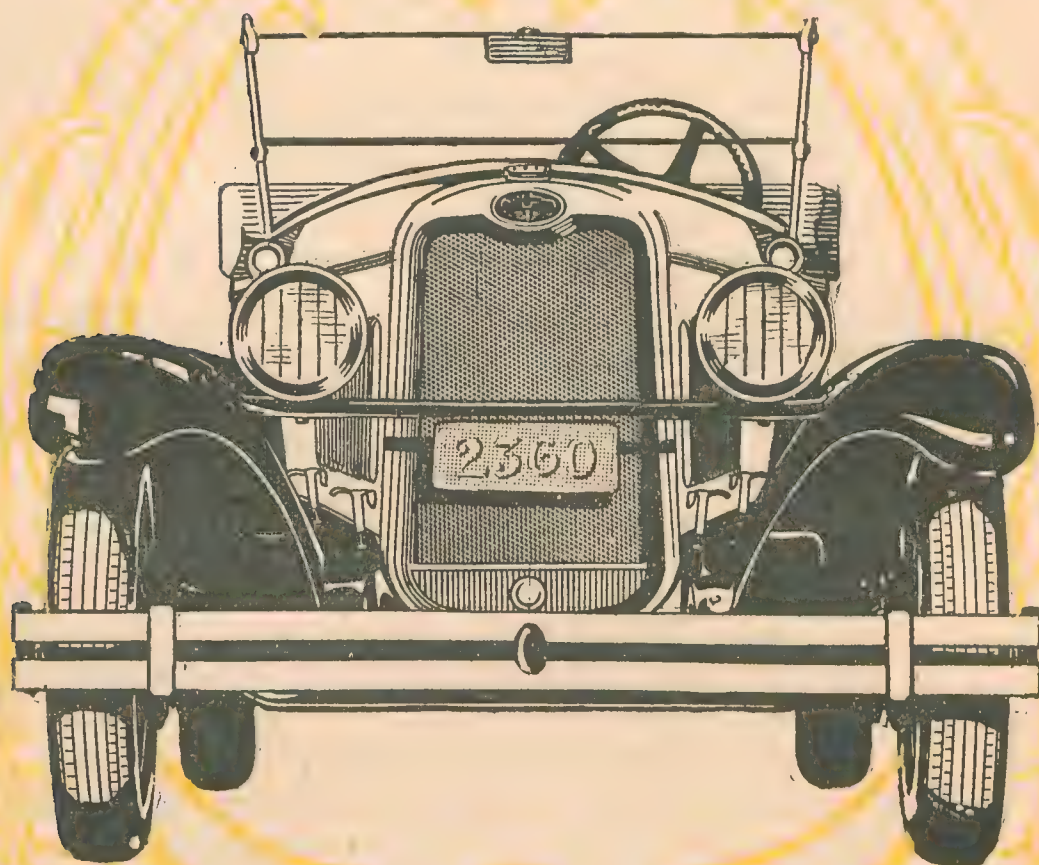
Por J. Sanderson

CUALESQUIERA que fueren las circunstancias en que nos encontremos, no debemos permitir que se apodere de nosotros la tristeza o la misantropía. Sepamos encontrar, aun en el mismo sufrimiento, motivos para vivir alegremente. La influencia de las emociones placenteras en la salud corporal, no es artificioso estímulo del organismo, seguido de mayor depresión, como sucede con los medicamentos, sino que, por el contrario, acrecientan la vitalidad humana en una forma tal, que sencillamente puede conocerse en el brillar de la mirada y en la gallardía del continente.

Bien fácil es, por cierto, iniciarse en

la alegría del vivir: ejecutemos cada uno de nuestros actos, aun los más sencillos de la vida orgánica, con resuelta firmeza; acostumbremos a caminar con sereno aplomo; escuchemos con ánimo benevolente a quien a nosotros se dirige; recibamos con afable sonrisa cualquier manifestación que se nos haga; y por fin, seamos resueltos y gallardos en nuestra conducta y en nuestro proceder, pero sin caer en la jactanciosa petulancia, que, a veces, suele revelarse en el más simple de los gestos.

Conduciéndonos así, tengamos la completa seguridad de que seremos fuertes de alma y de cuerpo, y que triunfaremos en la vida.



EL CAMPEON CONSAGRADO DE LOS COCHES LIVIANOS

Chevrolet ofrece ahora un coche verdaderamente notable. Las mejoras efectuadas en el diseño del nuevo Chevrolet han aumentado su belleza, a la par que aseguran una resistencia y confort mucho mayores. Ningún coche de la categoría del Chevrolet ha alcanzado jamás un funcionamiento tan perfecto. Analice todas las mejoras del nuevo Chevrolet. Vea este notable coche en los salones de exposición de nuestros agentes, manéjelo usted mismo y entonces comprenderá porqué el Chevrolet es el Campeón Consagrado.



MEJORAS INTRODUCIDAS

Suntuosas carrocerías cerradas, más largas y espaciosas, elocuente ejemplo de la maestría que ha hecho famoso el nombre de Fisher. Exquisita armonía de colores Duco a dos tonos permanentemente brillantes.

Perfección en el control de frenos, garantizada por los nuevos frenos en las cuatro ruedas, silenciosos y exentos del peligro de trabarse.

Suavidad perfecta en la marcha y más larga vida del motor, obtenidas con los modernos pistones tipo Invar Strut, de aleación de aluminio, que proporcionan una mayor aceleración.

Eficiencia máxima en cualquier estado del tiempo, asegurada por el control termostático del sistema de enfriamiento, que regula automáticamente la temperatura del agua.

Notable facilidad de marcha, seguridad de manejo, mayor superficie de frenaje y kilometraje más elevado, obtenidos por las cubiertas más grandes, montadas sobre llantas más anchas.

Asombrosa facilidad de manejo, proporcionada por un mecanismo de dirección montado sobre cojinetes a bolillas, completamente renovado, con las puntas de eje con cojinetes de empuje también a bolillas.

Mayor confort para viajar y una excepcional adaptabilidad a toda clase de caminos, debido a la nueva distancia entre ejes, la cual es 10 centímetros mayor que en los modelos anteriores.

Radiador enteramente nuevo, más alto y angosto, embellecido con una hermosa tapa tipo plano, de metal pulido, que imprime un sello de elegancia y una sensación de extraordinaria rapidez al coche.

Cómodo y conveniente agrupamiento de todos los instrumentos, de control, indirectamente alumbrados, conseguido por medio del nuevo tablero de instrumentos, terminado con barniz Duco metalizado.

Marcha más cómoda, originada por admirables elásticos de flexión y reacción automáticamente amortiguada.

Pida informes sobre nuestro sistema de ventas a plazos.

GENERAL MOTORS ARGENTINA S. A.

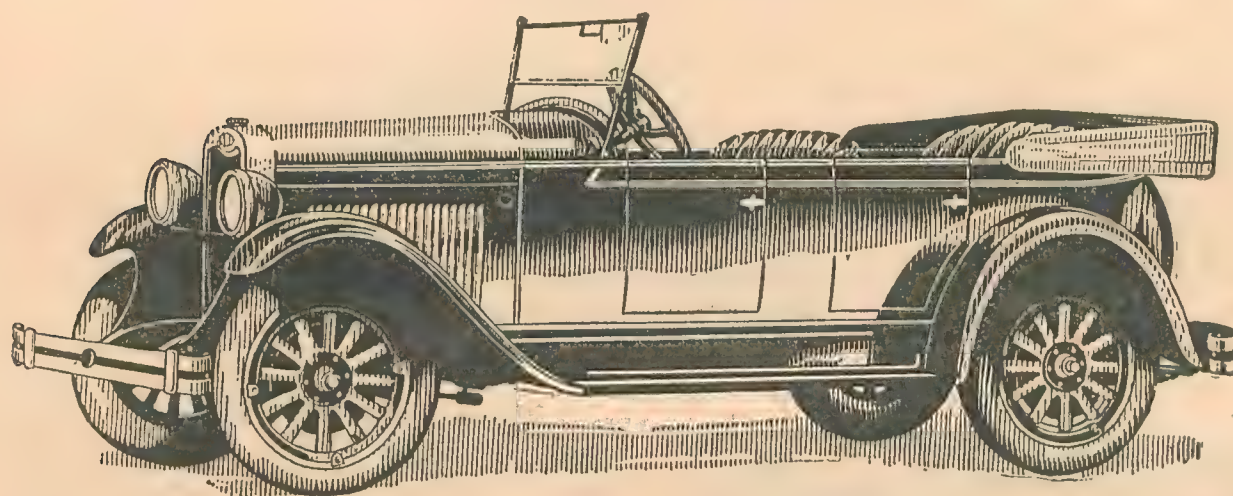
Un coche para cada uso dentro del presupuesto de cada uno.



Los precios incluyen el siguiente equipo:

Quinta goma; funda para goma auxiliar; paragolpes delanteros y traseros; láminas amortiguadoras en los elásticos; filtro de aceite; purificador de aire; extractor de gases del cárter;

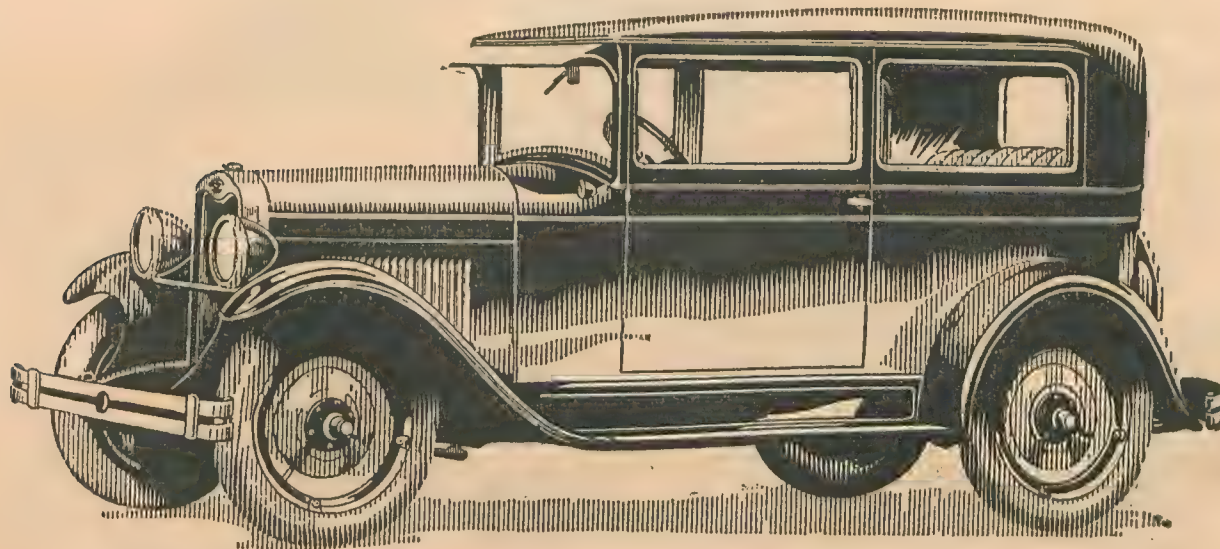
termostato; cerradura coincidental; limpia parabrisas automático. (Modelos cerrados) Además un tablero de instrumentos completo y moderno. (En los coches abiertos capota Khaki).



El Doble Faeton, \$ 2.095

Es un modelo para los automovilistas que aman el deleite de las brisas vigorizantes, la calidez del sol en los días templados y la sensación de intimidad en relación al medio circundante que brinda un coche abierto.

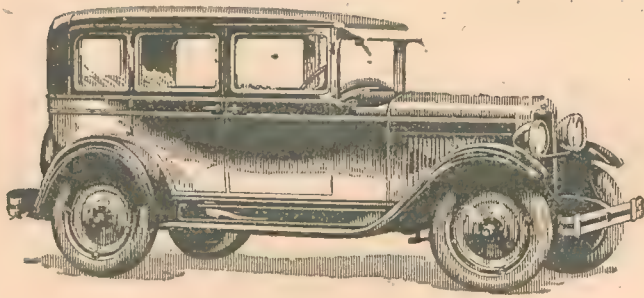
Con capacidad de asientos para cinco personas, tapizado duradero y equipo completo, este modelo goza de merecido prestigio como coche que ocupa la vanguardia en la categoría de precios bajos.



El Coach, \$ 2.595

Un automóvil cerrado de amplias proporciones, lujosamente tapizado y que ofrece condiciones de verdadero confort; adecuado

para toda finalidad automovilista; su precio lo consagra como un triunfo de calidad a bajo costo.

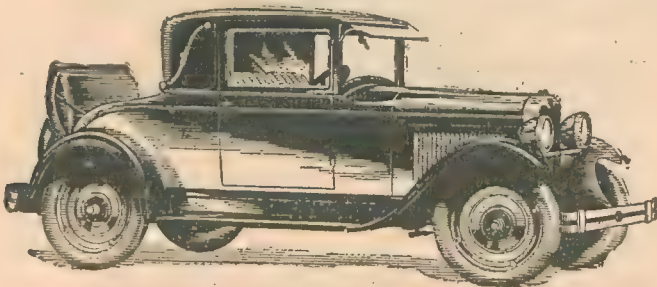
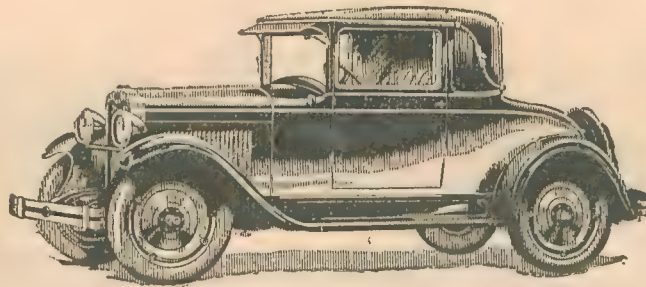


El Sedan, \$ 2.795

Elegante, conveniente, confortable, digno de toda confianza: tales son algunos de los conceptos con que puede describirse a este ideal coche de familia. Cuatro puertas, comodidad para cinco personas, fuerza, aceleración y economía—características del Chevrolet 1928—todo se combina para producir este automóvil de valores realmente satisfactorios.

El Coupé, \$ 2.900

Es el preferido por los hombres de negocios y los profesionales. También goza fama de ser el coche que las damas tienen deleite en manejar. Brinda un transporte económico para dos personas, en cualquier camino y sean cuales fueren las condiciones atmosféricas, dentro de una absoluta seguridad y al estilo característicamente Chevrolet.

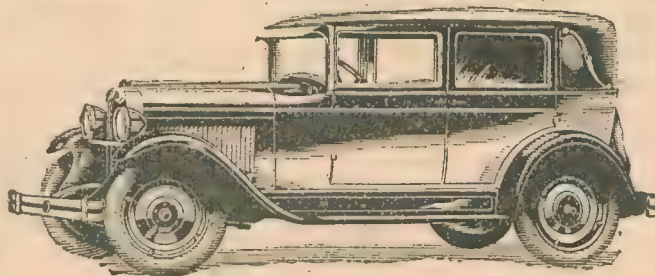


El Cabriolet, \$ 3.095

Elegante diseño de carrocería de Fisher, sobre el chasis Chevrolet 1928, con comodidad para cuatro pasajeros, dos de los cuales tienen cabida en el asiento trasero.

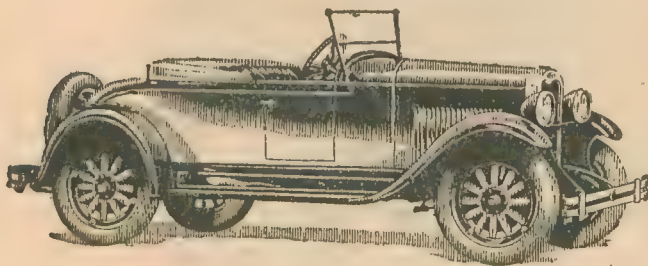
El Sedan Landau, \$ 3.250

Este modelo, que ofrece para el automovilista de criterio exigente, el máximo de distinción y esmerada terminación en un coche de cinco asientos, de bajo costo, satisfará a su propietario desde el punto de vista de las normas más selectivas con que se juzga hoy día un automóvil.



La Voiturette, \$ 1.995

Las líneas nítidas y como de carrera de este modelo, dicen bien a las claras de su fuerza y de su ansia por devorar kilómetros de carretera. El asiento principal es para dos personas, y en el auxiliar tienen cómoda cabida dos pasajeros más. Equipada completamente al estilo característico del Chevrolet 1928, esta voiturette dará plena satisfacción a los "volantes" que desean un coche abierto de tipo sport.



La ganadería y la vida rural a fines del siglo XVIII

Por Evaristo García

Las hazañas de la travesía de los caballos criollos que van llegando a Nueva York. Se comete una grave injusticia olvidando la contribución que aportó la sangre del animal criollo a la enorme riqueza de la ganadería actual. El ambiente del suelo argentino resulta el elemento más apreciable para mejorar con los métodos modernos las razas de ganado

ganado al campo, como en Europa: todos sus cuidados se limitan a salir una vez por semana con algunos perros y dar vuelta alrededor de la posesión, gritando y a galope largo. Con tal operación, todo el ganado que padece libremente por uno y otro lado, se pone a correr y se reúne en

El señor Tschiffely está ya en territorio de Estados Unidos con sus dos sufridos caballitos criollos, descendientes, sin mezcla, de los baguales que durante siglos vivieron salvajes y libremente en las llanuras de nuestro litoral. Porque hasta en el siglo XVIII la inmensa mayoría de los equinos diseminados en las campañas del Río de la Plata nacían y se propagaban en plena vida natural, sin que la diligencia humana hiciera nada por su crianza. La empresa del esforzado viajero que proyectó y realizó una admirable y original demostración de las excelencias del caballo netamente argentino, sugieren, a nuestro juicio, algo más que estas excelencias y su valor y utilidad inmediata. Sugieren la idea de la virtud del medio ambiente de la naturaleza argentina, de nuestro suelo, de nuestro clima. Hay que tener en cuenta, en este sentido, que los dos animosos caballitos no difieren para nada en estampa, índole y especial idiosincrasia del potrero que elegía desde lejos, en la manada bravía, el paisano del siglo XVIII, y al que después de echarle el ojo enlazaba con su destreza fantástica para en seguida montarlo en pelo y azotarlo con el rebenque hasta dejarlo mansito. Como en las estancias de nuestro país nunca hubo cuidado para él, como todas las mejoras y todas las enseñanzas de la técnica ganadera se reservaron siempre para el animal mestizo o puro, se explica que esta raza netamente criolla pueda ser estudiada como si estuvieramos en presencia de un ejemplar de la época colonial.

En realidad, la hazaña de los dos animales que en estos momentos se van acercando a Nueva York, es una demostración que sólo confirma lo que ya demostrado en los mismos resultados que se han ganado con la mestización. El mérito de las excelencias del animal argentino mestizo, y esto se evidencia, sobre todo, en el ganado vacuno, no corresponde exclusivamente al animal puro extranjero. ¿Por qué olvidar lo que puso de su parte, en el maravilloso mejoramiento de nuestra ganadería, la sangre de la hacienda que vivió durante siglos exenta de cuidados y arrojando calamidades tan terribles como eran, según las crónicas, las espantosas sequías en la campaña porteña?

Nuestra ganadería no comienza, ciertamente, con la importación de animales finos. Con esta importación coinciden, eso sí, los comienzos de una ganadería técnicamente esmerada.

Sin duda, no hay, en lo que se refiere a la ganadería colonial, datos más fidedignos que los del sabio español Azara. Por haber vivido veinte años en estos países, estudiando todos sus aspectos naturales y humanos, sus noticias son de un interés que se dobla por las notables reflexiones que las acompañan. Al hablar de las gentes que se ocupan de ganados, dice que la vida del campo, en casuchas miserables, en "estancias", había reducido a los españoles casi al estado de salvajes, al contrario de lo que ocurría con los que se ocupaban de agricultura, que vivían con cierta decencia y que eran mejores por sus costumbres que los españoles de las ciudades. (Azara llama españoles a todos los que son de ascendencia española.)

"Estos pastores — dice — se ocupan en guardar doce millones de vacas, tres millones de caballos y un número muy considerable de ovejas. Tal es, según mis cálculos, el número de ganados domésticos de estos países. El gobierno del Paraguay po-



Antiguamente se domaban los potros jineteándolos. Hoy día hay criollos que lo hacen sirviéndose de un muñeco. Es para no lastimar a los caballos puros o mestizos



see la sexta parte, y el de Buenos Aires todo el resto. En este número no comprendo los dos millones de vacas salvajes u orejadas, que juzgo pueden haber, ni tampoco la innumerable cantidad de caballos salvajes o baguales que se encuentran. Todo el ganado doméstico está repartido entre los propietarios, que lo cuidan y multiplican en un establecimiento particular. Un campo de pasto

un lugar marcado y abierto, llamado rodeo, en el que se le retiene algún rato y después se le deja volver a pacer libremente. El fin de esta operación es el impedir que los animales se alejen de las tierras del propietario, y con este mismo objeto se reúnen de tiempo en tiempo los caballos, no en el rodeo, sino en el corral. El resto de la semana lo ocupan en capar, domar, o en alguna otra cosa; mas en la mayor parte del tiempo están ociosos. Como estos pastores están a una distancia de cuatro a diez, y a veces aún de treinta leguas unos de otros, siendo, por otra parte, pocas las capillas, no van sino muy rara vez a misa."

La agricultura era menospreciada, "sobre todo por los habitantes de las inmediaciones del Río de la Plata". Azara nos informa que este menosprecio se fundaba en un criterio social muy peregrino. "Ellos dicen que la agricultura no es necesaria

que no tiene más que cuatro o cinco leguas de extensión, es considerado en Buenos Aires como poco considerable, y en el Paraguay pasa por común. En el centro de estas posesiones están situadas las casas de los pastores, casi todas no tienen puertas ni postigos de madera en las ventanas; a lo que se suple con cueros que se ponen a la entrada de la noche."

En otra parte se refiere a la rutina y ausencia de todo sistema que asocia la posesión de hacienda ganadera.

"Esta gente — dice — jamás acompaña el



El señor Félix A. Tschiffely, que en estos días llegará a Nueva York, habiendo realizado ese largo viaje desde Buenos Aires en dos caballitos criollos

en el país, pues todos pueden vivir como los pastores o estancieros que no comen más que carne, sin consumir producto alguno de la agricultura."

Por cierto, el "estanciero" de aquellos tiempos no era jamás un hombre rico, aunque poseyera muchos miles de vacas y ovejas. En el siglo XVIII no había hombres ricos, ni en la campaña ni en las ciudades. Los campos, aunque fuesen muy extensos, poca cosa valían, por la sencilla razón de que muy poco producían en dinero contante y porque nadie tenía dinero contante en cantidad apreciable. Puede decirse que los únicos ricos en Buenos Aires eran el virrey y el arzobispo, antes de que el contrabando, burlando descaradamente el monopolio, con la complicidad de los funcionarios administrativos, permitiera cimentar algunas de las fortunas que llevaron a la prosperidad y a la vida rumbosa a los descendientes de los contrabandistas más hábiles o afortunados.

El contrabando en grande escala y la mayor libertad del comercio, al fin, trajeron una nueva era para la ganadería, valorizando los cueros y determinando la iniciación de cierta vida rural más industrial, ya desde los primeros años del siglo XIX. Pero en la época de Azara enormes cantidades de cueros solían podrirse en los depósitos, sin oportunidad de embarque para los países europeos. En el campo la carne no valía absolutamente nada, y aun en la ciudad se regalaba, a la tardecita, a la gente pobre que se llegaba a pedirla.

Es interesante el dato de lo que valían en la ciudad los animales vivos. Un caballo valía dos o tres pesos. Un burro no valía nada. Se regalaba. Se comprende, en estas condiciones, que la ganadería careciera de estímulo. Era, más que una industria, una ocupación de rutina. Muchos paisanos pasaban la vida sin trabajar jamás. Si llegaban a encontrarse tan desprovistos que ya no tenían ni camisa ni chiripá, que ya era prenda en uso general, arreaban ganado ajeno y se iban hasta el Brasil, regresando con el producto de la venta, después de proveerse de las pilchas necesarias, en la pulpería (los pulperos solían ser los dueños y otras veces los capataces de las estancias), jugaba lo restante hasta quedarse de nuevo sin camisa.

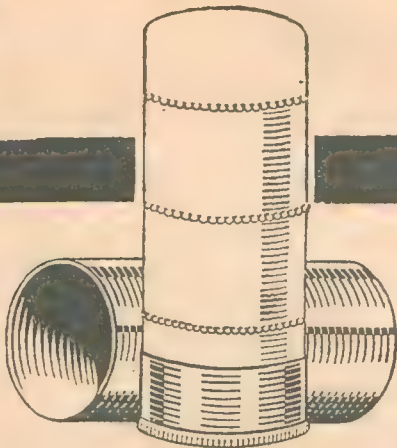
Los que se "conchavaban" como peones lo hacían temporariamente.

"Como están, dice Azara, acostumbrados constantemente a no hacer sino lo que le agrada, no se les ve contraer apego ni a la casa ni al dueño, aunque los pague y trate bien; lo abandonan así que les da la gana, y las más veces sin despedirse; y cuando más, dicen: "Me voy porque ya hace mucho tiempo que sirvo a usted." Es inútil el rogarles ni hacerles observación alguna, porque no responden sino repitiendo lo mismo, y jamás dejan de irse."

Nos hemos referido al principio a las espantosas sequías. No cabe duda de que en el siglo XVIII y primeras décadas del siglo pasado, el régimen de las lluvias era diferente al actual en el Río de la Plata. Aunque tengamos en cuenta que no había aún campos cultivados de pastoreo, es tan terrible la hecatombe que solía producirse durante las prolongadas sequías, que no se concibe sin esa presunción. En los lugares inmediatos a los arroyos, jagüeles y ríos, se formaban depósitos inmensos de animales muertos de sed y de hambre o pisoteados, ahogados por el atropellamiento de las manadas enloquecidas. Centenares de miles de vacunos y de caballos y de ovejas sucumbían en tales ocasiones. Puede imaginarse el espectáculo impresionante que sería en la llanura sin hierba, cortada por el arroyo reseco y bajo el sol de mediodía, la multitud de los animales bramando y mugiendo entre los cadáveres diseminados. Y esta agonía prolongándose, horrible, hasta entrar la noche, lúgubre, trayendo la muerte, y el amanecer del día siguiente... Ninguno de nuestros escritores camperos ha reconstruido el cuadro de las sequías cuyas características han señalado escuetamente algunos cronistas.

Si se considera los datos someros del cálculo que hace Azara sobre la existencia del ganado en su época, resulta interesante recordar el cuadro del censo ganadero de la provincia de Buenos Aires levantado en abril de 1916. Advirtamos

(Continúa en la pág. 37)



El más barato y más fino

Por un precio insignificante ofrecemos un producto superior en calidad y rendimiento.

El Jabón Suprema para la barba no se seca en la cara, es delicadamente perfumado, antiséptico, evita la irritación y estiramiento del cutis y tiene una duración ilimitada.

Su espuma abundante ablanda la barba más rebelde y fuerte y da frescura a la piel, permitiendo que la navaja corra fácil, rápida y suavemente.

En todas las farmacias y perfumerías.

JABON SUPREMA

PARA LA BARBA

EL PORVENIR



De una persona depende de su preparación

Asegure Ud. su porvenir estudiando un curso Comercial o Técnico, que enseñamos con método exclusivo y de atención individual.

Cualquiera que sea el punto donde Ud. resida, y aprovechando sus momentos desocupados, puede terminar en poco tiempo una carrera y recibir su diploma.

Envíenos ahora mismo el CUPON y recibirá gratis y sin compromiso el libro ilustrativo "EL CAMINO DEL ÉXITO".

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORRESPONDENCIA

COMERCIALES: Contador Mercantil, Tenedor de Libros, Secretario Comercial, Corresponsal, Cajas, Empleado de Comercio, de Banco, Gerente Comercial, Viajante de Comercio, Jefe de Ventas, Agente de Negocios, Jefe de Oficina.

PROFESIONALES: Periodista, Publicidad.

ESPECIALES: Dep. Id. de Farmacia, Químico Industrial, Ayudante de Farmacia.

DIBUJO: Artístico, Caricatura, Fisonómico, Lineal, Mecánico, Arquitectónico.

TÉCNICOS: Ingeniero de Ferrocarriles, Ing. Electricista, Carpintero Mecánico, Constructor, Fotografía Artística, Mecánico de Automóviles, Perito Maquinista, Id. Electricista, Mecánico de Avión, Motores a Explosión, Perito Avicultor, Mecánico Electricista.

MATERIAS SUELTAS: Matemáticas, Taquigrafía, Caligrafía, Gramática, Aritmética, Álgebra.

IDIOMAS: Inglés, Francés.

CURSOS ABREVIADOS: Contador Mercantil en 6 meses, Tenedor de Libros en 4 meses.

CUPON GRATIS

UNIVERSIDAD AMERICANA

(Enseñanza por Correspondencia)

RIVADAVIA, 2734 — Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad F. C.

Curso que le interesa.....

M. A. 580

SIN COMPROMISO ENVIENOS EL CUPON GRATIS

¿Cómo debe el público exteriorizar su protesta en el teatro?

(Continuación de la pág. 19)

"2° ¿En qué forma debe exteriorizarse la protesta? Ausentándose de la sala. Estimo que, sobre ser la más correcta, sería la más eficaz. No es posible imaginar nada más duro y afrentoso para un autor que ver cómo los espectadores abandonan su asiento en plena representación y van dejando el teatro vacío. La censura de la inhibición silenciosa sería la más cruel y, por tanto, la más estimulante. Imagínese un estreno en el que a mitad del segundo acto no quedasen en la sala más que los cuatro amigos del autor. ¡Para morir de vergüenza! — Luis Fernández Ardavin."

"La protesta única admisible contra la equivocación de los autores dramáticos es el silencio. No hay mayor castigo para quien no supo despertar emociones ni regocijo con una obra teatral que dejarle solo. Una sala vacía dice, sin escándalo, más que cien clamores, donde algunas veces se mezcla la contrariedad con inclinaciones particulares, ajenas por completo a los intereses del arte. — J. Francos Rodríguez."

"Tan lícita debe ser la protesta como el aplauso."

"¿Forma de exteriorizar la protesta? Todas están admitidas en los países más civilizados, desde el cortés silencio hasta el proyectil de huerta; desde la frase ingeniosa al rebuzno. Todo debemos admitirlo los que vivimos del teatro. Más graves son las cogidas de los toreros, aunque, al fin del cuento, a todos, autores, toreros, actores y críticos, ha de cogernos el inevitable toro final; y si pensáramos en esto un poco, creo que no daríamos tanta importancia a las cosas de teatro ni, apurando, a las de la vida. — Jacinto Benavente."

"Creo lícitas las manifestaciones en los teatros en su doble aspecto de aplauso y protesta. Esto da a los estrenos presión de entusiasmo y estimula, aun cuando, a veces, favorezca las malas pasiones."

"Pero creo que tanto las manifestaciones de elogio como las de censura deben de hacerse al final de cada acto, o, mejor aún, al final de la obra, que, como el trabajo del actor, no puede juzgarse palabra a palabra. Un "¡Muy bien!" o un "¡Muy mal!" inoportunos suscita en el público una reacción que entorpece el curso de la obra. Además, en lo que a censura se refiere, la educación, ya que no la piedad o la justicia, deben de poner diques nunca saltados. — Alfonso Muñoz."

"En el teatro, el aplauso es la aprobación, y la desaprobación es el silencio."

"La protesta ruidosa y airada no existe. En el verdadero público no existe."

"Los que alborotan son siempre alborotadores profesionales e interesados en que la obra se hunda."

"En todos los estrenos, y de antemano, yo y doscientos más podemos ir diciendo previamente de qué fila y de qué butaca partirá la iniciativa del barullo... si es posible. Si no es posible, sufrirán en silencio ese horrible desengaño."

"Hay muchos... ¡muchos!, que salen defraudados de todo éxito."

"Pero, afortunadamente, hay muchos también que no llevan esas mezquindades por su alma."

"¡Dios los aumente! — Manuel Linares Rivas."

"Me parece bien el protestar en el teatro, pero no de otro modo que callándose. Nuestro Zavaleta decía: "¡Qué alto grita a veces el silencio!" — G. Marañón."

"Debe ser lícito el aplauso cuando la obra gusta, y el silencio absoluto en caso contrario; si fuera pésima, entonces abandonar el local en el primer entreacto. — J. Moreno Carbonero."

Casa Eibar

TACUARI 24

Buenos Aires

Regias creaciones Real Eibar
únicas en toda América



3317. — PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado de oro puro, dibujo fino, a \$ 3.50

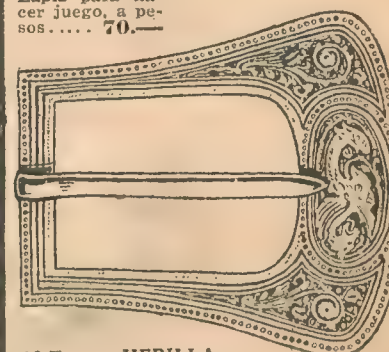


128. — CRUZ Real Eibar, damasquinada en ambos lados de oro 24 kilates, dibujo Renacimiento fino, aplicación de nácar extra, a \$ 25.— Damasquinada a un lado, a pesos 17.—



502 A. — LAPI-CERA Real Eibar, de llene autómático, damasquinado de oro puro, dibujo árabe, a \$ 80.— Lápiz para hacer juego, a pesos 70.—

73 T. R. — PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en altos relieves de oro puro, dibujo Renacimiento, a.... \$ 45.—



13 F. — HEBILLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento, a pesos 20.—



173. — CEME-LOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo Renacimiento, a... \$ 16.—

IMITACIONES

Rechace sin excepción todas, pues su incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.

LA CASA NO TIENE SUCURSALES NI REVENDEDORES

Sábados abierto todo el día.

Al interior catálogo gratis.

El flirt Por Matilde Serao

NADA hay más delicioso. Encierra en su breve existencia toda la esencia espiritual del amor, como el perfume de una flor que embriaga, como el sabor exquisito de un fruto temprano.

Tiene del amor todo lo más poético, es decir, el comienzo; el amanecer radiante, esplendoroso; la infancia tierna e inocente, apenas rozada por la desconfianza; la juventud sonriente y despreocupada.

No todos pueden, no todos saben amar, pero todos se abandonan sin temor a este sutil y ardiente placer del espíritu. Los jóvenes, porque no quieren aventurarse en una pasión profunda y peligrosa; los

que no lo son, porque reviven emociones deliciosas. Para todos es una alegría el sentimiento del flirt... ¿Sentimiento?...

Es necesario llamarlo así, puesto que nace del alma y de la necesidad de amar.

El ser humano busca en el flirt la ilusión fugaz, consoladora de un minuto de hastío. No es la fuerza misteriosa que despierta y vivifica la energía; no es el filtro que da el delirio de la pasión, exaltándola hasta el sacrificio.

Es un elixir que procura una embriaguez inocente, breve, que nos hace olvidar toda la melancolía de las cosas; es un elixir que nos da, no una larga vida, sino una nueva juventud.

La ganadería y la vida rural a fines del siglo XVIII

(Continuación de la pág. 35)

que la enorme disminución que se observa en los lanares, un cuarenta y cinco por ciento, entre 1908 y 1916, se debe a que, habiendo encarecido el arriendo de los campos en la provincia y habiéndose destinado zonas cada vez más extensas a la agricultura, la cría de los ovejunos se ha ido trasladando a los campos más baratos de los territorios nacionales del sur. He aquí el cuadro:

	1908	1916	Diferencia
Vacunos.....	10.351.235	11.336.513	+ 985.278
Lanares.....	34.604.972	18.526.641	- 16.078.151
Equinos.....	2.519.953	3.371.179	+ 851.226
Porcinos.....	711.241	1.324.408	+ 613.167

La misma comisión del censo hizo cálculos ilustrativos y adicionales que por otra parte se han continuado por diversos publicistas. Establecidas las diferencias de valores entre 1908 y 1916, el aumento bovino significa pesos 674.212.755; el equino, pesos 101.667.170; el porcino, pesos 8.713.160 y hasta el mismo lanar por su mayor valorización actual, pesos 45.433.595, o sea un

total de pesos 830.027.170 sobre el valor del capital ganadero existente en la provincia de Buenos Aires hace ocho años.

Estas cifras y el precio enorme que suele pagarse en los remates anuales por un toro premiado o por los hijos de un caballo famoso, hace pensar como si fuera cosa de un pasado extraño, perdido, en los vacunos que nada valían en la campaña, en los caballos que se vendían en la ciudad

por dos o tres pesos en la tarde, que a la tardecita se regalaba a la gente pobre. Pero sobre ese pasado se cimentó la extraordinaria opulencia actual. Por eso resulta conmovedora, y aun envuelta en cierta épica poesía, la empresa del admirable viajero que va llegando a Nueva York con sus caballos criollos.



SUNSET

es lo mejor que existe para teñir en el hogar, por sus buenos resultados, aun para los que tiñen por primera vez. Fácil de usar, no mancha las manos ni los utensilios y da colores brillantes que hacen parecer nuevas las telas. No destiñe aunque se lave y restregue constantemente.

Guárdese de las imitaciones que no dan resultado.



La gente elegante

USA

GOMINA

Para peinarse bien con elegancia y a la moda

Unico fabricante:

BRANCATO

Pomos 0.70 Tarros 2.90

Si su proveedor no la tiene pídala al depósito

Farmacia Brancato

Florida 716 Buenos Aires
U. Telef. 2200 Retiro



3 Pruebas Dramáticas

demuestran que la Parker es irrompible.

LANZADA, a mil metros de elevación desde un aeroplano y recogida intacta—arrojada desde lo alto de un rascacielos sin daño ninguno—aplastada por tres ómnibus cargados, sucesivamente, sin que se rompiese.

Los cañones y casquetes de la Parker Duofold se hacen ahora de "Permanita" irrompible. Este nuevo y lustroso material ni se destiñe, ni se agrieta ni se rompe y, sin embargo, es 28% más liviano que el caucho que antes se empleaba, lo cual facilita la escritura.

Además, la nueva pluma Parker Duofold no necesita presión para escribir; apenas toca el papel, corre sobre él, con lo cual se elimina el esfuerzo. Sus puntas de iridio y oro de 14 quilates, que duran toda la vida, ceden a cualquier estilo de escritura sin perder la forma original.

No gotea, gracias al Manguito del Sombrerete característico de la Parker Duofold, que cierra herméticamente el depósito. No tiene aspirador en el costado del cañón y, así, no entra el aire a pudrir el depósito de tinta. El clima no afecta a esta pluma.

Duofold Grande \$24; Duofold "Junior" \$16;
Lady Duofold \$20
Lápices Duofold que hacen juego con las plumas:
Lady Duofold \$9.50; "Junior" Grande \$11.50
Duofold Grande \$13.50
Agentes exclusivos para Argentina:
RIVER PLATE SUPPLY CO., Gazzana y Cia.,
769 Moreno 775
BUENOS AIRES

Busque Ud. el nombre "Geo. S. Parker" en el cañón: eso prueba que es la genuina.

Parker Duofold



GRATIS

REGALAMOS a Señoras, Señoritas y Caballeros
Zapatos, botines, collares, y aros de perlas francesas, anillos oro 18 kilates, relojes tres tapas, pulseras de plata y enchapadas, para señoritas y caballeros, medias, carteras, etc., enviando simplemente su dirección a "THE TRUST OF FABRICANTS" Buenos Aires.



Gratis le enviamos el manual

Estudiando uno de nuestros cursos modernos en su propio hogar, sin desatender sus ocupaciones habituales y con un desembolso mínimo, puede toda persona de voluntad y aspiración adquirir sólidos conocimientos que le aseguran un brillante porvenir. Cientos de nuestros alumnos lo atestiguan.

NUESTROS CURSOS
Procurador Universitario
Contador Judicial
Balanceador
Contador Mercantil
Tenedor de Libros
Secretario
Taquígrafo
Perito Calígrafo
Derecho Civil
Derecho Comercial
Caligrafía y Ortografía
Práctica Judicial del Contador
Cálculo Mercantil
Dibujo General Artístico
Rótulos y Letreros

Dibujo Arquitectónico
Constructor
Perito Mecánico
Perito Electricista
Chaufeur
Avicultura
Marque con una x el curso que le interesa

ESCUELAS COMERCIALES por Correspondencia
Avenida de Mayo 983 - Buenos Aires

Nombre
Calle N°
Localidad P. C.



Nuestro gran sistema

de enseñanza, hará de Ud. una persona competente y estará en condiciones muy pronto de ocupar empleos con sueldos elevados.

Llene y mándenos este cupón y recibirá folleto explicativo de las profesiones que enseñamos por correo.

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por correo para que nuestros profesores se los corrijan.

CONTADOR MERCANTIL	DIBUJANTE
TENEDOR DE LIBROS	MAQUINISTA
CALIGRAFIA	CONDUCTOR DE MOTORES
CHAUFFEUR	AGRICOLAS
CONSTRUCTOR	ARITMETICA
ELECTRICISTA	TAQUIGRAFIA
MECANICO	ORTOGRAFIA, etc.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, y a la bondad de nuestra enseñanza, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
de enseñanza por correo

Fundador: P. C. Ryan, Bachiller y Contador Nacional
1059, LAVALLE, 1059 - Buenos Aires

Nombre

Dirección

Localidad M. A.

HOMBRES DEBILES VIGORIZADOS

Usted no tiene disculpa, por encontrarse debilitado, por ser uno de esos hombres de quienes todo el mundo se río y a quienes se desprecia. A usted le tendrán lástima si se encuentra triste, desanimado, desesperado... Pero, ¿a quién le agrada inspirar lástima?



STRONGFORT
Constructor
de Hombres

Ciertamente que a usted le repugna tal cosa. Usted quiere ser un hombre fuerte y saludable, que proporcione satisfacción encontrar en las reuniones sociales y cuya compañía todo el mundo busca. Y usted podrá ser ese hombre, no importa hasta qué profundidad haya usted resbalado por haber descuidado su persona y haberse dejado dominar por los excesos y las disipaciones. Usted podrá revitalizar su organismo, regenerarlo hasta llevarlo de nuevo a una plena juventud. ¡YO LE PROMETO HACERLO!

STRONGFORTISMO

La Ciencia de la Salud y de la Fuerza

Mi experiencia ha probado positivamente que yo puedo combatir sus padecimientos físicos, sus desórdenes y sus debilidades, tan común a toda la humanidad, y restaurarle fuerza, energía vital y salud por métodos naturales, trabajando el sistema muscular interior y exteriormente. Yo no uso drogas, ni aparatos, ni engaños. Yo lo ayudo a que usted mismo se ayude en su propio hogar.

Pídame MI LIBRO GRATIS

"PROMOCION Y CONSERVACION DE LA SALUD, FUERZA Y ENERGIA MENTAL". Es una obra instructiva que, en manera clara y sencilla, explica cómo puede usted convertirse en hombre sano y vigoroso. Recorte el cupón al margen y mándemelo HOY, ahora mismo.

INSTITUTO STRONGFORT

Depto. 8198

Newark, New Jersey

E. U. A.

—CONSULTA GRATIS Y CONFIDENCIAL— Strongfort Instituto, Newark, N. J., E. U. A. Depto. 8198

Sírvase enviarme completamente gratis el libro "Promoción y Conservación de la Salud, Fuerza y Energía Mental", para cuyo franqueo le envío en moneda de mi país, el equivalente de 10 cts. moneda americana. (Puede enviarlos en sellos de correo de su país.) He marcado con una X las materias en que estoy interesado.

- | | |
|--------------------|-------------------------|
| Catarro | Respiración corta |
| Hernia | Pulmones débiles |
| Obesidad | Vicios secretos |
| Reumatismo | Debilidad orgánica |
| Nerviosidad | Mayor altura |
| Estreñimiento | |

Nombre

Edad Calle o Casilla.....

Ciudad País.....

GRATIS

y libre de porte remitimos folletos instructivos, interesantes y sumamente útiles a toda persona preocupada en cuidar de su salud.

Sírvase indicarnos su dolencia y enviarnos el cupón adjunto.

Sres. P. Soldati & Cía.
Rivadavia 2284 - Bs. Aires

Sírvanse remitirme un folleto que trata de

Nombre

Dirección (Escribase con claridad)

Tiña

en su casa
cualquier clase
de géneros con
la popular anilina

VENUS



Jamás falla!!
80¢
el paquete
En todos los
colores

Por fin se puede purgar a los niños y mayores sin que lo sepan ni exigirles dieta.

La repugnancia y relajamiento de estómago que producen en general todos los purgantes y laxantes, y la necesidad de guardar dieta que exigen la mayoría, constituyeron hasta el presente el problema más difícil de la terapéutica infantil. Hoy se puede conseguir un efecto evacuante suave y seguro sin que se entere siquiera la persona que se desea purgar, administrándole una taza de leche, café con leche u otro alimento análogo, al cual en lugar de azúcar se le echa, según la edad, una o más cucharaditas de AZUCAR COLLAZO, la que no altera en lo más mínimo el sabor y permite comer cualquier otro alimento.

Tomada una o dos veces por semana, constituye el mejor laxante para los estreñidos, enfermos de la piel, corazón, estómago, riñones, hígado e intestinos. Su eficacia es igual en todas las edades, no ofreciendo peligro alguno por ser completamente inofensiva.

Se vende en las buenas farmacias en cajas de 70 grs. (4 dosis purgantes para adultos, 8 para niños), a \$ 1.—, y de 225 grs. (13 dosis purgantes para adultos, 26 para niños), a \$ 2.80.

Pida muestra gratis al Dr. Collazo — Perú 71, Buenos Aires — y a Farmacia del Cóndor — Córdoba 864, Rosario.

LA CASPA

se extirpa rápidamente con un frasco de

LOCION COLLAZO

LA ECZEMA

y demás afecciones de la piel desaparecen rápidamente con la

POMADA COLLAZO

Por qué Eduardo Gordon quiso casarse con su suegra

Por
Jaime Blair

EL señor Eduardo Gordon había sido, hasta ahora, un empedernido solterón. Dueño de una substanciosa fortuna; perteneciente a una de las buenas y distinguidas familias de Linconshire, resultaba el señor Gordon un partido excelente para cualquier dama de las que aspiran a casarse bien. Pero este caballero permanecía irreducible. A pesar de ser un hombre muy social, de asistir a fiestas de toda naturaleza, de pertenecer a tres o cuatro clubs distinguidos, este hombre permanecía indiferente a los llamados del amor, que de una u otra manera asediaba a sus recalitrantes cuarenta y tres años.

El señor Gordon había explicado, más de una vez, por qué permanecía célibe.

—La mujer — decía — es un ser egoísta. Sólo piensa en el hombre cuando éste es su marido, y este marido le compra joyas, lindos vestidos y le hace pasar una vida cómoda. No deseo morir soltero, pero mucho me temo que pase eso. Si yo hallara a una mujer capaz de sacrificarse, aunque sólo fuera un poquito por mí, dejaría esta soltería que ya se me hace demasiado larga y triste.

Uno de sus íntimos amigos se atrevió a preguntarle un día:

—Si es cierto que admities la posibilidad de casarte, quiere decir que no eres tan enemigo del matrimonio como la gente cree. ¿Qué clase de mujer es la que desearías encontrar, pero que nunca has buscado?

Gordon titubeó un instante. La pregunta era inesperada, y le había sido hecha a boca de jarro.

—Sería, en primer lugar, una mujer que supiera cocinar. La cocina, la buena cocina no es mi debilidad, sino una gran necesidad para mí. Soy dispéptico. Sufro del estómago desde la época de la guerra. Vivo preocupado en lo que como. La comida de los clubs, de los restaurantes y aun la de mi misma casa, me enferman. Si yo encontrara una mujer capaz de sacrificarse cocinando, me casaría con ella. Estoy convencido de que el amor a mí, en vez de entrarme por los ojos o por el corazón, me entraría por el estómago.

Eduardo Gordon pertenecía, durante la pasada guerra, al cuerpo británico de aviación. Estuvo en el célebre sitio de Kut-el-Amara, en Oriente. Varios batallones ingleses se vieron sitiados, durante algunas semanas, por fuerzas turcas y alemanas. Se les terminaron los viveres y se alimentaban de las pocas raíces que podían hallar. Entre ellos se encontraba Gordon, que ya anteriormente padecía del estómago. Esos días de forzado ayuno, comiendo cosas imposibles, acabaron de enfermarlo. Cuando terminó la guerra trató, por todos los medios, de curarse, pero sólo obtuvo un alivio pasajero. Desde entonces vivía preocupado con su enfermedad. Para él la felicidad más grande consistía en poder comer y en sentirse bien después de cada comida.

El amigo con el cual había tenido esa conversación confidencial, se propuso buscarle novia. Él estaba de acuerdo con Gordon, cuando éste le dijo:

—No creo que sea imposible hallar la mujer que deseo, pero me parece muy difícil. Las mujeres modernas, las mujeres de nuestra clase social, no saben cocinar. Han descuidado ese maravilloso factor en la felicidad conyugal. Me casaré con una mujer que, cuanto más, se limitará a hablar con la cocinera un par de veces por semana, y yo continuaré siendo el más desdichado de los hombres, porque me dará de comer las comidas que ahora ingiero simplemente por no morir de hambre.

El buen amigo trató de consolarlo.

—No creas — le dijo —. Hay mujeres muy distinguidas que han recibido una educación que nosotros llamamos "a la antigua", que saben cocinar y cuidar de la casa y del marido, como lo hacían nuestros propios padres.

Gordon lanzó un suspiro. Se acordaba de lo bien que cocinaba su madre; de los

caldos substanciosos y sin grasa, de los pasteles de hojaldra, que eran una delicia para el paladar y una bendición para el estómago.

—Puede ser — dijo — pero me parece muy difícil.



Las mujeres modernas han descuidado ese maravilloso factor de la felicidad conyugal: la cocina.

A los pocos días recibía de su amigo una invitación para ir a una fiesta familiar. Allí conoció a Mabel Thorton, una bella rubia como de veinticinco años, huérfana del coronel del mismo nombre. A la hora del te Gordon titubeó ante la tentadora apariencia de unos pastelitos minúsculos y atrayentes. De buena gana hubiera comido una docena de ellos, tan incitantes estaban. Pero su pobre estómago delicado, ¿qué diría si lo cargaba con semejante plato?

La señora de la casa lo animó con una amable sonrisa y un oportuno movimiento al acercarle la fuente.

—Coma usted, señor Gordon; son muy livianitos.

Y Gordon se comió cinco pastelitos.

A la semana se encontró con su amigo en el club.

—¿Te acuerdas de aquellos pastelitos que comí en casa de la viuda de Thorton? No sólo eran deliciosos, sino que me sentaron a las mil maravillas — le dijo.

—Pues si te han gustado y no te hicieron mal, quiere decir que la comida de los Thorton es la que a ti te conviene. ¿Quieres que cenemos allí una noche de esta semana?

Y una noche cenaron los dos amigos. La comida era deliciosa y lo era también la señorita Thorton. A las once de la noche ambos amigos pasaron por el club, y entre el humo de los cigarros y una botella de agua mineral, que bebía a pequeños sorbos Gordon, éste confesó a su amigo que estaba encantado de la comida y de la compañía de Mabel.

—Sí — le dijo el amigo — Mabel es

una muchacha deliciosa; posee unas manos de hada para la cocina.

Gordon abrió desmesuradamente los ojos.

—¿Entonces es ella la cocinera? — preguntó, emocionado.

—¡Claro que lo es! No sólo ha estudiado en una academia de cocina, sino que los mejores platos le fueron enseñados por su madre, la distinguida viuda de Thorton.

Así se enamoró el héroe de esta historia de Mabel Thorton.

A los tres meses de asiduas visitas, almuerzos, tes y cenas, Gordon se casaba con Mabel.

Alegando razones de un sentimentalismo que el mismo Gordon no comprendía, pero que consideró caballeresco respetar, la viuda de Thorton iría a vivir con el matrimonio. Madre e hija se querían tanto, estaban tan habituadas a verse todos los días a todas horas, que el separarlas hubiera sido un crimen.

Gordon admitió una noche en el club que era el hombre más feliz de la tierra. Había hallado a la mujer perfecta. Linda, inteligente y con una habilidad, con un arte para cocinar, que era un portento.

Un fuerte resfrío, pescado el invierno pasado a la salida del teatro, obligó a la viuda de Thorton a refugiarse en la cama. Una ligera indisposición en una suegra no es una incidencia que pueda adquirir caracteres trascendentales en la vida de ningún hijo político, sin embargo, fué así en la existencia de nuestro amigo Gordon.

El primer almuerzo sin suegra fué calamitoso. La comida estaba fría; con un exceso de condimento que parecía arañar el estómago de Gordon. El "roast-beef" demasiado cocido, se asemejaba a la suela de los botines que él mismo Gordon usaba durante sus gloriosas campañas militares.

—No pude atender la cocina como debía — se excusó Mabel. — Mamá se sentía tan mal esta mañana, que tuve que curarla y estar en su cuarto.

Gordon sintió, por primera vez en su vida de hombre casado, una ligera antipatía por su suegra. ¿Qué ocurrencia enfermarse ahora y que por su culpa él se descompusiera de su estómago! Como se ve, Gordon era egoísta.

Esa noche la comida fué peor. El pobre Gordon, sin haber podido digerir el almuerzo, se sentó a la mesa y comió un budín de verduras que parecía, por su apariencia y su solidez, un trozo de mosaico hallado en las ruinas de Pompeya.

—Sé que la cena no es mejor que el almuerzo, queridito — le dijo Mabel, con cierto temblor en la voz y enseñando la más dulce y digestiva de sus sonrisas — pero mamá ha exigido toda mi atención.

Esa noche Gordon volvió a sus pildoras, a su cucharada de bicarbonato en medio vaso de agua tibia y a dar vueltas por su dormitorio antes de acostarse. Se encontraba tan mal como en sus peores días de soltero.

Al tercer día estalló la bomba que la impaciencia de Gordon había cargado.

—Ponle una enfermera a tu madre, y tú dedícate exclusivamente a la cocina.



Si no, me voy a morir de indigestión — le dijo a su esposa.

Esa noche Gordon, a quien no habían impresionado cinco días sin comer ni el silbar de las balas turcas, ni el zumbido de los aeroplanos alemanes, tampoco se conmovió ante las lágrimas de su mujer.

—Me parece ingrato y desleal que una hija no atienda a su madre enferma — atinó a decir Mabel.

—Yo le explicaré a tu madre, y ella entrará en razón. ¿Qué sacamos con tener dos enfermos en la casa? Mañana vendrá una enfermera.

Esa misma tarde, en momentos en que Gordon se disponía a entrar en el cuarto de su suegra para explicarle la necesidad de tener una enfermera y dejar que Mabel cocinara, oyó que madre e hija conversaban. Iba, discretamente a retirarse, porque Gordon es demasiado decente para escuchar detrás de las puertas, cuando percibió que Mabel lloraba. Se detuvo, y oyó que ésta decía:

—Pero si no sé. El estofado de hoy parecía asfalto.

Gordon, al descubrir que se hablaba de comida, aguzó el oído.

—Lo has dejado quemar. Deberías haberle puesto la salsa antes y no después. No te desesperes. Mañana ya estaré bien y bajaré a la cocina.

Gordon comprendió. ¡Mabel no sabía cocinar!

Mabel se lo confesó todo. Gordon sufrió el mayor desencanto de su vida. Sintió que toda su felicidad, que todas sus ilusiones se desmoronaban. Hasta la idea del divorcio pasó por su cabeza. Pero ¿cómo volver a la antigua vida de soltero, comiendo en los clubs, en los restaurantes esa comida que él consideraba inmundicia? Y en ese instante de desesperación pensó que aún había una salvación. ¡Divorciarse de Mabel y casarse con la madre de ésta!

Esa noche no probó bocado. El día siguiente fué como día de fiesta. La viuda de Thorton se había levantado. Gordon, subrepticamente, bajó a la cocina. De entre la puerta entreabierta salía un olorillo a "roast-beef" prodigiosamente cocinado. Su olfato distinguió, también, un tufillo agradable a pastelitos de hojaldra...

Después del almuerzo Gordon tuvo una seria conversación con su suegra. La comprometió a que se quedara eternamente a vivir con ellos.

—O se queda usted con nosotros — le dijo, — o yo me separo de Mabel.

La señora de Thorton se volvió a resfriar la semana pasada. Gordon tembló ante la perspectiva de los mosaicos, suelos y trozos de asfalto; pero fué un temor inútil. Mabel ha aprendido a cocinar, y con una profesora tan hábil como su madre, ha salido una excelente cocinera.

REUMATISMO

Esta molesta afección recrudece en esta época de frío y humedad. El origen del reumatismo se debe a la superproducción del ácido úrico y a la mala eliminación del mismo.

Por eso su tratamiento debe consistir principalmente en eliminar la causa, tomando dos o tres veces al día una tacita del Te Antirreumático RITTER, que procura el más completo drenaje úrico, o sea la eliminación de este terrible veneno. A su eficacia une el Te Antirreumático RITTER la ventaja de ser muy agradable al paladar y no ocasionar las perturbaciones de la mayoría de los medicamentos que se recetan con el mismo objeto.

Se vende en la Droguería de la Estrella, Defensa 215, sus secciones y en toda farmacia.

Té antirreumático RITTER

El estómago sobrecargado
vuelve a funcionar bien con
el uso del purgante suave y
refrescante,
"SAL DE FRUTA" ENO.

Marca de

ENO'S "FRUIT SALT"

Fábrica

OPORTUNIDADES PARA GANAR MAS DINERO

Solamente pueden aprovechar las personas preparadas

Llene y envíenos el cupón; a vuelta de correo recibirá el interesante libro "Guía de Enseñanza por Correo", con detalles completos de los cursos que las Escuelas Latino Americanas enseñan por Correo. En su misma casa, sin desatender sus ocupaciones actuales, puede usted en poco tiempo terminar un curso, que le reportará verdadera utilidad.

CURSOS QUE ENSEÑAMOS POR CORREO

Farmacia y Química: Dependiente Idóneo de Farmacia, Ayudante Químico, Técnico Químico, Químico Industrial.

Técnicos: Ingeniero de Ferrocarriles, Técnico Mecánico, Construcciones, Mecánico de Automóviles, Mecánico de Aviones, Electricidad, Tornería, Fotografía Artística.

Comerciales: Empleados de Comercio, Cajeros, Tenedor de Libros, Contador Mercantil, Empleados de Banco, Propaganda Comercial.

Periodismo. — **Dibujo:** Caricatura, Artístico, Mecánico, Arquitectónico.

Idiomas: Inglés, Francés.

Taquigrafía. — Materias sueltas: Geometría, Matemática, Gramática y Caligrafía.



ESCUELAS LATINO-AMERICANAS
— Enseñanza por Correo — Bs. Aires
Av. de Mayo 654
Nombre
Dirección
Curso que le interesa
— P. A. —

SE VENDEN LOS CLISÉS USADOS EN ESTA REVISTA

Dirigirse a esta Administración: RIO DE JANEIRO, 254 — BUENOS AIRES

Visitando las siete iglesias

(Continuación de la pág. 12)

— Calláte, que el mozo se está entusiasmando de veras...

— ¡Vieja ganchuda! ¡Vieja idiota! ¡Yo no me callo nada! ¡Decile a la Chola que guarde compostura!

— Chola, Cholita... ¿Querés venir?

— ¿Qué querés, mamita?

— ¡Que tu padre está imposible, y a mí me va a dar el ataque aquí no más!

— Pero, papá, por Dios...

— ¡Cállese la boca, hija mal educada! Dígame al tilingo ese que no lo quiero por yerno y que se vaya a pelar la pava a otra iglesia. A la de Nueva Pompeya, por ejemplo.

— Pero, papito, si es mi simpatía...

— Sí; ya veo que te tiene demasiado simpatía, tanta, que el pobrecito se olvida que es Semana Santa, que está en la iglesia y que tu padre está aquí... ¡Figurate vos lo que haría ese bárbaro si no fuera por todo eso!

Buonavoglia, campeón del hambre

(Continuación de la pág. 15)

Pero, por fortuna, hacía diez días que nos habíamos olvidado por completo cómo se masticaba.

EL ÚLTIMO FRACASO DE BUONAVOGLIA

Y O nunca había temido al público. Estaba curtido — me dice Buonavoglia, sonriendo siempre, después de beberse de un sorbo el vermuth. — Pero la noche que debuté en el Casino, por primera vez en Buenos Aires, fué desastrosa. Me hice tantas ilusiones antes de partir de Italia, que a la verdad, nunca imaginé un recibimiento tal. Me arrojaron monedas de dos centavos, y hasta me amenazaron con tirarme con los bancos. El fracaso me hizo sumir en la desesperación. Me pasé noches y días enteros llorando, sin poder dormir. No tenía plata para volverme, y se me presentaba nuevamente el martirio doloroso de los intestinos. ¡Sí, lloré! Por suerte conseguí meterme poco a poco en el teatro, y escalón a escalón, ir ascendiendo. Ahora gano de cien a ciento cincuenta pesos diarios. ¡Pero en aquella época!

— De esa manera, el fracaso, como aquellas palizas de mi juventud, hicieron que luchara tenazmente para imponerme al público. Y lo he conseguido, encariñándome tanto con él, que para echar amarras en este solo puerto del mundo, he despreciado un contrato que me hicieron en mi último viaje a Europa, de tres mil libras. ¡Para no irme ya más! Aquí conocí la amargura del fracaso y la satisfacción del triunfo. ¡Puedo pedir otra cosa? También he podido comer siempre, todos los días y hasta dos veces!

El mozo se ha acercado, y le dice en voz baja:

— Señor Buonavoglia, le esperan.

— ¡Sí! ¡Sí! — contesta él, inquieto. — ¡Voy en seguida!

Cuando me da la mano, le sonrío con malicia.

— Vaya usted — le digo; — una aventura de amor, seguramente...

Buonavoglia se pone a reír. E inclinandose, ceremonioso:

— Usted dispense — me dice. — ¡Un bife a caballo con papas fritas!

ROYAT-LES-BAINS (Francia)

GRAND HOTEL MAJESTIC

SU PARQUE DE 4 HECTÁREAS, SUS TENNIS, SUS JARDINES, SUS FIESTAS.



GRATIS

Obtendrá usted un reloj de plata 900 o enchapado en oro, 3 tapas, o pulsera para señorita o caballero, de fina calidad, sin gastar un solo centavo.

Pida formulario a:

J. M. TOCCI

CATAMARCA 1063 Bs. Aires



¡Ya Reviento!

No se desespere ni reniegue Ud., mande a la Botica más próxima por un envase de MENTHOLATUM, que es el remedio sin igual para las inflamaciones exteriores.

Los dolores neurálgicos se alivian prontamente con el uso oportuno de

UNA CREMA SANATIVA

MENTHOLATUM

Indispensable en el hogar

Este es el primer artículo del botiquín casero, pues no tiene igual para infinidad de percances: golpes, cortadas, catarrros, picaduras de insectos, quemaduras, enfermedades de la piel.

De venta solamente en tubos y tarros de una onza y latitas de media onza. Rechace imitaciones.

MARCA REGISTRADA

MENTHOLATUM

Un Minuto y el dolor desaparece



Vd. se olvidará haber tenido un callo, un minuto después de aplicarle el emplasto Zino-Pads del Dr. Scholl.

Una vez el callo curado nunca más volverá.

Los Zino-Pads son protectores, antisépticos, impermeables y curativos. Eliminan la fricción y presión del calzado.

En todas las Farmacias y Zapaterías.
Cajita \$ 1.20

MUESTRA GRATIS: Soliciten una muestra del Zino-Pads para callos, y librito ilustrativo del Dr. WILLIAM M. SCHOLL, a la Sección Nº 7 de Compañía Dr. Scholl S. A. Comercial, Av. de Mayo 1431, Buenos Aires. R. A.

Zino-pads
del **Dr Scholl**
Zino aplicado - dolor terminado



Descuido en el Lavado arruina el Cabello de sus Niños

Cualquier niño puede tener cabello hermoso, sano y abundante, siendo simplemente cuestión de lavado adecuado.

El lavado apropiado vuelve el cabello suave y lustroso, haciendo resaltar toda su vida y brillo, el ondulado natural y el color, y lo deja a la vez fresco, liviano y brillante.

Si bien el cabello de los niños necesita lavados frecuentes periódicamente para mantenerlo hermoso, el cabello fino y joven y el tierno cuero cabelludo, no pueden resistir los efectos nocivos de los jabones comunes. La cantidad de álcali en los jabones ordinarios reseca el cuero cabelludo, vuelve el cabello quebradizo y lo arruina.

Por este motivo, toda madre cuidadosa emplea ahora Mulsified Champú Aceite de Coco. Este producto puro, claro y enteramente libre de grasa hace resaltar la belleza natural del cabello, y en ningún caso puede dañarlo.

Dos o tres cucharaditas bastan para producir una espuma abundante y rica que asea a fondo, y se enjuaga fácilmente, desprendiendo la caspa y las partículas de polvo que se adhieren al cuero cabelludo.

Deja el cabello suave y dócil, infundiéndole nueva vida, brillo y seducción.

Puede obtenerse Mulsified Champú Aceite de Coco en cualquier perfumería o farmacia. Un frasco de cuatro onzas durará meses.

STEVENS

la palabra sinónima de
escopetas

LA STEVENS es la escopeta que da el mejor resultado con el menor cuidado.

Es una arma de precio módico que a la vez reúne las cualidades de las escopetas de lujo.

Para la caza es inmejorable pues es fuerte, resistente y seguro y de mecanismo sencillísimo.

En calibres 12-16-20-28-32 y 410 (12 mm.)

Viene en dos clases — extracción sencilla y extracción automática.

Pídanos folleto descriptivo y precios.

National Lead Company, S. A.
San Martín 235 — Buenos Aires

ESCOPEYAS

COMPRE
DON GOYO
todos los martes

Una libra esterlina de premio

Al dibujo que ofrezca el mejor desenlace para esta historieta.

Advertencia: Los dibujos deberán ser hechos a pluma, sobre papel blanco, del mismo tamaño o en proporción al cuadrado número 4. Si se quiere, puede dibujarse en el cuadrado en blanco. Pueden enviarse tantas soluciones como cupones se acompañen. No siendo necesario un dibujo perfecto, sólo se juzga la habilidad para hallar un inesperado final.

Los dibujos deberán enviarse a esta Redacción, dirigidos al señor director de "MUNDO ARGENTINO", calle Río de Janeiro, 262, Buenos Aires, concurso

¿Cómo terminará esto?

Los dibujos para el CONCURSO N° 22 deberán ser enviados antes del 25 de abril de 1928, y el resultado se publicará en el número del 2 de mayo próximo. El autor del TRABAJO PREMIADO, una vez publicado el resultado, puede pasar a retirar LA LIBRA en la Administración de esta revista, y a los de provincias se les enviará a su domicilio.

¿CÓMO TERMINARÁ ESTO?



CONCURSO N° 22

Nombre del remitente.....

Domicilio

RESULTADO DEL CONCURSO N° 21



Obtuvo la libra esterlina con este final el señor Carlos Pérez (Córdoba). Los demás desenlaces que reproducimos fueron recomendados por la Dirección



Manuel Fernández (Capital)



Félix E. Pérez (Empalme Villa Constitución)



Homero Pastor (Marcos Juárez)



John Kossini (Capital)

Ya se anuncia el invierno

Una serie de toses y catarros nos anuncia bien claro la proximidad del invierno. Nuestro deber es defendernos desde ya, abrigándonos debidamente y teniendo a mano el medio de tratar las molestias de las vías respiratorias antes de que se agraven. El jarabe de tomillo erytroso está consagrado por los médicos como un excelente producto para el resfrío y la tos, ya que en su composición no entran drogas de efectos peligrosos, lo que lo hace indicado para niños y grandes. Las pastillas de tomillo erytroso son un complemento eficaz y un desinfectante de primer orden de las vías respiratorias. Tomados combinados constituyen el mejor tratamiento.

Téngalos a mano y dígaless adiós al resfrío y a la tos.

Remedio de Himrod
PARA EL
ASMA

El
Remedio

Modelo durante 50 años.

De venta en todas las farmacias

HIMROD MANUFACTURING Co.

Unicos Proprietarios

JERSEY CITY, N. J.

E. U. A.

Los granos que tanto afean

lo mismo que las demás afecciones cutáneas, eczemas, herpes, forúnculos, etc., son casi siempre originados por las impurezas de la sangre, al depositarse a flor de piel. Su tratamiento, por lo tanto, debe procurarse purificando la sangre con el azufre termado.

Este producto, que no hay que confundir con los azufres lavados o comunes, es fácil de tomar y de pronto efectos. Puede ser tomado por personas de toda edad y la presente estación es la que indican los médicos para depurar la sangre. Un interesante folleto se envía gratis, pidiéndolo a Callao N° 147, Bs. Aires.

NUESTRO OBSEQUIO

para nuestros clientes

ALBUM DE AVES de distintas razas en colores naturales, que cultiva el afamado

CRIADERO "EXCELSIOR", el más antiguo de Sud América, con Tratado de Alimentación, Enfermedades, Castración, etc. Se remite enviando \$ 2.—

Ofrecemos el surtido más grande y completo de todo lo necesario para la explotación práctica de:

LA AVICULTURA MODERNA (Incubadoras e Implementos, Aves de raza, huevos, etc.).

LA CRIA DE ABEJAS (Colmenas, Extractores de miel, Prensas de cera, etc.).

LA INDUSTRIA LECHERA (Máquinas y Utiles para hacer queso y manteca, etc.).

LA CONSERVACION DE FRUTAS Y LEGUMBRES (Máquinas y Aparatos para pelar, secar, descascar y esterilizar frutas, cerrar latas, Autoclaves, etc.).

Pida Catálogo ilustrado e instructivo de la Industria que le interesa, enviando \$ 1.—

para gastos de remisión, a

Grandes Establecimientos "EXCELSIOR"

de ALEJANDRO REINHOLD

JURAMENTO 5148 (Villa Urquiza) B. Aires



El purgante ideal

para

Mujeres

y

Niños

Lo constituyen
los ricos

BOMBONES

Nagell

chocolatines
laxantes y purgantesSe comen como una golosina y producen
un efecto seguro y eficaz, sin causar
irritación alguna.

En las buenas farmacias

UNICOS
P. SOLDATI & C.
REPARTIDOSSu pureza
cristalina es
semejante a la
de la nieve
virgen

SAL Cerebos

La suprema sal de mesa

LAS AFECCIONES ESTOMACALES REBELDES

desaparecen en la mayor parte de los casos con el tratamiento racional de la Magnesia Bisurada. Cuando las enfermedades estomacales llegan a ser crónicas acarrear la inflamación dolorosa de las paredes del tubo digestivo. Para poder proporcionar un alivio inmediato es absolutamente indispensable proteger y aislar la mucosa inflamada por el hiperácido del jugo gástrico a fin de evitar el contacto con los alimentos fermentados. La Magnesia Bisurada no sólo asegura tal protección, sino que neutraliza también todo exceso de ácido estomacal. Por consiguiente, para combatir las enfermedades digestivas más rebeldes nada puede compararse al resultado alcanzado por la Magnesia Bisurada, preparado que se vende en todas las farmacias.

PARA TEÑIR ROSEDAL

ES EL MEJOR COLORANTE

Un verdadero poeta gaucho: Salvador Riese

(Continuación de la pág. 13)

Le afloja las maneas, monta, se aferra,
Y levanta la lonja sonoro ruido.

El chúcaro se yergue, dispara un trecho,
Esconde la cabeza, manos y pecho,
Y corcovea en forma de remolino.

Mas el paisano es diestro, no se acobarda,
Y le grita al gauchaje: "¡Dejenlón que
[arda,
Que pegao en el lomo va un argentino!"

Al decir que "va pegado al lomo", quiere decir que el gaucho ha montado en pelo, lo que hace más difícil la proeza. "Barato" significa improvisación, prueba, todo menos cosa dispuesta.

Y es de ver al potrero hecho una fiera, enloquecido por el quemante diseño que martiriza su carne, pararse lleno de asombro al ver que no es bastante la afrenta recibida que lo prepara para la esclavitud, sino que también, en el instante que debería ser el menos propicio, alguien se enseña en sus lomos, mientras la ruda lonja de un rebenque provoca el paroxismo de sus iras.

Envarado sobre sus cuatro remos, no atina a nada. Un ligero temblor moviliza la brillante pelambre; intenta unos pasos, se detiene, y, de repente, se lanza en una veloz carrera, para pararse de golpe y comenzar la terrible serie de corcovos que ponen a prueba la estabilidad del jinete. El cuadro no puede ser más épico ni más peligroso, pues que en esas improvisaciones nadie apadrina al animal y todo es hecho a fuerza de audacia y galanura de valor, con el agregado de que siempre se pide un "barato" cuando un potrero se ha mostrado excepcionalmente bravo durante la yerra.

Al mismo potrero lo vemos más tarde descripto por Riese cuando el poeta gaucho se quita las nazarenas, y haciéndose el pueblerino pasea por las calles ciudadanas su calzado con capellada de fantasía y tocado con un chambergo "panza 'e burro":

Ya el señor soberbio y fiero, pleno de
[orgullo en los lares
donde en libertad corría del uno al otro
[confin,
no retoza en la esmeralda de risueños
[trebolares,
ni los pastos acaricia con el roce de su
[crin.

En "Carta al Aparcero" nos muestra su pesimismo gaucho, sus dolores de luchador sin premio y sus esperanzas fallidas.

Y finaliza su composición con un sarcasmo de varón fuerte que está lejos de poner en práctica, puesto que le sobra pingo para terminar el viaje y guitarra para acompañarse sus canciones gauchas.

Leamos "Carta al Aparcero":

"Me da por preguntarle la viaraza.
Veré si a estas preguntas me contesta,
Porque me hallo pensando y las bagualas
En la puerta del pico se atropellan.
"Ahura qu'el ave canta
Y el reñón verdea,
Preludios lindos que traerán en ancas
Florida primavera,
¿No siente, amigo, que se ablanda su alma
Como sogá al golpear de la maceta?
¿No siente que una araña
Teje adentro sus telas
D'ilusiones al nudo, y que lo amarga
Ver que ni un bicho se ha prendido en
[ellas.

Que está rumiando miel y no guayaba
A pesar de ser pueta,
Y soñar como yo cosas lindas,
Pues sólo quedan de sus sueños penas,
Y es sólo porque el hombre golvió mala
La existencia qu'es güena?...
¿No s'entristece al ver que en la mañana
Tupida 'e su melena
Pa ayudarlo a matar sus esperanzas
Algunos hilos guachos se aquerencian?
¿No se siente chuciar por locas ganas
De echar al diablo amor y ansias de
[mentas

Y dejar que se güele la calandria
Que adentro se alimenta?
¿Cabrestiarle a los brutos y a la plata
Y poner mucha sombra en la moyera,
Y astillar con el fierro la guitarra
Y ráirse, como todos, de los puetas?"

Leyendo a Riese nos parece oler el pasto puna, oír el relincho de los baguales

y los gritos e interjecciones de los arreos bravíos. Se ven, según su decir, las gotitas de rocío temblando en los trebolares, y si le preguntáramos, después de todo, cuál es su musa inspiradora, él nos lo diría con una sencillez difícil que nos llenaría de emoción:

MI MUSA

Mi musa es la paisana de faz trigueña que iluminan dos ojos negros, ideales; de cuerpo voluptuoso que se diseña sobre el corte sencillo de los percales.

Que es madre si un cariño de ella se [adueña
y acción en las caseras bregas rurales. La de crenchas oscuras. La que odia o [sueña,
según hieran sus cuerdas sentimentales.

La que ansias despertando de ardientes [besos,
muestra el alma en los labios rojos y [gruesos
cuando canta sentida una vidalita.

La que sin oropeles muestra su brillo; la belleza que alegra el rancho sencillo, como alegra sus pampas la margarita.

Olvido lamentable sería si dejáramos de exponer las candidas décimas gauchas que no podían faltar en un poeta como Riese. Aun a trueque de extenderlos, no podemos resistir a la tentación de dar una muestra de ellas.

QUEJAS

Como el sauce que s'inclina dando al río su melena, así me agobia la pena de tanto quererte, china. Te campie entre la neblina cerrada de mi existencia, pero jué al nudo mi cencia de baquiano y rumbiador ¡porque me hundí en el dolor en vez de hallar tu querencia!

Cuando tu blanca visión se apareció en mi sendero, yo, lo mismo qu'el hornero, amasijé m'ilusión, y juí, terrón a terrón, en el alma levantando un primor de nido blando ande todos tus antojos adivinaran los ojos que hoy se humedecen llorando.

Y después de todo esto corroboraremos una vez más aquello: "no pinta quien tiene ganas, sino quien sabe pintar". O aquello otro de: "no es pa todos la bota 'e potrero..."

Las vírgenes rivales

(Continuación de la pág. 7)

cofradía más antigua desfila antes por el centro de la ciudad, dan con más ardor que nunca sus vítores a la Virgen, mezclando pullas y desdenes para la procesión rival.

Una muchacha expresa su admiración al hijo de la imagen, cantando:

Mare mía de la Esperanza,
¿quién es tu hermano mayor
que te saca tan brillante
que reluces como el Sol?

Y un trianero castizo dispara a la Virgen este piropo:

Mare mía de la Esperanza,
no llores ni tengas pena,
que tu cara es más bonita
que la de la Macarena.

Y así, con pasión y con canciones, con saetas lastimeras y madrigales bárbaros, con brindis entusiastas y líricas metáforas, como en una "juerga" y como en un martirio, se desborda el sentimiento popular, el alma de la raza, el alma inmortal de Andalucía, al mismo tiempo exaltada y triste, mística y pagana, romántica y cruel, salvaje y exquisita...."



QUITA



EL MAREO

y es un preventivo
contra las náuseas, los
desmayos, los dolores
de cabeza, el malestar
del mareo y la postración
nerviosa producidos
por el vaivén en los viajes.

The Mothersill Remedy Co., Ltd.

New York
ParisMontreal
London

LA SEQUEDAD DE VIENTRE

aunque sea crónica o debida a cualquier anomalía del estómago, como también cuando el organismo está mortificado por excesos de remedios, tiene en el Bismagbi el medicamento que, con un solo frasco, le reeducará el intestino y regularizará todo el trabajo de la digestión. Se toma una cucharadita al acostarse, rebajando la dosis hasta eliminarla. Es de rico sabor. Venta en las Farmacias y en la Franco-Inglesa.



Sensacional Oferta de Propaganda

Remítanos \$ 1.90 ó 100 cupones de cigarrillos 43 o Noblesse y recibirá a vuelta de correo libre de gastos: 10 ARTICULOS UTILES, PRACTICOS y NOVEDOSOS, cuyo valor real es más del doble. Haga la prueba y quedará sorprendido. CASA AKA - Uruguay, 190 - Bs. As. ¡Comerciantes y Revendedores! Soliciten detalles oferta especial.

\$ 300 a \$ 1000 por mes

podrá usted ganar estudiando algunos de nuestros cursos que enseñamos por correspondencia. Contador, Tenedor de Libros, Balanceador, Tequigrafo, Caligrafo, Corresponsal, Secretario, Aritmética, Ortografía, Correspondencia, Empleo de Banco. Regalamos a los alumnos: Libros de estudios, papeles, sobres, Diplomas al terminar.

Mande su nombre y domicilio o remita este cupón y recibirá gratis nuestros programas y el interesante libro "El Presidente Irigoyen".

Academia Sup. de Comercio "HELLER" la más antigua de la República.

Director: Dr. A. HELLER

CORRIENTES, 1980. Buenos Aires.

Nombre

Dirección

Contra la gripe y la tos

Pastillas RIN-RIN

En dos tamaños: a \$ 0.45 y a \$ 1.- la caja

GAÑE \$ 8 DIARIOS

trabajando para la NACIONAL ARTISTICA

Pida datos por carta a:

NACIONAL ARTISTICA

TALCAHUANO, 481 (4º piso) - B. Aires

Por los escenarios porteños



Enriqueta Serrano, en la "Estrella de Broadway", de la revista "Nueva York en Buenos Aires", últimamente estrenada en el Sarmiento



Adhiriéndose al centenario del nacimiento del gran dramaturgo Enrique Ibsen, la compañía Rivera-De Rosas-Franco puso en escena "El Pato Silvestre", del mencionado autor. Una de las escenas de la obra



Escena final de "El Cabo Rivero", sainete de Alberto Vacarezza que nos dió a conocer la compañía de Enrique Muiño



"Pompas de Jabón", un bonito cuadro de "El Telar Maravilloso", revista de gran espectáculo recientemente estrenada en la metrópoli

Fotos Mundo Argentino (C. y P.)



Digno de Toda Confianza

Este nuevo modelo de cuatro cilindros es un verdadero Dodge en la alta calidad de todos sus órganos.

Todas sus partes forjadas — engranajes, árboles de eje y muelles son de acero al cromo y vanadio o de otras costosas aleaciones de acero de gran firmeza y duración, que contribuyen admirablemente a reducir el gasto de funcionamiento y conservación.

La conducción es asombrosamente fácil, gracias a la gran fuerza de palanca ejercida por el mecanis-

mo de dirección y a la menor fricción que resulta del uso de cojinetes de bolas en los muñones de dirección.

El famoso motor Dodge Brothers "124" asegura un funcionamiento expedito y silencioso, siempre seguro, repleto de fuerza y velocidad, notable por su rápida aceleración y más que suficiente, desde todo punto de vista, para los requisitos más exigentes del servicio diario.

NUEVOS PRECIOS REBAJADOS

Automóvil de Turismo Especial.....	\$ 3.650.—
Automóvil de Turismo Sport.....	„ 3.700.—
Autosédán Especial.....	„ 3.900.—

Con Magneto y 5º Neumático s/w. Bs. Aires

JULIO FEVRE Y CIA.

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO : URQUIZA Y SARMIENTO

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS

